

F. C. J.

El Discurso de la Fiesta Brava

EL DISCURSO

de la

Fiesta Brava

por

FRANCISCO ALATRABA JURADO

A791.862

CAL

dis

SEGUNDA EDICION



40

El

PRIMERA SECCION LOCAL

de ayer - Domingo 19 de Mayo de 1910

FIESTA BRAVA

El discurso de la fiesta brava...

LIBROS

3080

BRAVA

EL DISCURSO DE LA FIESTA BRAVA



3080

792.86

FRANCISCO CALATRAVA JURADO

EL DISCURSO
DE LA FIESTA BRAVA



Prólogo de D. Fernando de los Ríos y de Guzmán

Dibujos de Francisco Diaz y Diaz y del autor



3080

IMPRENTA ZAMBRANO
Teniente Borges, 7. - Sevilla
1956

La primera edición de EL DISCURSO DE LA FIESTA BRAVA, fué inscrita en la Sociedad General de Autores de España, en fecha 26 de julio de 1951, según comunicado de la misma número 25.402, extendido en 12 de septiembre de 1951. De esta segunda edición, queda hecho el depósito que marca la Ley. Es propiedad del autor, prohibida la reproducción de los grabados y texto.



OBRAS DEL AUTOR:

•DE LA CUMBRE AL VALLE• (POEMA); •LAS DOS RIVALES FORTALEZAS DE ALCALÁ DE GUADAIRA•; •AMIGO VASCONCELLOS, QUÉ TIEMPOS AQUELLOS•, Y LA PRIMERA EDICIÓN DE •EL DISCURSO DE LA FIESTA BRAVA•.

EN PREPARACIÓN:

•HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE HIENIPA-CONSTANTIA JULIA (ALCALÁ DE GUADAIRA)

A MANERA DE PRESENTACIÓN
por Fernando de los Ríos y de Guzmán

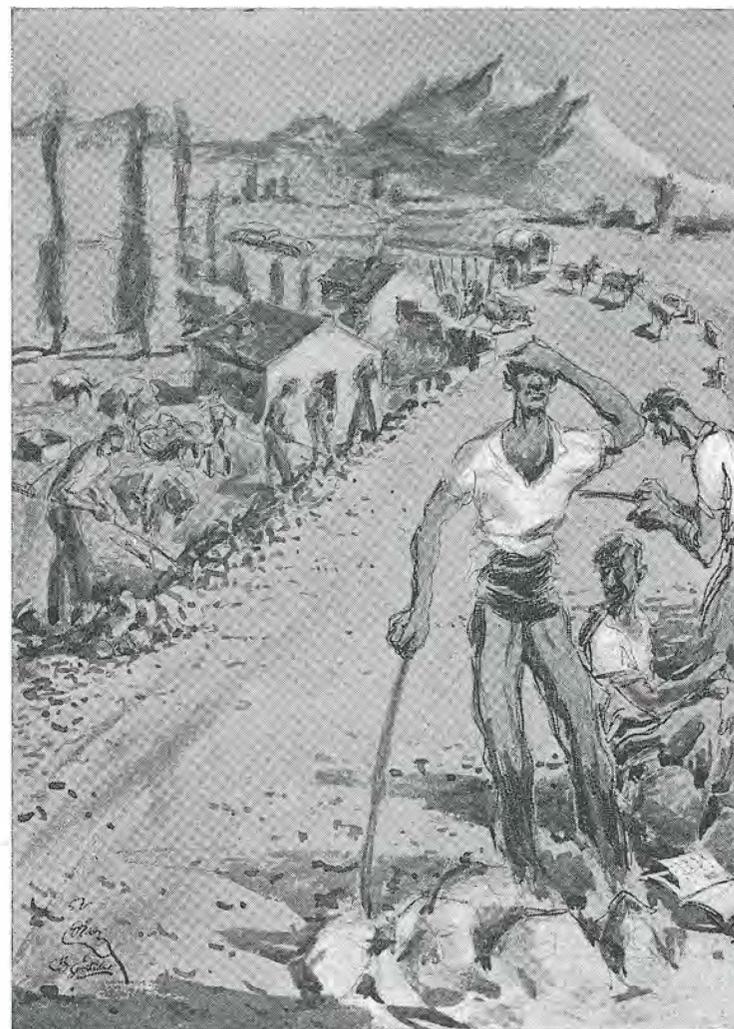
R. 32



He aquí un auténtico poeta de la pluma, que todo se lo debe a sí mismo: FRANCISCO CALATRAVA JURADO, un trabajador manual, elevado a la categoría de intelectual, merced a sus propios méritos; un autor autodidacto, que vió cual Villaespesa, la luz primera —luz de milenaria cultura— en Almería, desde donde se columbra Sierra Alhamilla, continente de metal argentífero, que otea el litoral del Mediterráneo, el histórico «Mare Nostrum» de los mitos de las Artes de Grecia y de Roma, padre del Egeo y del Ponto, que sabe de los versos de Anacreonte, de Safo y de Alceo, de Bión de Smirna y Mosco de Siracusa, los poetas bucólicos del Agro del Atica, del Adriático y del Tirreno, el de la Venecia encantada de Giorgione, del Veronés, del Tiziano y del Tintoretto, y el de Pompeya y Herculano, amortajado por el Vesubio, «de la Campania entre las gayas flores»; un hombre del periplo de Avieno, el de la «Ora Marítima», al que el vendaval del destino trajera a los alcores de Alcalá de Guadaíra —Castillo del Río de las curvas— líneas de la gracia —«más bellas todavía que la belleza»—, como decía Lafontaine, y a Sevilla, la ciudad de la gracia, así bautizada por Ganivet, en su libro «Granada la bella», y confirmada por Jacinto Ilusión, en sus líricas divagaciones; a Hispalis, nombre que es jugosa raíz del de Hispania, la de los arcáicos bestiarios, culminantes en el ruedo de la Maestranza, el de mayor historia taurina, a la orilla del antiguo Tartessos, el de los toros de Gerión. Por eso en este ambiente, influido y sugestionado por la tradición y por la leyenda que flota y se aspira en el aire con intenso perfume del pasado, viendo torear en «El ruedo ibérico», como diría D. Ramón de Valle Inclán, «este gran D. Ramón de las barbas de chivo», al decir del poeta, y contemplando al Giraldillo que da pases naturales a la red azul del viento, concibe, inventa, pronuncia EL DISCURSO DE LA FIESTA BRAVA, expresado en pulquérrima prosa castiza, que fluye por cauce profundo, caminante camino triunfal, entre fértiles márgenes floridas, como aquellas



RETRATO DEL AUTOR EN LA ÉPOCA QUE EN SU VILLA DE TABERNAS,
LE ESTRENARON SU «PASTORCILLO ANFRISO»



... REGANDO CON EL SUDOR DE SU FRENTE Y HASTA CON LAS SALPICADURAS
DE SU SANGRE...

del olivífero Betis de los vates renacentistas Fernando de Herrera, el Divino, y el Caballero Veinticuatro, D. Luis de Arguijo; del Guadalquivir de los ruseñores, culminantes en el Rey Poeta Motamid, que desde el alto de Alfarache viera a Esbilia «como una rosa abierta en la llanura», río por el que micer Francisco Imperial introdujo la alegoría dantesca en España, ese río grande que pasaban a nado los temerarios torerillos trianeros, a la «Luna y Sol de Marisma», como escribiera Pepe Más, para torear en los cerrados, los que andando el tiempo serían «ases» de la tauromaquia, y aquellos malogrados aficionados cuya anónima gesta taurina perpetúa el arte emotivo de Andrés Martínez de León.

En el año de 1924, un joven de humilde aspecto se diseña en el fondo de mi solitario paisaje campestre alcalareño, creí que era un obrero que se acercaba a mí a pedirme trabajo; me engañaron las apariencias, pues era un poeta que iba a solicitarme un prólogo para su poema inédito titulado: DE LA CUMBRE AL VALLE O EL PASTORCILLO ANFRISO, que le prologué y de cuyo prólogo tengo el gusto de transcribir de él su primer párrafo, veámoslo:

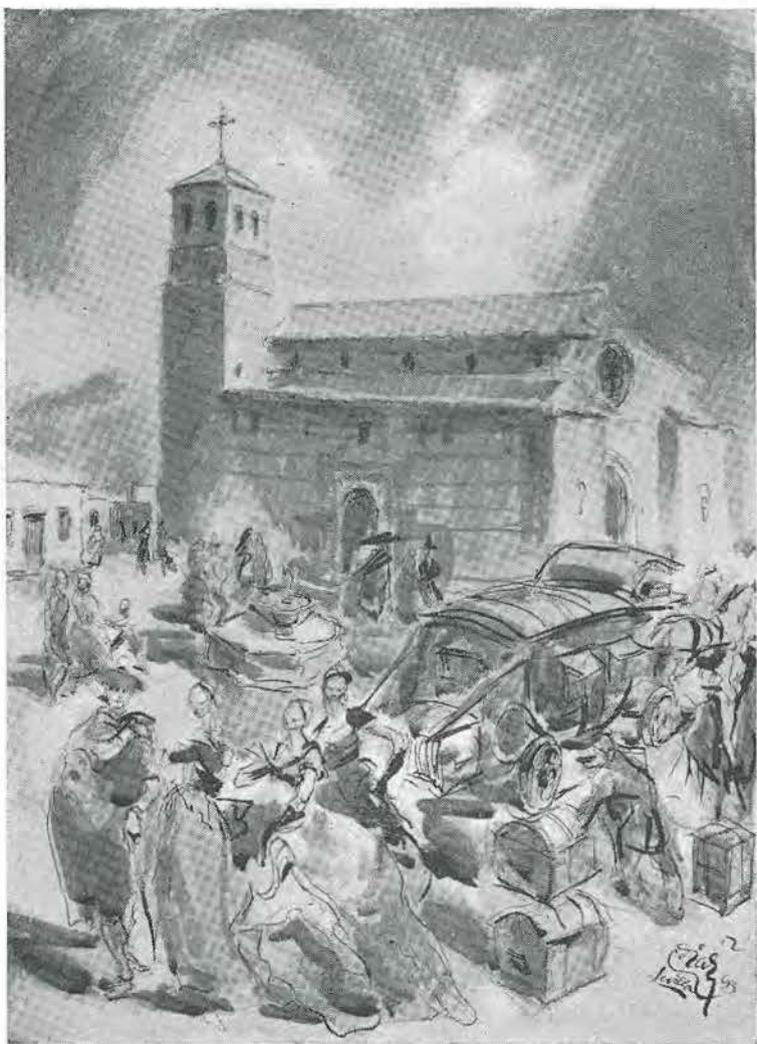
«He aquí, lector, un obrero manual, un humilde pica-pedrero, que mientras machacaba piedras y trituraba guijarros, cuyas lascas saltaban, rebotando en las gafas de alambre, como burladas saetas que, lanzadas por invisibles manos buscasen la retina, para cegarle; encorvado bajo el sol de Andalucía, regando con el sudor de su frente y con las salpicaduras de su sangre, no fecundas glebas, sino estériles pedernales, o congestionado por las glaciales ráfagas del invierno, indiferentes al vacuo ruido de los automóviles, cuya agresión violenta pasaba junto a él invadida por el vértigo de la velocidad infecunda, envolviéndolo en nubes de polvo o salpicándolo de barro, soñaba quimeras, forjaba estrofas, rimaba madrigales, elucubraba poemas, no al dulce y acordado son de la lira, sino al monótono y áspero golpe del martillo, que

luego en los descansos escribía con lápiz en un cuaderno, mientras sus compañeros de trabajo maldecían su suerte de forzados de la existencia. Su vida es una novela, que él quizá escriba un día.

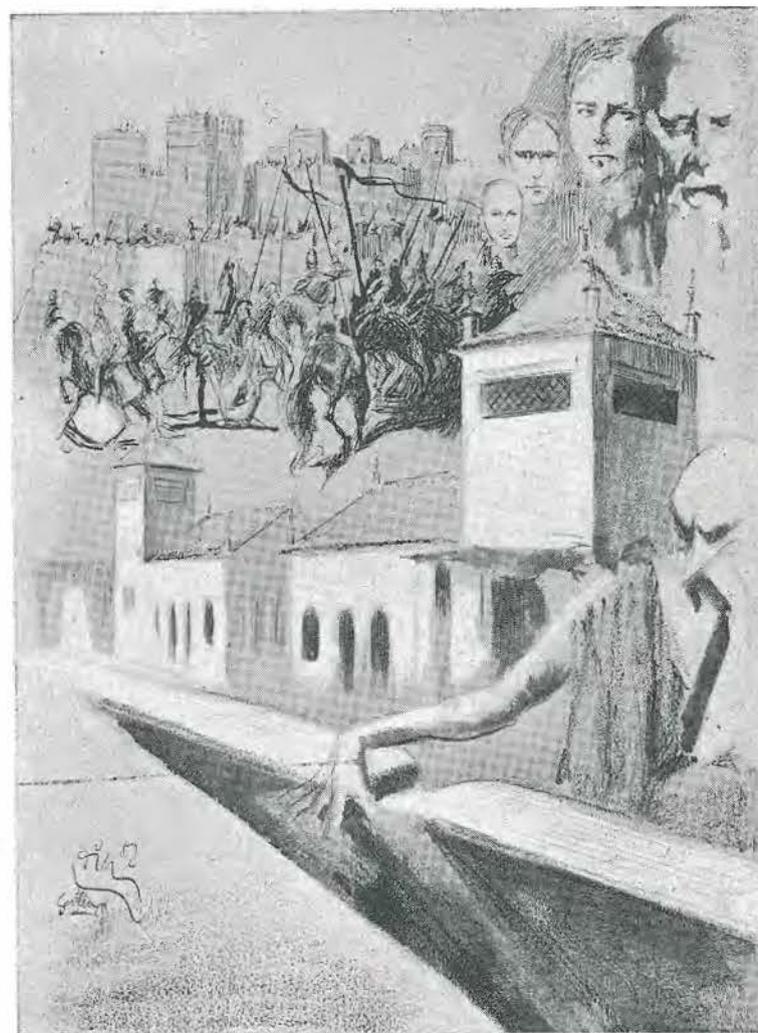


MARÍA FENOY LOZANO, MADRE ADOPTIVA
DE FRANCISCO CALATRAVA JURADO

Hijo póstumo, padeció las sombras de la orfandad, hasta que de ella lo sacaron los generosos sentimientos de José Rosa Plaza y de María Fenoy Lozano, ambos de la villa de Tabernas (Almería) para quienes guarda los más puros aromas de su flor de gratitud».



¡CUÁNTAS VECES EN LA JOVEN RUSTICIDAD DE SU CEREBRO Y ANTE LA IGLESIA DE SU VILLA DE TABERNAS, CALATRAVA JURADO, REVIVÍA LA PINTORESCA ÉPOCA ROMÁNTICA!



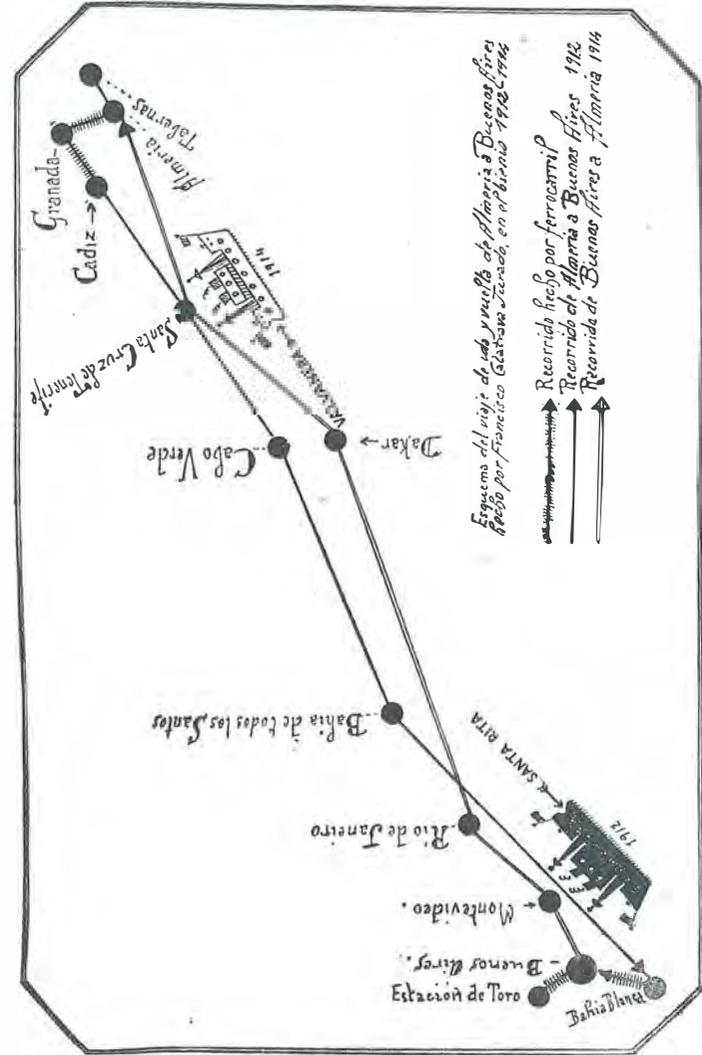
¿POR QUÉ DESPUÉS QUE LAS NACIONES MÚTUAMENTE SE DESTRUYEN EN TERRIBLES E INCONCEBIBLES LUCHAS FRATICIDAS...

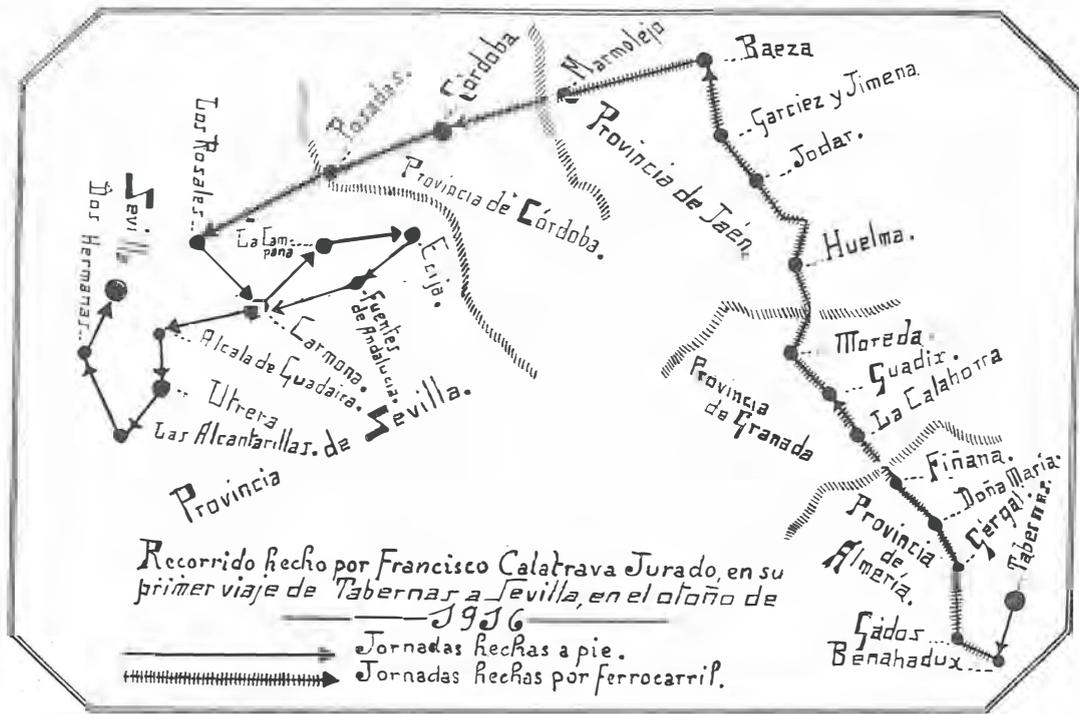
Del mencionado poema representable DE LA CUMBRE AL VALLE, y reproducidas hacia el final de este libro, se destacan notoriamente EL DESPERTAR DE LA MAÑANA y el soneto DE VUELTA AL REDIL. Por la segunda de ambas composiciones, la ilustre escritora Amantina Cobos, hubo de calificar a su autor con el dictado «Del dulce poeta de la vuelta al redil».

En 1932, publica Francisco Calatrava Jurado, LAS DOS RIVALES FORTALEZAS DE ALCALÁ DE GUADAIRA, con un proemio que después fué publicado en El Liberal, de Sevilla, original de la escritora antes mencionada, en las que el autor parangoniza simbólicamente, alegóricamente, el castillo y la escuela. He aquí uno de los enjundiosos párrafos del dicho ensayo literario, así como un dibujo de fondo filosófico concierne al mismo.

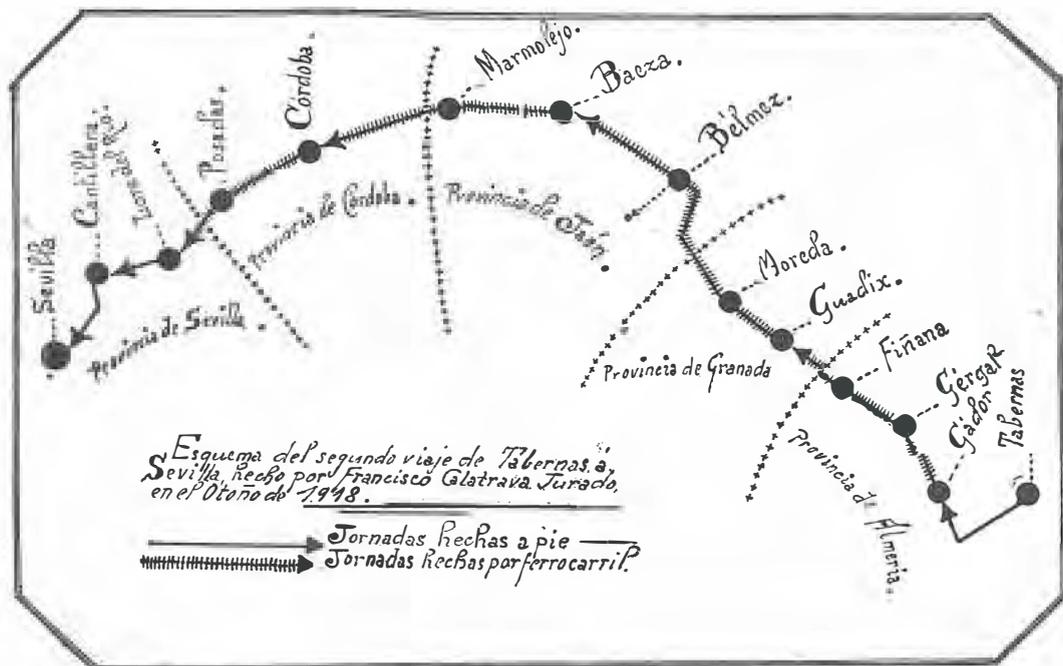
«¿Por qué después que las Naciones mutuamente se destruyen en terribles e inconcebibles luchas fratricidas, sus directores encuentran la fórmula para llegar a la concordia? ¿Y es que esos mismos equivocados encauzadores de pueblos, no pudieron hallar esa igual fórmula de paz antes de llegar a la imperdonable siega de ilusionadas vidas juveniles y a la destrucción de las riquezas y bellezas que el Arte, la Inteligencia y el Trabajo del Hombre ha creado y acumulado en decenas y más decenas de centurias y a costa de interminables vicisitudes?»

Al comenzar el año de 1934, nuestro almeriense y antiguo campesino, escribe SUEÑO DE PAZ, O TRIBUNAL SUPREMO DE NACIONES, libro de clara tendencia pacifista, con una introducción del que suscribe, y quedó inédito por haber estallado entre otras, la Segunda Guerra Europea o Mundial, siendo entonces su tercer capítulo publicado en abril del mismo año, en El Liberal, de Sevilla, capítulo éste que se tiene a bien

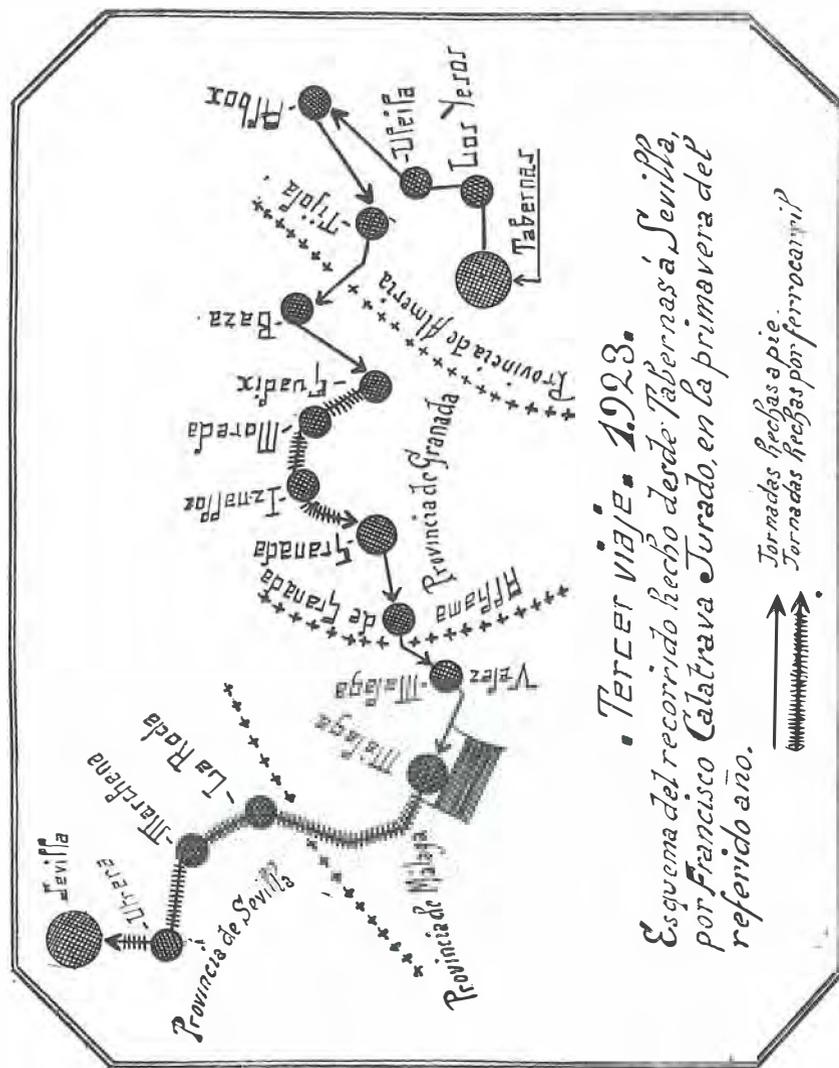




PRIMER VIAJE DE TABERNAS A SEVILLA, HECHO POR FRANCISCO CALATRAVA EN EL AÑO 1916



SEGUNDO VIAJE DE TABERNAS A SEVILLA, HECHO EN EL AÑO 1918



VIAJE DE FRANCISCO CALATRAVA, JURADO DE TABERNAS A SEVILLA, EN 1923

reproducir hacia los finales de este volúmen y encabezado con un bello dibujo alegórico al tema de que trata. Pero es que también en el mismo número del nombrado y ya fenecido rotativo sevillano, insertóse en su primera página uno de los más acabados dibujos caligráficos de Calatrava Jurado y con un pie encomiástico en extremo.

Con respecto a los notables dibujos de nuestro prólogo, he de decir: Que a raíz de haber hecho este escritor uno de esta clase, pero fuera de lo que había venido siendo su general costumbre, pues que era de un marcado conjunto humorístico como puede verse por la reproducción que de él se hace, me sugirió un artículo que publiqué en enero de 1950 en la sección de Arte de El Correo de Andalucía. He aquí algunos de los principales fragmentos de mi referido artículo.

«El contenido hugoniano de «esto matará a aquello», que leímos en nuestra ya lejana juventud de ambiente pos-romántico, es de un significado real en todas las épocas, pues así como el libro de papel de la Imprenta mató al libro de piedra de la Arquitectura, la máquina de escribir ha matado al manuscrito caligráfico que triunfara desde la cultura más antigua hasta la aparición de la escritura mecanizada.

Un superviviente de la caligrafía estética, Francisco Calatrava Jurado, escritor y dibujante, inspirado por la Mujer, como siempre se inspira el artista, desde el genio hasta el más humilde y modesto, lo que nos hace recordar al tribuno poeta que dijo: ¿Por qué al lado del genio aparece siempre una mujer para anunciar el alba o el ocaso de una idea? Al lado de Leonardo, la Gioconda; al lado de Miguel Angel, Dicolonna; al lado de Rafael, la Fornarina.

Francisco Calatrava, inspirado por una mujer, se revela dibujante a la pluma, calígrafo que prolonga en la plástica línea temas y motivos ornamentales de armónico ritmo y de arquitectó-



REPRODUCCIÓN DE VARIOS Y BELLOS TRABAJOS CALIGRÁFICOS DE FRANCISCO CALATRAVA



EL CABALLERO ÁRABE ABDELAMIT MARCHA CON SUS BRAVOS AMIGOS
HACIA LA ALTIVA FORTALEZA DE ALCALÁ DE GUADAIRA

un ostracismo de trece años, en agosto de 1947, reaparece este escritor en la fugaz revista alcalaíña ALGUADAIRA, con un fragmento de su leyenda o novela inédita LAS TRES PRINCESAS DEL GUADAIRA, impregnada de intenso aroma árabe del Rey-poeta Motamid, como puede comprobarse por el siguiente dibujo alegórico a la tal leyenda y de la cual tenemos el gusto de transcribir un bello fragmento.

« ... Pues verás, mi incomparable amigo — comenzó a decir Abud-Said — como una vez que llegamos a la florida Esbilia, tú hubiste de conservar el riguroso incógnito en que tu persona se ocultaba, por temor de que el gobernador militar de la plaza, Alhamar, que por asuntos políticos estaba resentido con tu buen padre cuando éste desempeñaba el cargo de Guardasellos Mayor del Rey de Fez, Abul-Beka, al descubrirte pudiera muy bien tenderte una celada y por lo tanto desbaratar los madurados planes de que nuestro viaje era objeto; guardé las valiosas joyas que me entregaste para su pignoración y que juntas con las de no menos valía de Ben-Yusuf y las mías propias, me apresuré a llevarlas al opulento judío, Jacob-Aben-David, morador entonces en el recinto comercial de la Alcaicería y amigo íntimo de mi difunto padre, Capitán entonces de los bajeles del Rey; todo esto unido a que como tú bien recordarás, nuestro intrépido amigo y compañero de armas Almonacit, nos dió una insoslayable recomendación para el tal judío, prestamista y armador» . . .

En 1948 publica Francisco Calatrava, un poema satírico de muy buena gracia, fundado en los aún cercanos tiempos de «las vacas flacas», titulado AMIGO VASCONCELLOS, QUÉ TIEMPOS AQUELLOS, encabezado por mí con un humorístico soneto, e ilustrado a su vez por el ágil dibujante Francisco Díaz y Díaz, ilustraciones éstas que a continuación reproducimos con su correspondiente pie.



¡Bravo!, con su chambergo nada fino,
De cuerpo enclenque y de mirar ladino;
Gran fumador en pipa,
Mas de plegada tripa,
Por integral «galipa».
El esquivo en risas
Y menores prisas,
Aunque sí luciendo
su británico atuendo.
Ved al sabio Vasconcellos
El de los tiempos aquellos.



De aquellos tiempos leguleyos,
 Mi anglo-yanki Vasconcellos,
 Ved con fina flema inglesa
 Sobre pesada y amplia mesa
 En labradora y cocinil estancia,
 La muestra feliz de la abundancia.



Mi yanki-anglo Vasconcellos,
 El de los tiempos no plebeyos,
 Ved esta dama inglesa, elegantona,
 De bien erguida y descarnada traza:
 No sé si es casada o solterona,
 Mas de vuelta del mercado o plaza,
 Ve triste sin raciones su «bolsona»
 En tanto que su gato «Turugato»
 De ella rehuye el iracundo trato.



Pobre en su senil discurso,
 El amigo Vasconcellos,
 El de los tiempos aquellos,
 Ante mujerial concurso
 Y sin atributos bellos
 Pone fin a su discurso.

Al mismo tiempo habremos de anotar del bardo que nos ocupa, trabajador infatigable, que además de los varios artículos dados a luz en publi-



... LAS DOS JOVENCITAS MOLINERAS, SONRIENTES, OFRENDAN SUS NARANJAS AL GENERAL DUQUE DE ALBURQUERQUE A LA PAR QUE A SU BRILLANTE COMITIVA.

caciones periódicas habidas en Alcalá de Guadaíra y siempre sobre temas retrospectivos del mismo como el aparecido en la revista agostea y anual de Fiestas de 1952, titulado LA MOLINERA DEL GUADAIRA y del que tenemos a bien plasmar un sugestivo dibujo alegórico al mismo, escribe actualmente en sus ratos de ocio, hurtándole horas al descanso, una moderna historia de Alcalá de Guadaíra, de gran interés para las tradiciones de la Ciudad, cuya publicación se espera con suma impaciencia en el popular ambiente alcalaíno.



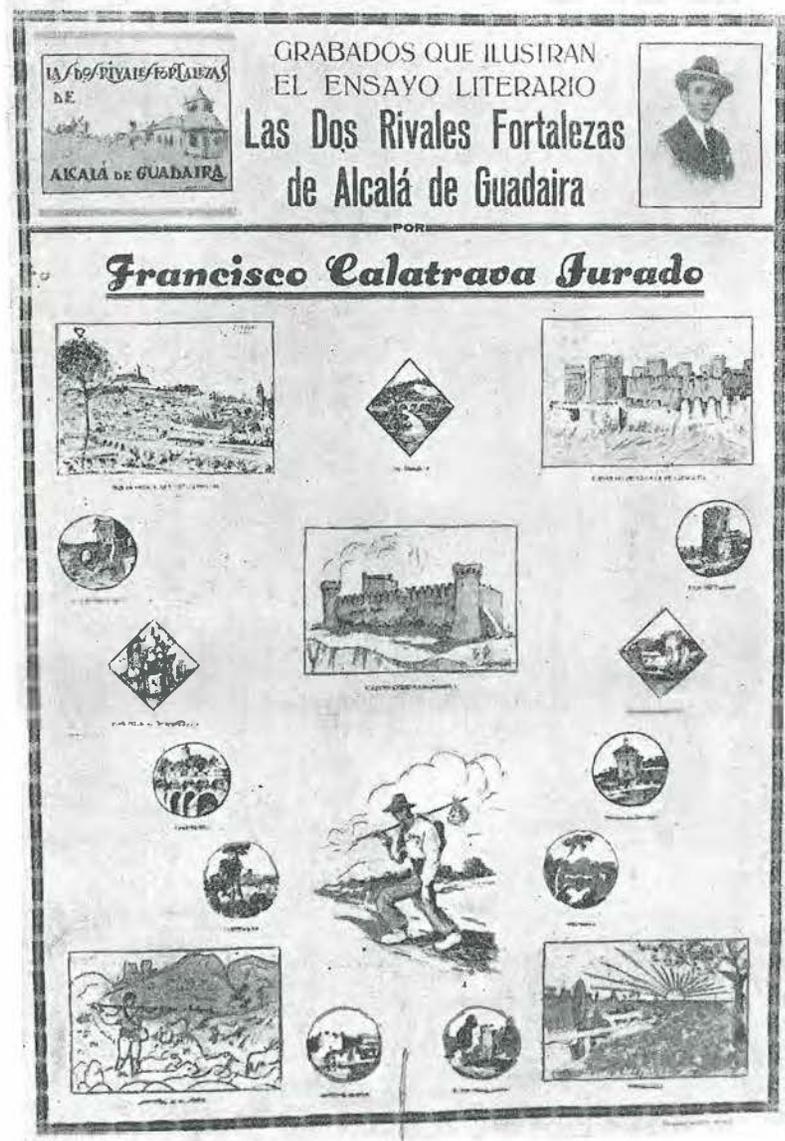
REPRODUCCIÓN DE LA CHARLA SOSTENIDA CON PACO DÍAZ Y DÍAZ. ASÍ COMO LA CARICATURA DEL MISMO

Consta EL DISCURSO DE LA FIESTA BRAVA, de tres capítulos o versiones y sesenta apartados o versículos, valorados a su vez por bellos y múltiples dibujos: unos, debidos al autor de este libro, otros, correspondientes al joven y prometedor artista sevillano, Francisco Gómez Pérez, y los más, por el ya anteriormente nombrado y reputado dibujante y disertador a su vez de la riqueza artística y monumental de Sevilla, Francisco Díaz y Díaz (hoy, con residencia accidental en París) y del que tenemos el gusto de reproducir fotográficamente, una de sus amenas «charlas» sostenida con un brillante periodista del diario vespertino, Sevilla, sobre su forma y gran dominio en el arte del dibujo como en el de la pintura.

Como se ve en todo lo dicho y por el sentido sonetario en acróstico inserto al final del Discurso, en memoria de catorce grandes y malogrados astros de la torería española, el autor de esta obra, Francisco Calatrava Jurado, cultiva varios géneros literarios, tales como el poema escénico, el lírico y la prosa del tema analista e histórico, tradicional y legendario, culminando en el tal Discurso, que tiene audaces escorzos literarios, violentos contrastes de aguafuertes goyescos y luminosidad colorista, hermana de los carteles de Ruano Llopis y de los de Roberto Domingo, y agilidad y gracia fraternas del arte de Ricardo Marín y del de Andrés Martínez de León, ensayo del pintoresquismo andaluz, que nada tiene que envidiar en fluidez y vibración, en diseño y claroscuro, a las AGUAFUERTES IBÉRICAS, de Eugenio Noël, y que tiene algo de intenso perfume hispano de la prosa viril de Valle Inclán, el goyesco escritor de EL RUEDO IBÉRICO. Francisco Calatrava tiene la palabra.

FERNANDO DE LOS RÍOS Y DE GUZMÁN

Académico preeminente de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, de la de Letras y Ciencias de Cádiz, crítico de Arte un tiempo de El Correo de Andalucía y Cronista Oficial de la Ciudad de Alcalá de Guadaíra



EXPLICACIÓN DE LA LÁMINA ANTERIOR

Parte superior de izquierda a derecha: 1. El Castillo y los Grupos Escolares «Pedro Gutiérrez Calderón». 2. Francisco Calatrava Jurado, en 1932.—De izquierda a derecha, parte superior por debajo de la línea de lo rotulado (recuadro): 3. Vista parcial de la Ciudad, desde el cerro de San Roque. 4. Vista del Castillo desde el camino de la «Retama».—Parte central: 5. Castillo feudal de Marchenilla. — Parte inferior, también de izquierda a derecha (recuadros): 6. El «Pastorcillo Anfríso». 7. «El despertar de la mañana». — Parte central e inferior (figura): 8. Francisco Calatrava Jurado, camina al azar en busca de sus trabajos campesinos.—Viñetas. Parte superior, centro: 9. El río y a su fondo el puente romano.—Parte superior izquierda y hacia abajo: 10. Arquillo de San Miguel. 11. Ermita de la Virgen del Aguila. 12. El puente del río y el del ferrocarril. 13. Paisaje. 14. Molino del Realaje. 15. Molino de la Aceña. — De abajo hacia arriba, lado derecho: 16. Paisaje. 17. Molino de San Juan. 18. Molino del Algarrobo. 19. Torreón del Castillo.



RETRATO DE FRANCISCO CALATRAVA JURADO



· ALEGORÍA A SEVILLA

DEDICATORIA

A ti, adorable y espléndida Sevilla, solera ardiente y sin rival de nuestra fiesta gayá, recibe como humilde ofrenda surgida del arraigado afecto que te tengo, ésta ni segunda edición de «El Discurso de la Fiesta Brava».

A C R Ó S T I C O

Hundido yo en lo vario de tu Historia,
Ilustre Esbilia en Motamid grandioso
Siento en ti, junto al Betis proceloso,
Prendido anhelo de sabor de gloria.
Aire triunfal de brava ejecutoria
Leo en tu núcleo toreril vistoso,
Innovador de un arte prodigioso
Sitiado entre la gracia y la victoria.
Fuiste lugar magnífico y propicio
Al gestar diestros a tal fin rendidos,
Mostrando sin equívoco artificio
Ordenada belleza a los sentidos.
Sean tus héroes de rudo sacrificio
Ante el ara del Arte bendecidos.

Léase hacia abajo, las letras mayúsculas y marginales de la composición.



A Méjico Augusto

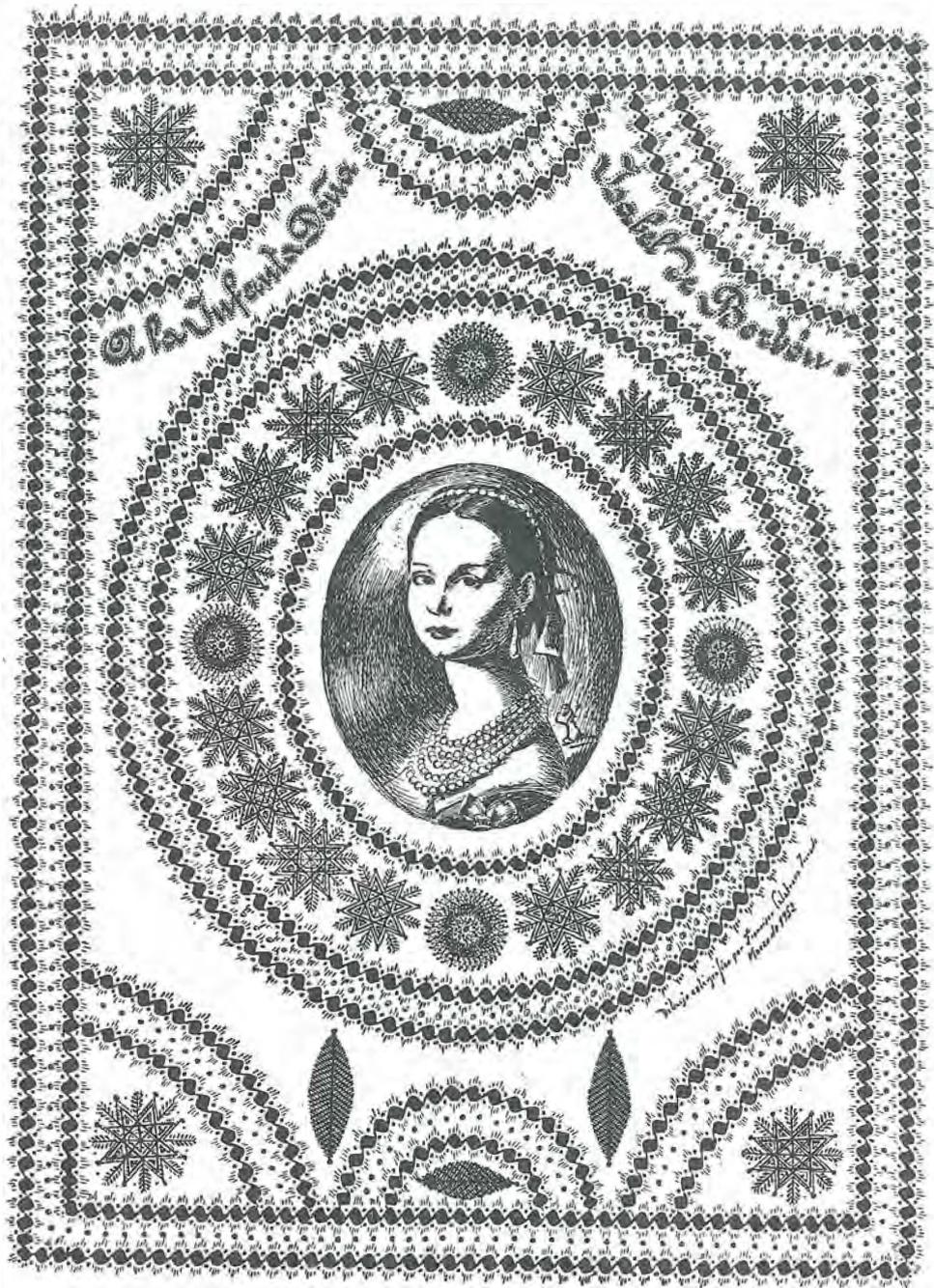
DEDICATORIA

A ti, Méjico augusto e imperial, la antigua y celebrada Nueva España, en prueba de fehaciente admiración por haber sido tú, uno de los grandes veinte pueblos de ascendencia hispana que más ha asimilado lo bravo y florido del espíritu tauromáquico español, recibe de mi sobria pluma y en tu honor y como parte integrante de mi «Discurso de la Fiesta Brava», la siguiente y versificada dedicatoria.

ACRÓSTICO

Astados mil como en la egregia España,
Méjico insigne de abolengo hispano
En el espacio de tu suelo indiano
Juegas o lidias con deleite y maña.
Imperio excelso de cultura extraña,
Constantes mozos de un vigor lozano
Otean el brillo de un laurel cercano
Ante mil sueños de ejemplar hazaña.
Un sorprendente y juvenil cortejo,
Gloriado aún de su triunfar innato,
Unciólo el Hado a su mortal reflejo.
Salve a tus «idos» que cual breve ornato
Triunfantes veo en un bruñido espejo
Ornado en justo y varonil relato.

Léase hacia abajo, las letras mayúsculas y marginales de la composición.



DEDICATORIA

A la eximia Infanta D.^o Isabel de Borbón, que fué durante su larga y generosa vida una admiradora ferviente de nuestra Fiesta Nacional.

ACRÓSTICO

Infanta tú del cetro de mi España,
Sensitiva al clamor del desvalido,
A él con celo perenne y desmedido,
Brindaste el fruto que lo noble entraña.
El tiempo raudo que el recuerdo empaña,
Luchador por lo ingrato del olvido.
Dió más realce a tu nombre esclarecido
En el solaz que el sol de Iberia baña.
Bien de bienes, el nardo de tu mano
Ofrenda hizo al templo de lo bello,
Riente gracia, talento soberano
Brilló en ti cegador con prócer sello,
Oye del ígneo genio de lo hispano
Nublado acento en fraternal destello.

Léase hacia abajo, las letras mayúsculas y marginales de la composición.

EL DISCURSO DE
LA FIESTA BRAVA

POR FRANCISCO CALATRAVA JURADO

VERSIÓN
PRIMERA

PRIMER APARTADO

Respetable y distinguido auditorio: Siéntome orgulloso de ser netamente español y por añadidura andaluz: Sí, soy un andaluz nacido bajo el cielo de nubes casi eternamente limpio, esplendoroso, de nuestra adorable Andalucía Oriental y en una de sus riberas, que irregular y graciosamente, festonea el crespo oleaje del viejo Mar Latino, el mar de los cuarenta siglos de historia.

II

¡Preclaro Mar Latino! En cuyo líquido espejo de un azul intenso, creo ver como se mira erguida sobre su altivo

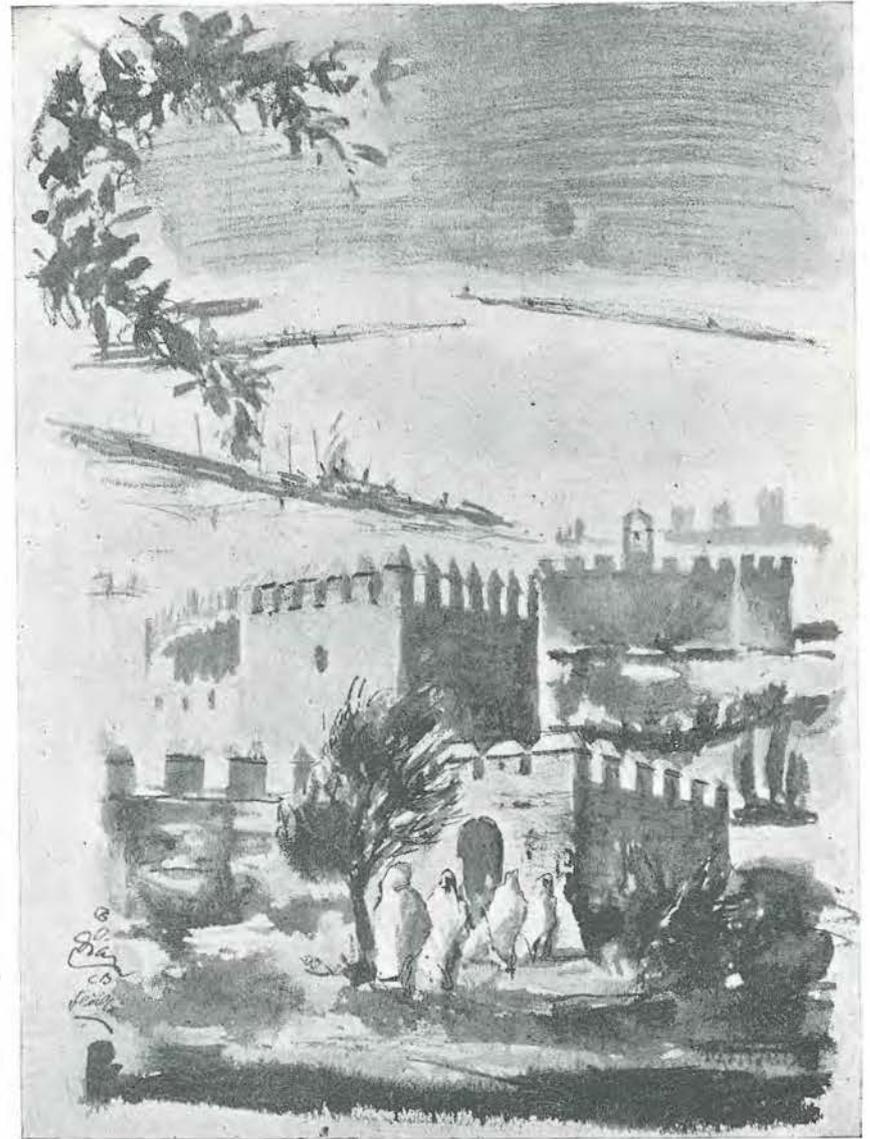
y rocoso monte envuelta en una rica y traslúcida vestidura de leyenda, la vetusta y recia Alcazaba de mi patria bienamada, que en los revueltos y tenebrosos días de la España musulmana, hubo de servir de regio aposento al moro y desventurado rey Zagal.

III

Esta bella y al mismo tiempo soberbia Alcazaba, que a pesar de haber venido sosteniendo el peso aplastante de los tiempos, aún se le ve hoy con su exterior recinto casi indemne, hace que con su adusta visión pretérita siga siendo honrosa atalaya vigilante de la siempre sonriente y pulcra, mi morisca Almería.

IV

Como ya he dejado debidamente expuesto, soy andaluz y netamente español, pareciendo ser con todo esto que por el mero hecho de estar yo en posesión de estas dos, pero grandes cualidades, me ha impelido un secreto impulso del



ESTA BELLA Y AL MISMO TIEMPO SOBERBIA ALCAZABA...

Destino, a que mi pensamiento venga a reflexionar con calor y perseverancia sobre nuestra gran Fiesta de Toros, es decir, ante la más soberana de las fiestas españolas, siendo asunto éste, que yo, antes de ahora, jamás había pensado en describirlo, debido a mi mermada afición, y aún, nulos conocimientos sobre el genuino arte del toreo.

V

Y es que sin duda alguna, habré tenido yo que inspirarme al recordar haber leído allá . . . en mis lejanos años juveniles, el antiquísimo y célebre episodio nacional de la gran batalla de Elice, donde fueran vergonzosamente derrotadas las aguerridas huestes de la dominadora y omnímoda Cartago, por los sobrios y belicosos pobladores de las fértiles y dilatadas márgenes del Guadiana, empleando como es sabido el ingenioso ardid de lanzar sobre aquellas férreas legiones extranjeras e invasoras, un gran número de manadas de toros montaraces a los que previamente habíanles afianzado pesados y llameantes haces de leña, a sus testas bien astadas y fornidas.



EL ANTIQUÍSIMO Y CÉLEBRE EPISODIO NACIONAL . . .

VI

También pudiera ser el que yo me hubiese inspirado al ojear sobre el dicho asunto, populares leyendas de las ilustres Grecia y Roma, o tal vez y sobre el mismo tema, con la lectura de algunas de las interesantes páginas de la nazarita o cristiana historia del medievo, donde ya en muchos de sus pasajes se ve brillar el arte esforzado de la lidia, exhibido en las celebradas justas y torneos.

VII

Pasajes parecidos a estos, son los que nos brinda el fluido romance titulado *Fiesta de Toros en Madrid*, de nuestro Moratín, insigne, y que comienza así:

Madrid castillo famoso
Que al rey moro alivia el miedo
Arde en fiestas en su coso,
Por ser el natal dichoso
De Alimenón de Toledo.

Pero también puede ser y con mayor acierto, que mi inspiración haya surgido ante la vista de las múltiples facetas que nos presenta, nuestra hoy lucida torería contemporánea.

VIII

Mas puede venir la inspiración mía de donde quisiera: lo cierto es, que hoy a vosotros, aficionados todos al gran espectáculo taurino, me propongo merecer el alto honor de ofrendaros con el concurso de mi modesto ingenio, de él, la siguiente reseña descriptiva, o sea lo que he dado en llamar segunda versión de mi trabajo.

SONATINA I

De la fiesta que me admira
Por su gala y su color,
Su tristeza y su dolor,
Esta estrofa se me inspira.

Un pensar en torno gira
De la lidia y su sabor
De la gente y su clamor
Y la novia que suspira.

Fiesta, fiesta de bravura,
De una espada enrojecer
De ambientada galanura
Y una ofrenda de mujer.
¡Viva, viva la hermosura
De un taurino atardecer!

VERSIÓN
SEGUNDA

NOVENO APARTADO

Como al final de mi primera versión he dejado ya transcrito, amigos míos y aficionados entusiastas a las primicias de nuestra fiesta prócer, nuevamente me dirijo a vosotros en esta segunda, para proseguir el ha poco interrumpido curso narrativo de mi presente taurina y breve historia.

X

La gallarda y varonil fiesta de toros de lidia, es por ventura nuestra, la gran fiesta clásica, nacional o españolísima, la gran fiesta que ha hecho latir con alborozo a los corazones de mil diferentes públicos en el transcurso de un

tiempo que como ya se ha dicho, muy bien se pudiera ir contando por centurias.

XI

La fiesta que ha hecho surgir un mar de acaloradas apuestas y porfías entre los partidarios acérrimos de los más destacados y encontrados héroes del toreo; la fiesta que ha dado lugar a la creación de las tertulias sustentadoras de intrincadas polémicas severamente juzgadoras del desarrollo artístico de los toreros antiguos y modernos y, por ende, la validez de sus escuelas.

XII

También es la fiesta de la razonada exposición de argumentaciones técnicas sobre el loable proceder de los ganaderos que desde ha luengos tiempos han venido luchando con perseverante estímulo lo mismo en los ricos pastizales de Navarra y de Castilla, que en los de las feraces Extremadura y Andalucía, por el mayor auge y refinamiento de nuestras grandes y famosas vacadas, como puede aseverarse

en cuanto a la valía y bravura de éstas se refiere por el siguiente trozo de un bello romance aparecido en los albores del año 1600 y escrito por brillante pluma anónima, la cual describe al toro en el crucial momento de ser soltado éste en el gris enarenado de la plaza. ¡Veámoslo!:

«Cuando más bravo que el viento
Y más veloz que cometa
Del celebrado Jarama
Un toro en la plaza sueltan,
De aspecto bravo y feroz
Vista enojosa y soberbia,
Ancha nariz, corto cuello,
Cuerno ofensible, piel negra . . . »

XIII

La fiesta de los sugestivos reportajes y críticas de prensa en cuyos temas han sobresalido y aún siguen sobresaliendo grandes plumas, tales como las ilustres de José M.^a de Cossío y Gregorio Corrochano, los que con sus extensas y enjundiosas crónicas, han venido haciendo hincapié con reiterada perseverancia, digna del mayor encomio porque no se desvirtúen de ninguna forma, ni en el presente ni en el futuro, los valores básicos de nuestra fiesta y, por ende, se ajuste en todo, a la innata robustez de su pureza antigua; siguiéndoles a éstas las de K. Hito, Director de

Digame; Henry Dumoulin, Augusto Lafrón o «Paco Tolosa»; Antonio Navarro, M. Piquero, Enrique Bohórquez, Alberto Vera o «Areva»; Luis Fernández Salcedo, Antonio Díaz Cañabate, «Curro Meloja», «Corinto y Oro», Juan León, Pilar Palacios Ibars, Conde de Colombí, José Vega, «Don Ventura», Santiago Córdoba, Martín Maqueda, Francisco Casares, Manuel Sánchez de Palacios, Benjamín Ventura, Bruno del Amo o «Recortes»; Manuel Casanova, Director de *El Ruedo*; Pedro Caro Burgos, «Carito»; Navarro Burgos, Fernando López Grosso o «El Chico del Baratillo»; «Delavega», Antonio Olmedo o «Don Fabricio»; Enrique Vila, G. Gómez Bajuelo, Sánchez del Arco o «Giraldillo» y tantas otras plumas, de antiguos y modernos cronistas del solaz del Viejo y Nuevo Continente, de prosapia hispana, que sería prolijo incluir en este modestísimo trabajo, enmarcado fuera de todo tecnicismo tauromáquico. La fiesta creadora de toda una vasta gama de revistas, libros, mil refranes y romances, a la vez que sentidas coplas populares, inspiradas siempre en las grandes e idolatradas figuras de la lidia, coplas éstas, al igual que la siguiente y que entre otras más y en recuerdo del bienamado e inteligente Joselito y envueltas en brisas gadalquivieñas saturada de azahares, el gran Antonio Machado, hiciera surgir de lo poderoso y peregrino de su estro.

¡Héla aquí!

Cuatro blandones había
Y cuatro banderilleros
Llorando en la enfermería
A la flor de los toreros.
¡Cuatro blandones había!

XIV

La fiesta, donde el Arte en todas sus vastas variedades ha encontrado su inspiración más adecuada: dibujantes célebres, como Ugalde, Antonio Casero, José Gallardo, Francisco Díaz y Díaz, Ruano Llopis, Roberto Domingo, Andrés Martínez de León, los notables impresionistas José Puente y Durancants; Vicente Flores, Orbegozo, Córdoba y otros muchos ingenios más, ya de la presente o de pasadas épocas, han trazado con la magia de sus plumas, de sus pinceles o de sus lápices, las huellas impresionantes de sus galas en un incalculable número de atrevidos lances, ejecutados por el lidiador, viril y consumado estilista, así como también, se ven realzados con vigorosos trazos, los cien variados movimientos, bruscos, raudos, de la fiera indómita.

XV

La fiesta, cual ninguna extremadamente típica y que hasta en la pantalla nos sorprende, con el variado y animado conjunto de sus cuadros: La fiesta, a cuyo amparo y para plasmarla en ella, han surgido y hoy lo mismo surgen en cantidad creciente obras de indiscutibles méritos. Trabajos

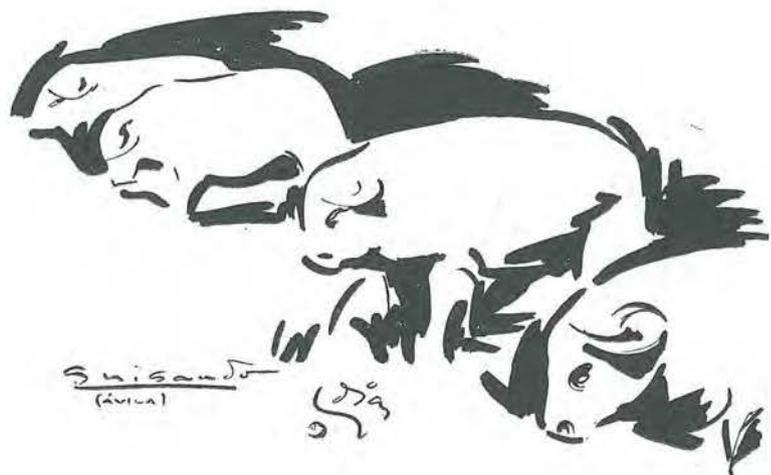


GRANDES Y LLAMATIVAS COMPOSICIONES LITOGRAFICAS. CARTEL ANUNCIADOR DE LA CORRIDA DE TOROS DADA EN ALCALÁ DE GUADAIRA (LA PATRIA DE LOS CUATRO GRANDES FAMOSOS HERMANOS CALDERONES) EL DÍA 22 DE MARZO DE 1885, FIGURANDO DE PRIMER ESPADA «EL ESPARTERO».

en cristal, porcelana y vidriada cerámica, divinidades y motivos taurómacos de remotos pueblos; fotografías artísticas, terracotas, bronce, grabados, aguafuertes y entre otros procedimientos más y llevadas al papel, cartón o seda, grandes y llamativas composiciones litográficas.

XVI

Vemos también, con nuestro mirar retrospectivo, la estimación habida, desde ha muchos milenios, por las fieras de lidia o «imágenes de la tempestad», según la expresión comparativa dada a éstas, por el mitológico héroe griego Teseo y por el insigne escritor latino Tácito, es decir: por el principal factor de nuestra fiesta brava representada en forma de trabajos plásticos, como los que nos muestran los pétreos y celeberrimos toros de «Guisando» y el no menos famoso «Toro Ibérico», siendo éste y aquéllos de la Arqueología, ejemplares meritísimos. Igualmente vemos escenas taurófilas, lo mismo en cien diversos sitios de la cretense isla, que en los dibujos rupestres, estilizados, que adornan las paredes y las bóvedas de las grandes estaciones cavernarias de la Península, ricos e interesantes dominios de la Prehistoria.



LOS PÉTREOS Y CELEBÉRRIMOS TOROS DE «GUISANDO»



ESTILIZADOS DIBUJOS DE TOROS, EN LAS CUEVAS PREHISTÓRICAS DE ALTAMIRA (SANTANDER)

XVII

Y es de admirar al mismo tiempo, como esta inigualable fiesta se la ve reproducida, ya de una forma completa o fragmentaria o sea en hierros de labores admirables, siluetas, tapices, acuarelas, frescos, caricaturas, óleos, valiosa orfebrería, estampados y repujados cueros, trabajos de talla sorprendentes, así como esculpidos magníficos, en pórfido, marfil, granito y mármol; a la vez que de la Música, vemos brillar en su honor inspiradas y bellas partituras y a las que algunas de éstas incluídas en famosas obras teatrales, tenemos a bien puntualizar: la exquisita zarzuela *Pan y Toros* de nuestro gran Barbieri; la bien tramada ópera *La Dolores*, de Bretón, el maestro insigne y la por todos sobradamente conocida zarzuela dramática *El Gato montés* del feliz Penella; a la par que en lo sinfónico, vemos descollar señeramente la linda partitura *A los toros*, del genial y malogrado Font de Anta.

Asimismo, habremos también de afirmar, que el pasodoble torero español, tiene forma y personalidad bien definida y estrictamente suya y que entre las muchas obras nacionales que se han producido de este peculiar género, citaremos: *El Algabeño*, del ilustre y ya mencionado Font de Anta; *Gallito*, del inspirado compositor Lope; *La Giralda*, de Eduardo Juarrán, el excelente músico, y *¡Salga el toro!* del preclaro sevillano Font Fernández, pasodoble éste que aún hoy, sigue sirviendo muchas veces de admirable pórtico a las radiadas y apasionantes crónicas taurinas.



MANUEL FONT DE ANTA, INSPIRADO MÚSICO SEVILLANO AUTOR ENTRE OTROS
MÁS, DEL BELLO PASODOBLE TORERO «EL ALGABEÑO»

XVIII

La gran fiesta, que nos hace recordar a pléyades de vivarachos pequeñuelos, aficionados a la misma, que con sencillos medios quieren imitarla, ya en despoblado, ya en los modestos barrios de las grandes ciudades, ya en los floridos patios de vetustas casas, o en los engramados anchurones y callejas tortuosas de nuestros rústicos villorrios y remotas aldehuelas.

XIX

Como asimismo es el espectáculo que, imaginariamente, nos hace trasladar hacia los pintorescos tiempos en que para lucimiento de los jóvenes e hilaridad y regocijo de las gentes, solían echarse entre otras diversas formas, embolados toros de casta, enmaromados o de cuerda por las más concurridas arterias de nuestros viejos pueblos, en el transcurso de sus grandes ferias y en la devota y anual conmemoración de sus santos patronales.

XX

Y es también la subyugante y colorida fiesta que nos hace ver las desinteresadas notas de habilidad y bravura, realizadas por fornidos mozos, en los celebérrimos encierros que desde tiempo inmemorial vienen practicándose en diversas localidades de nuestro suelo, como las que tienen lugar en las estiveñas fiestas conmemorales del milagroso San Fermín.

XXI

Y a nuestra retina viene la visión magnífica del antiguo traslado de las robustas toradas de lidia, que desde sus dilatados palmares o predios montuosos, se les veía ir caminando por las anchas veredas polvorientas, hasta que ya, tras de largas jornadas, se les hacía encerrar ante la admiración de una bulliciosa muchedumbre, en los toriles de los circos de las grandes y pequeñas urbes después de haber sido guiados por los vaqueros de a pie, por los mayores o garrochistas ágiles, a la vez que por los fuertes cornúpetos y castigadores cabestales, de los que se dejaba oír el monótono *talán, talán*, de sus cobrizos y grandes esquilonos. Pero de entre este

nutrido y anónimo núcleo de apuestos y ágiles conocedores-garrochistas, que ha habido en todo el proceso seleccionador del toro de lidia, habremos de consignar, como los más punteros, en las faenas propias de estos complicados y camperos menesteres, durante las aún para nosotros románticas dos primeras décadas de nuestro preclaro y actual siglo, a los entusiastas servidores o dueños, de algunas de las numerosas vacadas de casta, que como hoy, entonces florecían en los productivos y luminosos campos de la Bética, cuales eran los sigüientes y audaces reyes de l acoso: Don Luis Gamero Cívico, Miguel Cortijero, Antonio Barrera, Miguel Nino. Aurelio Sánchez Mejías y Antonio Llamas Cerquera, éste el último superviviente de los seis nombrados y esforzados caballistas, morador hoy en el hacendado de «Los Angeles», del bello Alcalá de Guadaira.

XXII

La fiesta que lo abarca todo, pues que la industria y el comercio, captan sus figuras más geniales para dar la mayor amplitud a la bondad de sus productos y por lo tanto poder obtener de éstos los mayores beneficios y renombres, como se puede ver, entre otras cosas más, para admiración, alegre, contraste, del turista exótico y con artísticos dibujos sobre el tema que nos ocupa en los pequeños y útiles objetos de uso personal, o sean en las finas carteras - billeteras, mone-



CARROCHISTAS CON BO ANTICOS CALAÑESES

deros, bolsos y pitilleras de piel, también en los alegres panderos y en los llamativos crócalos, a la vez que de hoy o de tiempos ya pretéritos, la ostentación de algún «as» de la tauromaquia circundado de vistosos epígrafes anunciadores de ricos anisados de marcas sobradamente conocidas. Asimismo podemos admirar preciosa abaniquería y grandes y finísimos pañuelos de seda o de batista, donde en éstos y en un conjunto de variado colorido, se hallan diseñadas entre mil motivos escogidos y alegorías fantásticas, lidiadoras cumbres del toreo.

XXIII

La fiesta de los espontáneos, de los remedos o charlotadas (1); de las capeas y becerradas múltiples, en las típicas plazas de los vetustos pueblos de la nuestra Iberia; la fiesta de los torerillos incipientes, rebeldes a los paternos consejos, asaltadores de los trenes, así como de los cerrados de la feraz campiña, donde en éstos, lo mismo en los días de un sol esplendente, que en las perfumadas noches de un claro plenilunio, con un arrojo inusitado, serenidad

(1) Historia: Según el decir de D. José M.^a de Cosío, hubieron de distinguirse, entre mil más, con sin igual gracia en este género de festival cómico-taurino, los siguientes celebradísimos artistas: Carmelo Turquellas Forcén (Charlot), Rafael Dutrús Zamora (Llapisera), Rafael Díaz (Díaz Charlot), Francisco Casado (Fatigón) y Pablo Solís (El Bombero Torero).



LA FIESTA DE LOS TORERILLOS INCIPIENTES

y audacia, desnudos sus bronceados y robustos pechos, se les ve poner en juego los mil arriesgados lances del toreo, ante las encorajadas fieras libres y bravas.

XXIV

Estos jóvenes, en su mayor parte imberbes e inexpertos, que por su afición lo arrostran todo: heridas, revolcones, desnudeces, hambres, abrasadora sed, persecuciones, calores, fríos, encierros y castigos, son los soñadores siempre, de alcanzar en su día la refulgente cima de la gloria.

XXV

La fiesta de las grandes giras campestres, de los caballistas, de las tientas, de los acosos, donde se ve poner a prueba la resistencia del ganado, que en venideras temporadas habrá de ser lidiado, y en cuyas notas de buen gusto y alto clasicismo, suele a veces sobresalir la bella y gallarda estampa de las amazonas ágiles, las que llevando en ristre sus garrochas y con sus caballos bien amaestrados y veloces, hacen el acoso o tienta al astado animal, fuerte



... LA FIESTA DE LOS CABALLISTAS, DE LAS TIENTAS, DE LOS ACOSOS ...

y embravecido, el cual, impotente al encontronazo rudo que recibe de la dama fina y elegante, llega a trepar aturdido sobre el verde florido césped de la campera e improvisada plaza que para este fin, los reunidos caballistas han formado. La gran fiesta que entre otros cien interesantísimos aspectos, nos ofrece el laborioso herrado a fuego de las reses y la vistosidad de los escudos o divisas que ostentan las casas ganaderas de antiguo y sólido prestigio, a la par que voluminosos libros, en los cuales, con veracidad prolija, el diligente conocedor, secundado por el rústico y experimentado vaquero, va anotando con sumo cuidado y a su debido tiempo todo el largo historial de los astados de ambos sexos, que, con más o menos acentuada rebeldía y bravura y unido al poder y al arrogante conjunto estético de éstos, sufrieran una y otra vez con denodado embiste, el certero hendir del acerado y agudo dardo de las varas.

XXVI

También y junto a lo que hasta aquí se viene enumerando, mi caro y distinguido auditorio, es de recrearse al ver de esta afición predilectísima, ocupar el lugar más preeminente, lo mismo en las grandes y luminosas salas expositivas, de trofeos, recuerdos y símbolos taurómacos, que en el de muchas y ricas casas de prócer abolengo, como las existentes en el marínero Portugal y en el fabuloso Centro -



DONDE SE VE PONER A PRUEBA LA RESISTENCIA DEL GANADO QUE EN VENIDERAS TEMPORADAS HABRÁ DE SER LIDIADO.

América, y con respecto al más de un centenar de éstas que poseemos en España, habremos de anotar: las muy renombradas de Miura, Marqués de la Rivera, Villamarta, Conde de la Corte, Carlos Núñez, Pérez de la Concha, Juan Pedro Domecq; las antiguas de Veragua y Santa Coloma, Benítez Cubero, Juan y Salvador Guardiola, Vizconde de Garci-Grande, Pinohermoso y Pablo Romero, donde con un bello orlaje de apretados caracteres, caracteres éstos, donde se leen historiales, hazañas y fechas sugestivas y por manos artistas celebradas, al igual que las del británico Rolán Wals y las de los españoles Juan Barasona y Luis Benedito, se ven hábilmente disecadas y a veces entre las de piezas mayores de caza, abatidas en el fragor de brillantes y señoriales monterías, las al parecer vivientes y retadoras cabezas de aquellos toros, bravos, corpulentos, que por haber sido, o no, causantes, aunque en noble lid, de las aún hoy por nosotros lloradas e indelebles tragedias, hubieron de hacerse sus nombres profusamente célebres.

XXVII

Y en nuestra caldeada imaginación vemos reflejársenos, como en el redondel y en remotos tiempos, al exteriorizarse la irritante mansedumbre de algunas de las astadas fieras, que con juvenil prestancia habían de burlarse, sometíanse éstas al espectacular fogueo o al amaestrado y sañudo acosa-

miento de las terribles jaurías (1). Como contrariamente a lo descrito, ver que al mostrar el bruto ante el continuado engaño del capote una más que traidora y negativa cualidad de lidia y con el fin de darle a éste pronta muerte, hacíase uso de la cortante y acerada «medialuna» con la que segábanle a distancia las articulaciones de sus posteriores extremidades (2).

E igualmente de este tradicional festejo que historiamos, solemos ver en las temporadas propicias a ello y en amplios y llamativos barracones de feria, bien modeladas figuras de cera sabiamente emplazadas, que vistiendo los acostumbrados y lucidos ternos y mostrando bien estudiadas actitudes, reproducen con la mas honda y conmovedora plasticidad, así como en sus momentos más principalísimos, el trágico fin de los bestiarios, que al igual que los famosos Manolete, Granero, Pascual Márquez, el genial «Gallito» y tantos otros malogrados toreadores, hubieron de dejar en el transcurso del presente y del pasado siglo, huellas tangibles de enseñanza en los anales de la tauromaquia nacional, a la

(1) Un capitel del claustro de la catedral de Pamplona (siglo XV) nos muestra una escena de toro acosado y acometido por perros, inicial de la dilatada serie de representaciones gráficas que han de reproducirla. (José M.^a de Cossío).

(2) El gran Lope de Vega, contando indignado el increíble caso del desjarrete de un elefante en su obra *Jerusalén*, asevera:

¡Hola, dijo Ronfí!, tú que gobiernas
este animal del Asia, no te espante
mi furia, que en Castilla los esclavos
hacen lo mismo con los toros bravos.



SUERTE DE LA «MEDIALUNA»



..SOMETÍANSE ÉSTOS AL ESPECTACULAR FOGUEO...

vez que una imborrable condolencia en los entusiastas cora-
zones de las gentes.

Pero no sólo perpetúase en estos tal referida condolen-
cia, sino también en una multitud de ejemplarísimas estro-
fas, como ya en nuestro apartado trece hemos anotado, al
igual que éstas del siguiente fragmento copiado del sentido
poema *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*, que escribiera en
memoria del aludido diestro sevillano, el extinguido pero no
en espíritu, Federico García Lorca, el sorprendente rapsoda
granadino. ¡Helas aquí!

No hubo príncipe en Sevilla
que comparársele pueda,
ni espada como su espada
ni corazón tan de veras.

¡Qué gran torero en la plaza!
¡Qué buen serrano en la sierra!
¡Qué blando con las espigas!
¡Qué duro con las espuelas!
¡Qué tierno con el rocío!
¡Qué deslumbrante en la feria!
¡Qué tremendo con las últimas
banderillas de tiniebla!

Pero ya duerme sin fin.
Y los musgos y la hierba
abren con dedos seguros
la flor de su calavera.

XXVIII

La fiesta que da lugar, gracias a la acogedora largueza y
gusto de uno cualquiera de sus astros, a que éstos se vean
asediados casi siempre, por un interesante y pintoresco
mundo de preciosísimas escenas de flamenquismo puro, por
lo que hace manifestarse la alegría del vivir por todas partes.

XXIX

Y se ven en una mezcolanza grande, ganaderos de alto
nombre y empresarios de plazas; matadores de toros, de
mayor o de menor fama y apoderados de éstos, que los
representan, tratan las corridas y firman los contratos; aficio-
nados fanáticos, toreros en descrédito y admiradores de
todas condiciones y clases que llenan su inapreciable come-
tido en el amplio marco del toreril retablo.

XXX

La fiesta, que a su sombra vemos hacerse jolgorios bulliciosos y en éstos, saltar notas vibrantes de guitarriles tonos, repiquetear de las castañuelas con sus lazos multicolores, maestros bailarines y alucinantes giros de femeninas danzas; cantadores de flamenco de alta fama, los que hacen flotar al aire la diversidad de sus estilos subyugantes, panderetas, zambras gitanas, derrochadora abundancia de ricos habanos y manjares, así como un escanciar sin tregua entre un río de licores varios, la dorada manzanilla, el Jerez y el Málaga. En fin, todo el animoso ambiente, regocijo y gracia que nos puede dar el españolísimo conjunto de la tauromaquia estirpe.

XXXI

La fiesta de las multitudes frenéticas y exigentes, la fiesta donde se exhibe el clasicismo y atuendo de todo un pueblo, la fiesta, de las trigueñas mujeres de ojos negros y atrayentes, las que lucen con inimitable garbo, chales de sedosos flecos y bordadas rosas y en sus manos, blancas y



CHOCAN CRÓTALOS, PALMAS Y BOTELLAS
EN AQUESTE ROMÁNTICO SALÓN
Y LOS GRÁCILES OJOS DE LAS BELLAS
MIENTRAS SE DANZA AL GUITARRESCO SON,
CON SU VOLCÁN DE CELOS Y QUERELLAS
ANSÍAN DE ESTE GALÁN EL CORAZÓN.

traslúcidas, los abanicos leves y en sus nobles testas de cabellos brunos, sus toquillas y altas peinas.

XXXII

También es la fiesta del arrogante porte masculino: medias botas, finas y lustrosas, sedosas fajas de colores varios, calzonas y caireles, chaquetillas cortas de diferentes tonos, con visos de terciopelo negro y botonaduras ricas, a la vez que sombreros anchos a la andaluza usanza. También es dable admirar entre cientos y más cientos de brillantes automóviles, ya de antigua o de modernísima estructura, frágiles carrozas de acharoladas cajas, caminar hacia la plaza tiradas raudas por envidiables troncos de enjaezadas mulas, así como un compacto e incesante afluir de bien compuesta y alborozada gente, al exterior perímetro del circo.

XXXIII

La fiesta, que al ir aproximándose la ansiada, pero al mismo tiempo temida hora del popular espectáculo, el pensamiento en su inseguible vuelo, se dirige hacia la morada



... FRÁGILES CARROZAS DE ACHAROLADAS CAJAS, CAMINAR HACIA LA PLAZA ...

del maestro, del lidiador valiente, al que con detenimiento visten el traje lucido y ajustado, a la par que también hácenle, el prolijo arreglo de su trenza o capilar apéndice, el más personal ypreciado distintivo del artista.

XXXIV

Y es de recordar al mismo tiempo, cómo de hinojos ante el pequeño adoratorio de la confortable estancia, se ven a veces, muy juntas, dos figuras femeninas, de edades muy distintas entre sí y de sentimientos muy diversos, o sean, la tierna esposa y la idolatrada madre del famoso diestro, las que con temblantes lágrimas que surcan sus mejillas, elevan al unísono sus preces al Señor, porque aquel gallardo joven pletórico de vida, incomparable amor de sus amores y a quien pronto habrán de dar el ósculo febril de despedida en su partir hacia la plaza, en cuya arena ignora si habrá de esperarle la suerte o el infortunio, torne nuevamente indemne a los brazos de sus queridos y familiares vínculos.

XXXV

Mas por otra parte, habremos de anotar, que es el acto que en determinadas ocasiones, contribuye eficaz y generosamente con sus dádivas para ver de incrementar los fondos de reserva de muchos de los grandes y valiosos establecimientos, religiosos o benéficos de nuestra Patria. De igual forma y lo mismo en los pasados que en los modernos tiempos, es también la fiesta que por las autoridades civiles de las clásicas villas y ciudades españolas se suele dar en honor de las personalidades extranjeras, que tienen a bien el visitarnos. personalidades éstas sobresalientes en el mundo de la Ciencia, de la Política, de la Milicia, del Deporte, de la Industria, del Comercio, de las Finanzas, del Arte y de las Letras, y que al presenciar este más que centenario festejo nacional, pueden apreciar en él la modalidad del recio carácter español, así como del gran espectáculo que nos ocupa, sus bellas variantes y el exponente máximo de su viril prestancia y gallardía.

XXXVI

Y ya en la vasta plaza, es de observar como se recortan en la inmensidad azul del cielo, los bicolores gallardetes y



ASIMISMO ES DE VER LOS FLORIDOS RAMILLETES DE HUMANAS
Y VIVIENTES GRACIAS . . .

banderas que flamean al aire sobre los labrados pórticos, en los penachos de las superiores arcadas y en los remates que se yerguen de sus tejados en los agudos vértices. Asimismo, es de ver los floridos ramilletes de humanas y vivientes gracias, que, radiantes de hermosura, ocupan los varios antepechos de los palcos que se adornan con las estupendas filigranas que forman sobre ellos los sedosos mantones leves y polícromos.

XXXVII

Igualmente es de sorprenderse ante el soberbio conjunto que ofrece a nuestra vista aquella abigarrada muchedumbre de espectadores, que cubren de la plaza sus recias y profusas graderías, muchedumbre ésta tan llena de matices y que con férvido entusiasmo se dispone a saludar a los esperados y famosos diestros. La gran fiesta, que sus reales tiene en mil y mil circos de grisácea arena del ancho mundo de raigambre hispana, y entre todos ellos, el más castizo, el sevillano rueda de dorada tierra.

XXXVIII

La inenarrable fiesta, de las tardes de un esplendoroso, de los apasionantes «debuts» y alternativas célebres, las tardes alentadoras de felices promesas; las tardes de los grandes sinsabores, de las lágrimas, de los fracasos, de los infortunios y tragedias, así como del desvío y del desengaño amargo dados al artista por las ficticias amistades, amistades momentáneas, nacidas al calor de las tardes venturosas. Igualmente, son también las tardes de las mil truncadas ilusiones, las tardes de los grandes descubrimientos y apoteósicos triunfos.

SONATINA II

Fiesta, fiesta nacional
De grandeza e ilusión
Que brota del corazón
Valiendo rico caudal.

Fiesta, fiesta sin igual,
Que con brava tradición
La fina espada o rejón
Dan la muerte al animal.

Fiesta, fiesta de un vivir
Alegre, fuerte, amador,
Que inspira un bello decir
Ante el diestro burlador,
Con su garbo y su vestir
Y su porte triunfador.

VERSIÓN
TERCERA

TRIGÉSIMO NOVENO APARTADO

Así que, distinguidos señoras y señores, habiendo dejado cortado, aunque haya sido por sólo unos momentos, el hilo aureo de nuestra arrogante historia del toreo, de nuevo en esta tercera versión o trama que os presento voy a seguir describiéndoos, con la sobria justeza de mi estilo y hasta el final del dicho espectáculo, su movida y rica trayectoria.

XL

Vemos, pues, a los alguaciles del taurino coso dar comienzo al anunciado acto, cabalgando sobre arrogantes palafrenes y lucir bordados vestidos y bicornios, recordatorias prendas éstas de una añorada época romántica, y pedir al presidente o árbitro de la plaza las llaves del toril, llaves que pronto habrán de pasar a manos de can- cerberos ágiles.



... EL BRILLANTE DESFILAR DE LAS CUADRILLAS LIDIADORAS ...

XLI

La fiesta, que da pie a que se admire en la primera de sus fases, al brillante desfile de las cuadrillas lidiadoras, a cuyo frente van los bien portados alguaciles y tras de éstos los rejoneadores, que retadores y briosos van caballeros sobre ágiles potros de arqueados cuellos bien adiestrados y ligeros.

XLII

Después y tras de los rejoneadores soberbios, marchan los grandes maestros de la lidia, puntilleros, banderilleros y picadores, tocados éstos últimos, con sombreros fuertes, rígidos y con sus derechas extremidades inferiores convenientemente escudadas, al mismo tiempo que se les ve montar caballos tardos y angulosos.

XLIII

Vemos también ir a pie servidores de plaza, con sus negras boínas y sus rojas blusas de largas puntas anudadas, y a la zaga de éstos los mulilleros que vístense de blanco a la vez que en sus manos llevan los rendajes de magníficos troncos de mulillas, enjaezados éstos con cascabeleras y afiligranadas guarniciones.

XLIV

Y a estos llamativos trípticos de ejemplares híbridos son a los que se le tiene reservado del popular espectáculo el último momento de la tarde, pues se les hace retirar del arenoso ruedo salpicado en sangre, los cuerpos pesados e inmóviles de las que fueron retadoras fieras, inmoladas al servicio de nuestra fiesta garrida y esplendente.

* * *

Mas con referencia a las dichas retadoras fieras de lidia, habremos de decir: Que de las por encima setecientas cincuenta bien

seleccionadas ganaderías tanto antiguas como modernas, florecidas en los extensos y nutritivos yerbazales de nuestra Península, tendremos que destacar a doscientas setenta y tres, por haber dado éstas alrededor de mil quinientos toros de acusado renombre; ya por el poder de éstos, bravura y bondad de lidia, feroz acometimiento, dura e inconcebible resistencia a la cruenta pica de los rejoneadores de antes y después del hábil y lúcido Conde de Villamediana, así como la de los varilargueros; cuantía de caballos volteados o dejados en la arena agonizantes o por haber hecho dar el dolorido hálito postrero a celebradísimos maestros de nuestra viril y colorida Fiesta Nacional; datos todos estos que se dan, basándonos en prolijas estadísticas hechas por el muy insigne escritor D. José M.^a de Cossío, en su monumental y erudita obra «Los Toros». Mas de entre éstas doscientas setenta y tres sobresalientes ganaderías que hemos apuntado, citaremos a treinta y cinco de éstas a la vez que de las mismas el número de reses famosas producidas y lidiadas, en la luminosa y caldeada brillantez de los ruedos españoles. Veámoslo:

Conde de la Corte	* * * *	8
Taviel de Andrade	* * * *	8
Conde de Santa Coloma	* * *	8
Juan Vázquez	* * * *	9
Marqués de Villamarta.	* * *	9
M. Albarrán	* * * *	10
Núñez del Prado	* * * *	11
Condesa de Salvatierra	* * *	11
Eduardo Ibarra	* * * *	11
Faustino Uldaeta	* * * *	11
Andrés Fontecilla	* * * *	12
Carmen de Federico.	* * * *	13

Concha y Sierra	13
Pablo Romero.	15
Antonio Pérez	15
Justo Hernández.	15
Bañuelos	17
Félix Ardanuy Moreno.	17
Laffite	19
Gracián Pérez Tabernero	19
Murube	20
Nazario Carriquiri	20
Marqués de Salas	20
José Antonio Adalid	20
Benjumea	21
Hermanos Samuel	22
Anastasio Martín	24
M. García Puente y López	27
Vicente Martínez	31
Aleas	31
Félix Gómez	37
Marqués del Saltillo	43
Pérez de la Concha	44
Miura	66
Duque de Veragua	93



... Y A ESTOS LLAMATIVOS TRÍPTICOS DE EJEMPLARES HÍBRIDOS ...

XLV

La fiesta donde vemos ensimismados al arrogante conjunto lidiador de a pie, que vístese de costosa seda, plata y oro y al que el sol candente de la tarde, arranca policromías hirientes, policromías espléndidas, pasear airoso por un segmento del vasto anillo de la plaza, dando cara al público



Y SE LE VE A ESTE GALANTE,
SALUDAR A LA PRESIDENCIA...

y llevar uno a uno de los componentes que lo forman el lujoso capote que sobre el hombro muy gallardamente luce, prenda ésta, que más tarde será por él brindada a la persona, autoridad o grupo que más pueda serle de su afecto en todo aquel movido y sugestivo panorama.

XLVI

Y se le ve a éste saludar galante a la Presidencia, así como a la inmensa muche-

dumbre, puesta la mano en la fina y valiosa montera de que va tocado, al mismo tiempo que el gentío compacto espera con vehemencia suma que pronto se dé comienzo al incomparable espectáculo tan lleno de emociones a la vez que los varios instrumentos musicales, lanzan un mar de notas alegres y excitantes, por todo el cálido ámbito del anchuroso circo.

XLVII

La fiesta, que en el momento, puntual, preciso, que las agudas notas del clarín resuenan y el gentío de emoción sobrecogido se emboza en el silencio más completo, los lidiadores todos, después de cambiar sus ricos capotes de paseo, por los multicolores de faena, que les fueron echados previamente sobre el grueso y superior borde de las tablas, se les ve distribuirse en la respectiva estrategia de sus puestos.

XLVIII

En esta hora, de una casi impasible quietud ambiental, sostenida por aquella inmensa aglomeración humana que

ocupa los tendidos del caldeado e imponente coso, óyese el descorrer de los pestillos férreos y la gran puerta del toril se abre y en el amplio y arenoso ruedo aparece con arrolladora velocidad de vértigo la robusta y bien templada fiera, que llena está de poder, bravura y vida y que hacia atrás con sus pezuñas desparramando tierra y lanzando a los aires fieros y breves resoplidos, se le ve escrutar con su mirada todo aquel extraño y limitadísimo horizonte, que ante a su alocada vista tiene.

XLIX

Es una de las tardes que llámanse de suerte, pues que toreros y toros son de renombrada fama, ahora, que para quitarle a la res su fogosidad inicial, le dan a ésta los primeros lances, los primeros quiebros, y todo esto, ante un soberano conjunto de española grandeza, ardorosa orgía de luz solar, corazones entusiastas y un ilimitado y gayesco colorido.

L

El lidiador entonces, con ademán gallardo, ábrese de capa y con sereno desprecio de su vida, espera el furioso embiste del tremendo y bien astado bicho, el que da lugar a que con su bravura noble, a la vez que por el tiempo y el castigo marcados por las severas reglas del toreo, el consumado diestro con él se luzca de una forma sencillamente extraordinaria al hacerle con el llamativo trapo, faenas sabias y múltiples.

LI

La gran fiesta, que de tiempo en tiempo, vemos admirados a los rejoneadores, caballistas de española, portuguesa o americana escuela y de los cuales, habremos de reseñar entre la gran cohorte de intrépidos y depurados maestros de la emocionante hípica taurina, habidos en todo el correr de nuestra luminosa y actual centuria a Branco Nuncio, Simao da Veiga, José da Rosa, Pérez Aznar, Francisco Mascarenhas, Beatriz Santullano y la singular amazona peruana Conchita Cintrón; a la par que Pepita Barroso, Marimén Ciamar, Antonio Cañero, Duque de Pinohermoso, Alvaro Domecq,

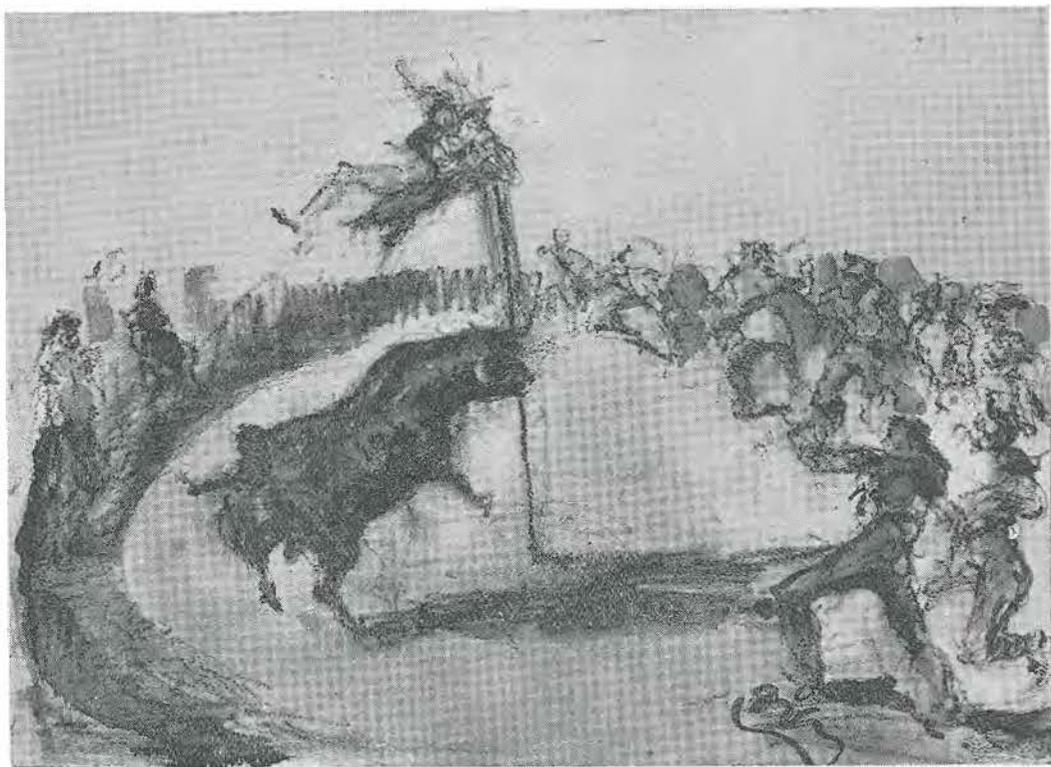


LA GRAN FIESTA QUE DE TIEMPO EN TIEMPO VEMOS ADMIRADOS
A LOS REJONEADORES . . .

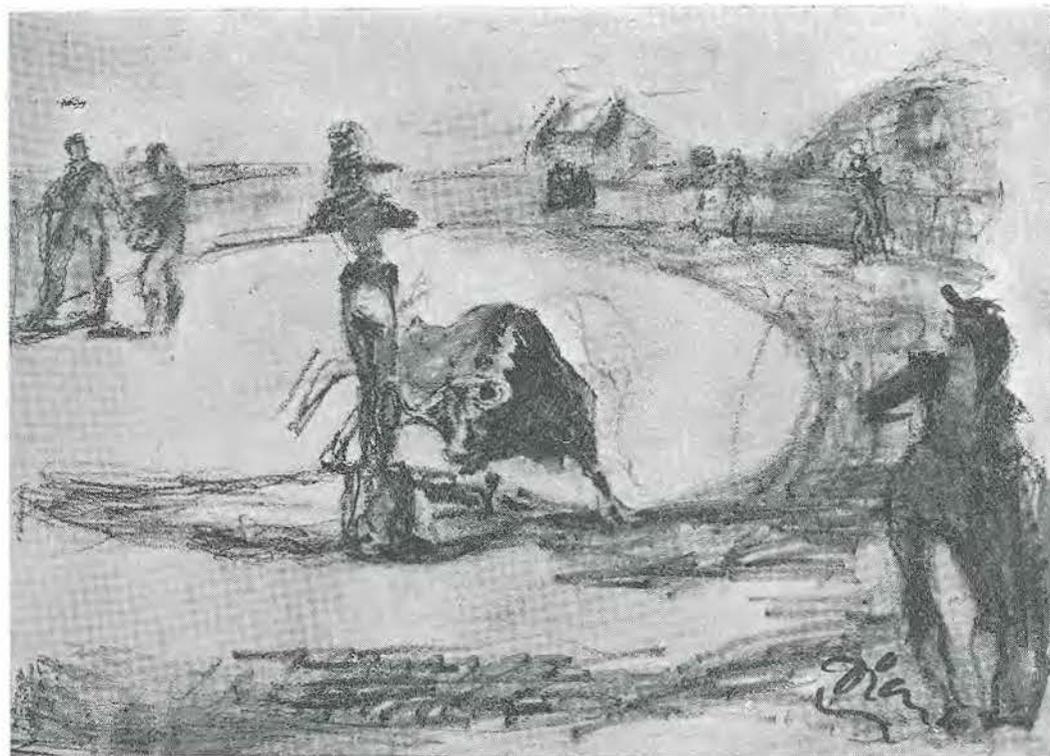
Juanito Balañá, Joaquín Pareja Obregón, Pepito Anastasio, Angel Peralta, José Sabater y el trianero y famoso Juan Belmonte; ídolos todos, de enardecidas y sucesivas muchedumbres de la constante afición taurómaca, los que formando con sus corceles un imborrable cuadro plástico, se les ha visto a unos y se les sigue viendo a otros dar a la embravecida fiera, cortes y recortes, lances y más lances, de una vistosidad, más que atrevida, temeraria, y que con sus rejones manejados con inimitable bizzaría, hacen que ya el animal cansado e impotente y con una diversidad de heridas profundas y en desgarré, tenga que morder el polvo removido y sanguinolento, al doblar por tierra su antes briosa y recia contextura.

LII

También y con el portento de los célebres saltos de garrocha, es de maravillarse al ver de *Don Tancredo*, su conocida y arcaica suerte, el que impelido por una serenidad pasmosa, imperturbable, sostiene estoico que la silvestre fiera lo husmee y a su contorno gire repetidas veces, hasta que por fin, el animal se aparta de aquella blanca figura que, erguida en su pedestal, parece dar la sensación completa de ser una helada y mármorea estatua. Esta suerte, hoy en desuso, fué ejecutada en España a primeros de este siglo, por el valenciano D. Tancredo López, al que le siguieron bastantes imitadores.



TAMBIÉN CON EL PORTENTO DE LOS CÉLEBRES SALTOS DE GARROCHA...



... AL VER DE DON TANCREDO SU CONOCIDA Y ARCAICA SUERTE...

LIII

Y así, de triunfo en triunfo, va desarrollándose la fiesta, en nuestra por un momento imaginaria gran tarde de recuerdo imperecedero y de cielo de un azul intenso, viéndose dar verónicas, tras verónicas, que descomponíanse en gaoneras o arrucinas subyugantes, galleadas de justeza matemática y chicuelinas de gracia fina, arrobadora; así como entre otras más de feliz recuerdo las emocionantes medias-belmontinas y en un alucinador estilo, repetidos y afarolados lances.

LIV

Mas, terminada que es la primera parte de esta gran función, de que venimos haciendo mérito, llegamos a su segunda fase o suerte especialísima de varas, donde a los picadores, valientes y fornidos, se les ve entrar en la que ha de ser reñida y sangrienta liza y mostrar siempre al peligro, el diestro, ofensivo y defensivo lado, al mismo tiempo que el ir sosteniendo con creciente esfuerzo el ímpetu desarrollado por la brava e incontenible fiera.

LV

Pero ésta lo arrolla todo, y en incansable pugilato con su hábil enemigo, aguanta puyas y [más puyas, en tanto que con su testuz fuerte y defensas poderosas y sin arredrarse lo más mínimo por el doloroso y abundante sangrar de sus heridas, va levantando con desconcertante furia, picadores y caballos, hasta hacerlos muchas veces proyectar por encima de las tablas sin que esto puedan evitarlo los de a pie, a pesar de poner en ello los más oportunos y magistrales quites.



... LLEGAMOS A SU SEGUNDA FASE O SUERTE ...



ANTONIO CALDERÓN, CÉLEBRE VARILARGUERO ALCALAREÑO

LVI

Síguele después la tercera suerte o tiempo en que es de admirar cómo los banderilleros o rehileteros ágiles, luciendo con un alto bracear airoso sus pares de engalanadas banderillas, de sedosos lazos y colores vivos y llamando erguidos la atención del bien lidiado bicho, sobre la cruz robusta de éste, van clavando banderillas largas, banderillas cortas, recordatorias estas últimas de las que un tiempo víéransele poner a un valiente espada alcalareño. Y a nuestra salvaje y lacerada bestia aún siguen colocándole los palos punzantes y adornados, entre otras estilizadas formas, sobre una silla, al quiebro, al cambio y al relance, premiándose estas variadas formas tan lucidas con un alegre pasodoble musical y con el más fuerte, justo y popular aplauso.

LVII

Y por último, admírase de esta fiesta singularísima y castiza, su final y cuarta suerte, donde toda la aurea gama del toreo parece querer mostrarse en un amplio reflorcer de todos los tiempos, y así se ve y previamente hecho por el maestro el consabido brindis de la muerte, hacer éste sin



... EN QUE ES DE ADMIRAR COMO LOS BANDERILLEROS O REHILETEROS ÁGILES ...

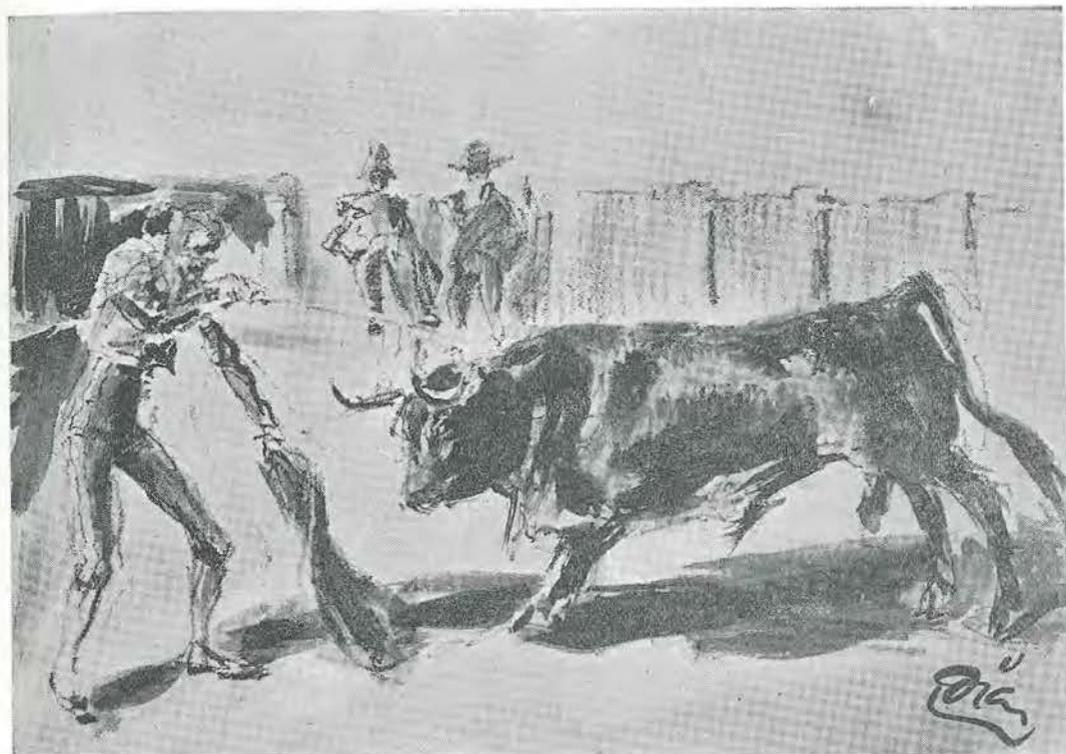
interrupción alguna, faenas admirables, ceñidísimas, faenas de ejemplar recuerdo, pues que todas ellas son un derroche de valentía, gracia y arte: Alucinantes pases por alto, por bajo, naturales y de pecho, así como los modernísimos de espalda o manoleínas y en donde el bruto, con sus bien afiladas defensas córneas, más de una vez hace rozar con ellas de la ajustada chaquetilla del artista, sus bellos y ricos alamares.

LVIII

Mas a nuestro bravo y elegante diestro, aún se le sigue viendo hacer con la muleta, molinetes soberbios, insuperables, con los pies puestos en un solo palmo de terreno y, como final supremo en el escalofriante y breve lance de la muerte, llevar en su bien seguro pulso, el desnudo, cortante y refulgente acero, con el que va engañando y perfilando al feroz coloso, ya recibéndole o ya sobre su dolorida cruz, tirándose a fondo en un volapié magnífico, hasta hacer que se desplome al suelo su bien burlada víctima, de una estocada maestra, fulminante, así como que la bestia presa de mortal angustia, arroje por sus grandes fauces un tibio y aborbotado mar de sangre.



... FAENAS DE EJEMPLAR RECUERDO, PUES QUE TODAS ELLAS SON ...

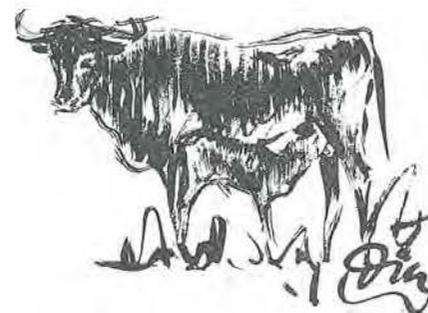


... Y COMO FINAL SUPREMO EN EL ESCALOFRIANTE Y BREVE LANCE DE LA MUERTE ...



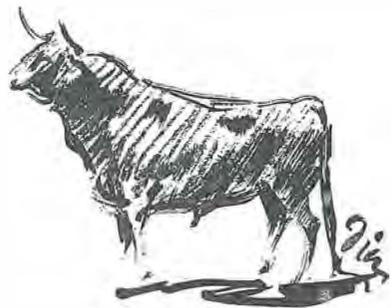
TRES ÉPOCAS DISTINTAS DEL ATUENDO DEL TORERO

Y ante tal conjunto de tragedia, habilidad y hombría y entre repetidos y alegres pasodobles musicales, aquel gentío inmenso, como si impulsado fuese por un poder de naturaleza extraña, se le ve alzarse sobre el circular y pétreo graderío de la soberbia plaza y con un entusiasmo enardecido, indescriptible, premiar al genial estilista y héroe de la tarde, echándole en el lugar espacioso de la valiente liza ofrendas varias y saludándole con un agitado mar de pañuelos álbeos, a la vez que instándole para que dé doble vuelta al ruedo, y que previo el acuerdo favorable del Presidente de la brillante fiesta, corte de la lidiada fiera los apéndices que a los gloriosos diestros se tiene por costumbre concederles, además que de tributarles una enfebrecida ovación cerrada, ovación ésta que parece ser que hace retemblar del anchuroso circo, su imponente fábrica.



VACA CON SU BECERRILLO

Por lo tanto, señoras y señores, a todo esto que dejo yo transcrito con el modesto esfuerzo de mi númen, a todo este inmenso tablero de maravillosas imágenes en que vemos moverse nuestra fiesta gayá, nuestra gran fiesta, racial e histórica por antonomasia, debo añadir, según mi parco entender y leal criterio, que es la fiesta más viril y príncipe, entre las mil que puedan darse para solaz de los humanos, en toda la variada y vasta curvatura de nuestra esfera.



TORO EN EL CERRADO

SONATINA III

La visión de lo taurino
La describo yo gozoso,
Entusiasta y venturoso
Hasta el fin de su camino.

Veo un romance vespertino
En el círculo del coso
Y el gustar maravilloso
De un encanto femenino.

Y hay de galas un tesoro
Y de sol cegante lumbre,
Y hay un diestro con decoro
Elevado a recia cumbre,
Y en un magistral deslumbre
Irisar de plata y oro.

SONETARIO PÓSTUMO

A LOS SIGUIENTES ASTROS DEL TOREO ESPAÑOL

1. José Delgado Guerra (Pepe-Illo).
2. José Rodríguez Rodríguez (Pepete I).
3. Manuel Calderón Ramos, Picador con Lagartijo.
4. Manuel García Cuesta (El Espartero).
5. Antonio Montes Vico.
6. José Gallego Mateos (Pepe Claro, Pepete III).
7. Faustino Posada Carnerero.
8. Ignacio Sánchez Mejías.
9. Manuel Varé y García (Varelito).
10. José Gómez Ortega (Gallito).
11. Manuel Granero Vals (Granero).
12. Francisco Vega de los Reyes (Gitanillo de Triana).
13. Pascual Márquez Díaz.
14. Manuel Rodríguez Sánchez (Manolete).

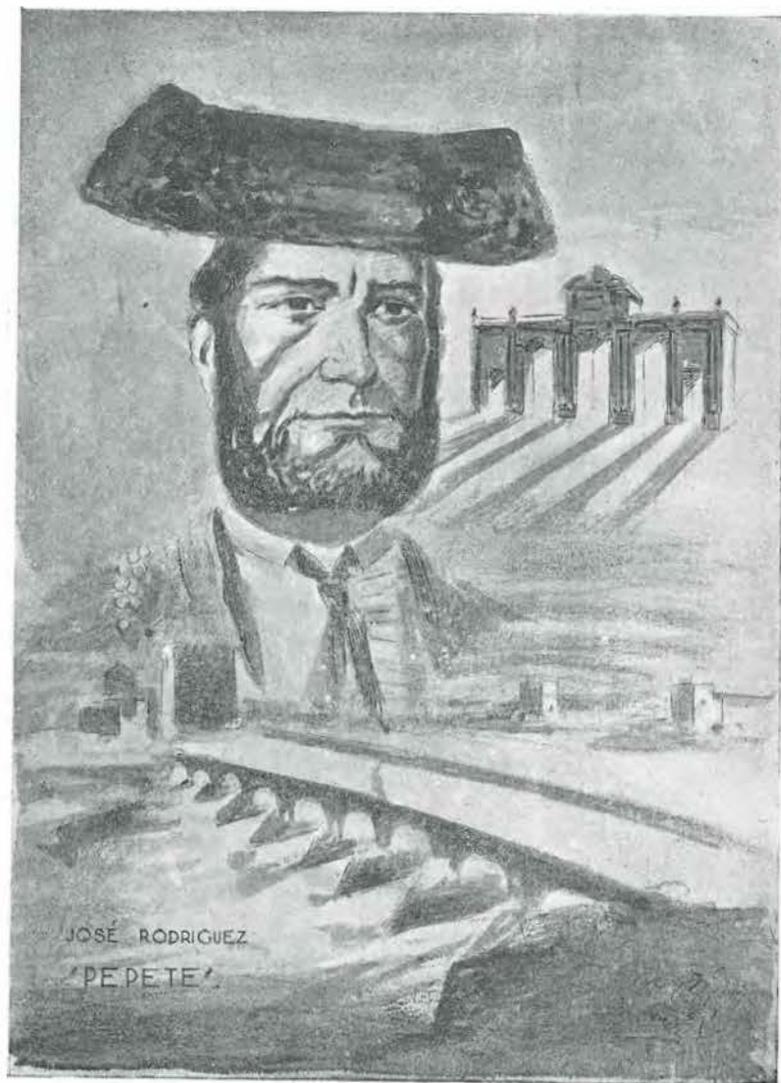


JOSÉ DELGADO GUERRA (PEPE · ILLO)

AL GRAN PEPE «ILLO»

A C R Ó S T I C O

Apuesto «Illo», brillante estoqueador,
Luz de gracia en los ruedos de mi España,
Genial rendiste en próspera campaña,
Rugientes fieras, con garbo y esplendor.
Ante el signo de tu arte innovador,
Nacer hiciste en torno de tu hazaña
Precisa escuela que a la res engaña
En amplias formas, giros y valor.
Pero ¡ay! que un Hado, en el Madrid castizo,
En los puñales del cruel «Barbudo»,
Impío y breve tu corazón deshizo.
La impar desgracia que en su herir tan rudo
La ardiente tarde deslucirla hizo,
Orló en oros lo tauro de tu escudo.



JOSÉ RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ (PEPETE I)

JOSÉ RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ «PEPETE I»

ACRÓSTICO

A ti, castizo y diestro de «tronío»,
Prendió hermosa, encomiástica elegía
En abriña tarde de alegría
Por «Jocinero», bicho de «trapío».
Enfebrecido el sin igual gentío,
Tras del rudo estertor de tu agonía,
Esculpió en su alma el rasgo de tu hombría,
Yacente ya en acerbo desvarío.
Mas el Madrid borbónico y festivo,
Amante impar de todo lo torero,
Dolióse al ver el fin de tu atractivo.
Rimas mil en florido cancionero
Inspiró tu recuerdo grande y vivo
Diseñando tu lance postrimero.



MANUEL CALDERÓN RAMOS

A MANUEL CALDERÓN RAMOS
(Picador famoso)

A C R Ó S T I C O

Marcado empaque, dominante y claro,
Aplicó en firme tu blandir maestro;
Nimbo de gloria tengas de mi estro
Urdido ante tu porte recio y caro.
En singular empuje, nunca ignaro,
Lidiar hubiste prepotente y diestro,
Cayendo astados de un rugir siniestro
Ante aquel vulgo, de lo audaz avaro.
Lloróse empero en Aranjuez hermoso,
De tu vida, gentil varilarguero,
El declinar en el ingente coso,
Rendida breve, por el cruel «Lumbrero»;
Oye, pues, de mi canto quejumbroso
Nublado acento en rezo postrimero.



MANUEL GARCÍA CUESTA (EL ESPARTERO)

AL «ESPARTERO»

ACRÓSTICO

A ti, galante y fino lidiador,
Templado yo en lo tosco de mi lira
Insisto en la gracia que me inspira
El siglo de romance evocador.
Luz de luces, solemne triunfador,
En el Madrid que en mil deleites gira,
Señero en lo taurino que se admira.
Prendiste en él al vulgo soñador.
Al expirar de un mayo sorprendente,
Rudo el rojo y miureño «Perdigón»,
Trocando brusco el sustancial ambiente
En que gira la espléndida función,
Rindió con él al astro, audaz, valiente,
Orgía de arte en hispánica afición.



ANTONIO MONTES VICO

ANTONIO MONTES VICO

ACRÓSTICO

A ti, genial trianero luchador,
Al que fama sin par, deslumbradora,
Nimbó tu gracia, fina, seductora,
Toreando con influjo soñador.
Orfebre tú de estilo triunfador,
Nexo del de una cohorte toreadora,
Inmortal, señoril y evocadora,
Oscura nunca, en vida y esplendor.
Mas ¡ay! que en luz de ultramarina plaza,
Ornado en bríos el «Matajaca» odioso,
Nubló con la aridez de brava raza
Tu ver de lince en lo viril del coso,
En tanto que tu cuerpo en triste traza
Se rindió con un gesto doloroso.



JOSÉ GALLEGO MATEOS (PEPE CLARO, PEPETE III)

A «PEPETE III»

A C R Ó S T I C O

Adalid de los ruedos de mi España,
Guapo, esbelto, perfil de romancero,
Alzaste con la punta de tu acero
Lirismos cientos de cumplida hazaña.
Lumbre de gracia a tu heroísmo baña,
Erguido diestro, bravo y altanero,
Gozoso diste a un pueblo aventurero
Orgullo y lidia en tu genial campaña.
Mas un septiembre el bárbaro «Estudiante»
A ti, adusto «Pepete» de mi historia,
Torvo te hirió hasta verte agonizante,
En tanto que la cumbre de tu gloria
Ofrendaste tú espléndido y galante
Sobre estela viril y mortuoria.



FAUSTINO POSADA CARNERERO

A FAUSTINO POSADA CARNERERO
(Muerto en el coso de Sanlúcar de Barrameda)

A C R Ó S T I C O

Fausto embrujo en el arte de la hombría,
Aureo don en la fiesta de la gracia,
Ufano hasta el surgir de su desgracia
Sintió afán de suprema jerarquía.
Triunfante el «as» con alta bizarría,
Indicio de gayesca aristocracia,
Negra res con destello de falacia
Oradó su robusta lozanía;
Pues más que breve el «Agujeto» fiero,
Oteador del coso de mi historia,
Sufrir hizo a tan fúlgido torero,
Audaz en bríos y altivez notoria,
Desgarrador gemido postrimero
Angustia y fin de su esplendente gloria.



JOSÉ GÓMEZ ORTEGA «GALLITO»

À JOSELITO «EL GALLO»

A C R O S T I C O

En el ruedo inmortal talaverano,
Libre y terco el astado «Bailador» ⁽¹⁾
Girando tras del guapo lidiador,
Rindió a éste en los brazos de lo arcano.
Anega el llanto al público cercano,
Nímbase el aire en ecos de dolor,
Justo realce al muerto luchador
Obsequia pleno el «burgo» castellano.
Sensibles cruzan por diversas artes
El cielo azul de nuestro lar amado
Los cien amargos descriptivos partes,
Indicio triste que el doncelpreciado
Toreando bravo en su postrer corrida
Ofrenda al Hado su potente vida.

(1) «Bailador».



MANUEL VARÉ GARCÍA «VARELITO»

A «VARELITO»

A C R O S T I C O

Victorioso en la lid, ¡oh gran torero!,
Ante tu diestra en el herír segura,
Reuniste al par el gesto y la apostura
En los mil ruedos del solar ibero.
Luz de tu gloria ante el astado fiero,
Influyó en éste con marcada usura,
Testimonio fatal de su conjura,
Opuesta al bicho con prolijo esmero.
Gozósa empero la Fortuna esquíva
En triste tarde de un abril florido,
Negarte hubo su gracia luenga y viva
Incitando al «Bombito», rudo, erguido,
A deshacer a tu persona altiva.
Lúgubre instante por la Muerte unguido!



MANUEL GRANERO VALS

A «GRANERO»

ACROSTICO

Cayó en Madrid y en esplendente plaza
El siempre fino y magistral Granero,
Lecciones dando en pundonor torero,
Estilizado ejemplo de la raza.
Breve y audaz al «Pocapena» emplaza,
Retando con su garbo y con su acero
El vigor del astado raudo y fiero,
Gigantesco en lo bello de su traza.
Resuelto el astro su lidiar prosigue,
Anhelos tiene de ambiental tributo,
No logrando, no, oír lo que persigue,
En cambio a él el veragüño bruto
Rodar le hace con profunda herida
Ocaso impar del brillo de su vida.



FRANCISCO VEGA DE LOS REYES «GITANILLO DE TRIANA»

A «GITANILLO DE TRIANA»

A C R O S T I C O

Varón feliz del continente hermoso,
El gran bestiarío de la audaz Triana,
Girando en torno de un reidor mañana,
Aciertos tuvo en su lidiar airoso.
Declinando ya un mayo deleitoso,
El joven «as» que de su lid se ufana,
Lucido con su capa gualda y grana,
Ornó de gracia al gigantesco coso.
Salta la lidia del momento incurso
Rugir se escucha al raudó «Fandanguero»,
El astro piensa en vencedor recurso
Y a él el bicho, con pitón certero,
Enfila breve y de su vida el curso
Siniestro hunde en dramatismo fiero.



IGNACIO SÁNCHEZ MEJÍAS

A IGNACIO SÁNCHEZ MEJÍAS

A C R O S T I C O

Idolo tú de inmensa muchedumbre,
Genial en lances, hábil muletero,
Notable como bravo rehiletero
Anduviste del arte por su cumbre.
Con lo grácil de tu sin par deslumbre
Influjo diste a tu valer torero,
Ofrendando con tu lidiar austero
Suertes precisas, alta reciedumbre.
Mas ¡ay! un día en tu viril figura
El «Granadino» — músculos de acero —
Jugando esquivo giro y apostura
Incrustó de él lo córneo agudo y fiero.
A esto y a tu renombre que perdura
Siempre enviaré mi cántico cimero.



PASCUAL MÁRQUEZ DÍAZ

A PASCUAL MARQUEZ

A C R O S T I C O

Perdió su vida juvenil y brava
Ante las gentes del Madrid castizo,
Sabedor en la lid, jamás huidizo,
Ciñóse el lauro que a su sien faltaba.
Urdido que hubo el lance que aspiraba,
Al «Farolero» torna asustadizo,
Luciendo audaz con admirable hechizo
Medidos giros que a la res quebraba.
Alzado en tanto, el circular gentío
Rindió un aplauso al señoril artista
Que él, a su vez, én la arenosa pista
Unió a los brindis su rotundo brío,
En tanto el bicho su pitón enquista
Zafío, en la vida del doncel bravío.



MANUEL RODRÍGUEZ SÁNCHEZ «MANOLETE»

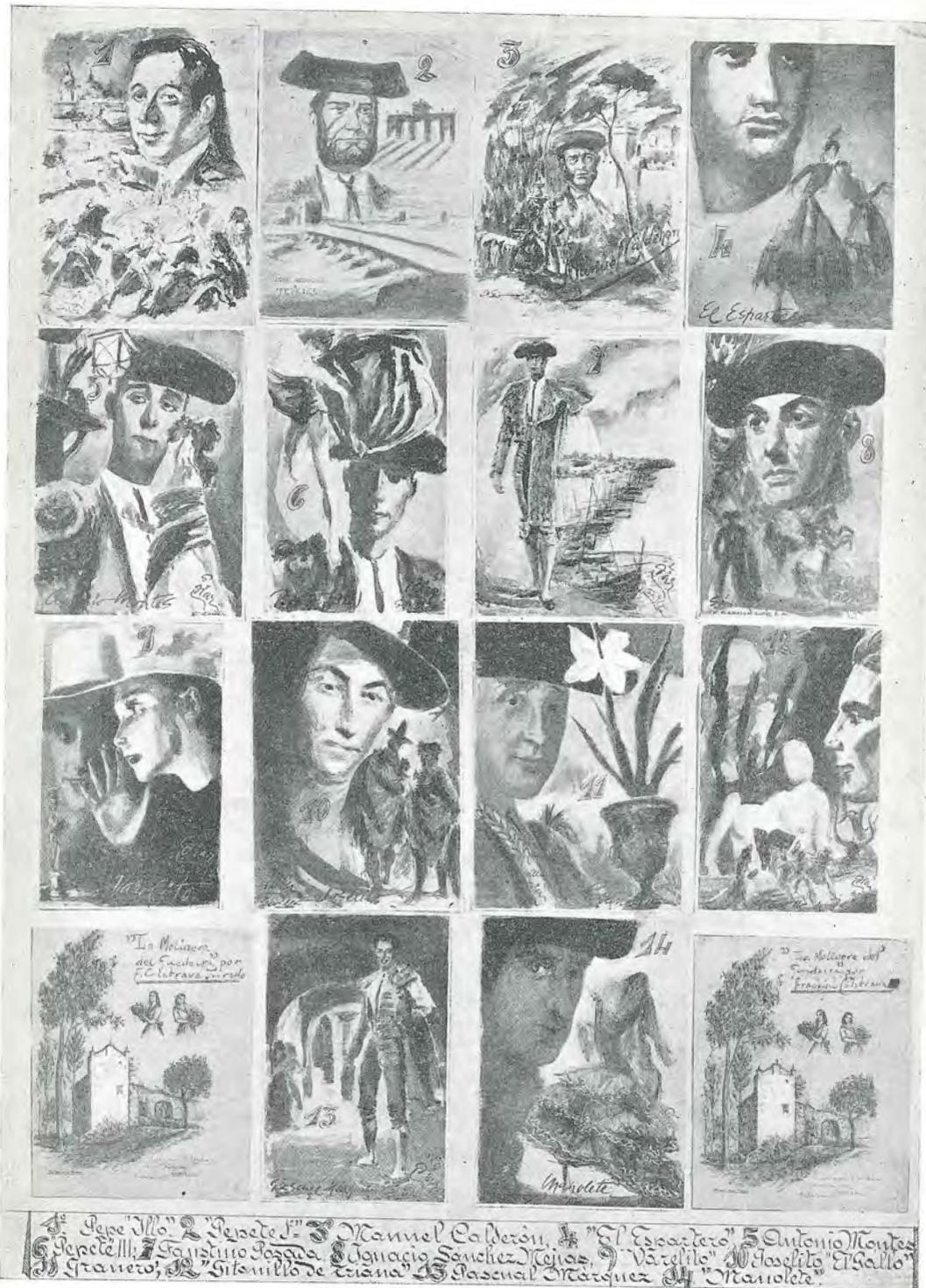
A «MANOLETE»

A C R Ó S T I C O

Erecto y bravo en la fabril Linares,
Lúcido astro de la taurina historia,
Grabó su fama sin igual notoria,
Rehecha siempre en los hispanos lares.
A tu recuerdo múltiples cantares
Nimbados con cien músicas de gloria,
Marcaron de su luz la ejecutoria
A la vez que las lágrimas a mares.
No obstante el «as» con varonil mirada,
Observadora del falaz «Islero»,
Le engaña y hunde su fulmínea espada,
En tanto que éste al cordobés torero,
Temblante ya, con la visión nublada,
En él ensaña su embestir postrero.

Breves y concisas biografías
de los catorce insignes astros del toreo de que hemos hecho
mérito en nuestro ya descrito sonetario

1. José Delgado Guerra (Pepe-Illo).
2. José Rodríguez Rodríguez (Pepete I).
3. Manuel Calderón Díaz, Picador con Lagartijo.
4. Manuel García Cuesta (El Espartero).
5. Antonio Montes Vico.
6. José Gallego Mateos (Pepe Claro, Pepete III).
7. Faustino Posada Carnerero.
8. Ignacio Sánchez Mejías.
9. Manuel Varé y García (Varelito).
10. José Gómez Ortega (Gallito).
11. Manuel Granero Vals (Granero).
12. Francisco Vega de los Reyes (Gitanillo de Triana).
13. Pascual Márquez Díaz.
14. Manuel Rodríguez Sánchez (Manolete).



José Delgado Guerra "Pepe - Illo"

Este extraordinario y popularísimo torero, de carácter alegre y generoso, que dió lugar a la creación y divulgación de una sugestiva y copiosa literatura de diversos estilos y matices en torno a su figura notablemente clásica, nació en la singular Sevilla, el día 14 de marzo de 1754. Desde muy joven — según los comentaristas de su época — dedicóse con la mayor desenvoltura y decidido arrojo al difícil y peligroso arte de la lidia, debiéndosele a él la creación de la colorista escuela sevillana, a la par que de la obra titulada «*Tauromaquia o arte de torear*». Durante su larga vida artística, alternó este gran lidiador entre otros diestros más, con los magníficos espadas «Costillares» (su maestro), Juan Romero y Pedro Romero, feliz cimentador este último de la sobria y celebrada escuela rondeña.

Mas después de un cuarto de siglo de pundonorosa actuación torera, en la que ganó fama para tiempos imperecederos y de sufrir múltiples cogidas de acusada gravedad, en la corrida de toros que celebróse en Madrid el día 11 de mayo de 1801, fué muerto por el toro «Barbudo» de la entonces floreciente ganadería de D. José Gabriel Rodríguez, enclavada en los fértiles campos de Bracamonte (Salamanca). Toda la nutrida y entusiasta afición taurina de aquel alborar de la España ochocentista, hubo de sentir con la más amarga y sincera muestra de dolor, aquella tragedia y, por ende, la desaparición de la amplia escena de nuestra gayá fiesta, su nunca bien ponderado ídolo y de los comienzos del toreo reglamentado, su primera y más brillante víctima.

El día 11 de diciembre de 1954, en el Ateneo sevillano, dióse una extensa e instructiva conferencia salpicada de interesantes datos

biográficos en honor del diestro y famoso «Pepe-Illo», con motivo de haberse cumplido en el referido año el segundo centenario de su nacimiento. La tal y sugestiva peroración, estuvo a cargo del señor Marqués de Tablantes, en representación de la Real Maestranza, así como de los señores D. Celestino Fernández Ortiz y D. José M.^a del Rey Caballero, siendo presentados todos ellos al selecto auditorio que llenaba la sala, por el Presidente de la docta Casa, Sr. González Mariño, relevante figura de la cultura sevillana contemporánea.

José Rodríguez y Rodríguez "Pepete I"

Este valiente y espectacular diestro, nació en la histórica y opulenta Córdoba, el día 12 de diciembre de 1824. Durante toda su lucida actuación torera hubo de sobresalir por su desmedido arrojo, lo que dió lugar a ser muy bien quisto de los aficionados de aquel entonces a nuestra legendaria fiesta nacional. Mas en la corrida de toros que se dió en la capital de España, el día 20 de abril de 1862 con tres astados de D. Agustín Salido y otros tres de D. Antonio Miura, al quererle hacer con su peculiar empeño un peligroso quite al celebrísimo varilarguero alcalaño Antonio Calderón, fué alcanzado y herido en el pecho mortalmente por el miureño toro «Jocinero». Las seis reses de que hemos hecho mención, fueron lidiadas y por ende liquidadas por su compañero y también famoso diestro, Cayetano Sanz.

Igualmente habremos de hacer constar en este apartado, la adversa suerte de otro buen torero que llevó el sobrenombre de «Pepete II», o sea José Rodríguez Davié, muy celebrado por los públicos en su florida época de novillero. El artista en cuestión, nació en la bella y marinera ciudad de San Fernando (Cádiz) el día 14 de mayo

de 1867, pero en una corrida que dióse en el pueblo de Fitero (Navarra) el día 12 de septiembre de 1899, fué muerto dolorosamente por el bravo toro «Cantinerero», de a la sazón en boga ganadería de Zalduendo.

Manuel Calderón Díaz

Este gran picador y mejor jinete, nació en la pintoresca Villa de de Alcalá de Guadaíra (Sevilla) el 2 de octubre de 1840. Hermano menor de aquellos otros famosos varilargueros del mismo apellido que hicieron época, toreó a las órdenes del inmutable «Lagartijo», hasta que el día 30 de mayo de 1891, actuando en la plaza de toros del populoso pueblo de Aranjuez, fué muerto por el toro «Lumbrero» de la ya por aquella época celebrada ganadería del Duque de Veragua.

Manuel García Cuesta "El Espartero"

Vió la luz primera en Sevilla, en la espartería aun existente en la pintoresca plaza de la Alfalfa, el día 18 de enero de 1866. Este famoso diestro de la tauromaquia hispana, en la corrida de toros que celebróse en la villa y corte de Madrid el 27 de mayo de 1894, fué muerto por el toro «Perdigón», de la popular y brava ganadería de D. Eduardo Miura. Entre la inmensa pléyade de los sostenedores de la afición taurina, hubo un verdadero duelo nacional así como en muchas otras naciones extranjeras enamoradas de nuestra señora fiesta. La tal e inesperada tragedia, se vió romanceada por muchos y gloriosos poetas de la época, contándose entre éstos a Fernando Villalón Daoiz, inspirado cantor de *Andalucía la Baja* y de *La Toriada*.

Antonio Montes Vico

También famoso torero, nacido en Triana, típico barrio de Sevilla, el día 20 de diciembre de 1876. Corneado en la plaza de toros de la hermosa capital de Méjico, por el astado «Matajaca», de la acreditada ganadería indígena de Topeyahualco, dejó de existir el día 13 de enero de 1907. Cuéntase, que en la triste noche que estaban velándole en la sala mortuoria del Cementerio español, volcándose a causa de una fuerte ráfaga de aire los encendidos candelabros, prendióse fuego a sus ropas por lo que hubo de quemarse un poco del cadáver. También se dice, que en la pasarela del barco que había de traer su cuerpo extinto a España, el féretro estuvo a punto de caerse al agua. En la aciaga noche del velatorio, estuvieron presentes los diestros «Capita», Calderón, «El Titi de la Macarena» y José Jiménez «Saleri», muerto este último en su villa de Viso del Alcor (Sevilla) en febrero de 1954, ya octogenario, y a punto de hacerle un homenaje en su pueblo natal organizado por antiguos y modernos astros de la tauromaquia radicantes en Sevilla.

José Gallego Mateos "Pepete III"

Dejó de existir este popular torero conocido más generalmente por José Claro «Pepete», en el coso de la feraz y levantina Murcia, por el fiero «Estudiante» de la antigua ganadería de Parladé, el día 7 de septiembre de 1910. Este pundonorso diestro vino al mundo en el conocido Campo de los Mártires, enclavado éste en el barrio de la Calzada de la ciudad insigne de Sevilla, el día 17 de marzo de 1883. Aún hoy después de más de cuatro décadas de haber ocurrido su desgraciada muerte, no falta quien recuerde con señalada nostalgia

las muchas y bellas canciones compuestas en su honor y que moduladas por una infinidad de labios juveniles, recorrieron en triunfo mil y mil veces los diferentes pueblos de nuestra Península. También habremos de referir que el mencionado «Pepete» era deudo del aún existente octogenario y ex matador de toros, José Machío Trigo, el cual tiene inédito un interesante libro de concisa y honda enseñanza taurómaca.

Faustino Posada Carnerero

Hijo éste de Francisco Posada, guarda de la entonces herbosa dehesa de Tablada, lugar muy próximo a Sevilla, nació en el extenso e indicado predio el día 9 de noviembre de 1884. Desde su niñez hubo de familiarizarse con las reses bravas que pastaban dentro y en torno de la tal dehesa, dando lugar con esto a que mostrase sus nada comunes aptitudes, tanto en valor como en el sabio engaño de las reses, por cuyas causas se le vaticinaba —como así sucedió en efecto— una aurea carrera de triunfos por muchos de los ruedos taurinos de de nuestra nación y por otros más de la América hispana. Mas quiso un triste Hado, que cuando ya estaba a punto este bravo y popular mozo a doctorarse en la difícil profesión taurómaca, que en la estival tarde del 18 de agosto de 1907 y en el coso de la ilustre y marinera ciudad de Sanlúcar de Barrameda, encontrase escalofriante muerte por las astas del miureño y negro novillo «Agujeto», por lo que su compañero el diestro «Corchaíto», muerto no mucho tiempo después en análogas y dramáticas circunstancias, hubo de dar muerte él solo a los seis bravos miureños de la fatal corrida. Hoy, después de nueve lustros de la muerte de aquel notable astro de la tauromaquia nacional, los periódicos taurinos de nuestros días, no dejan de mencionar

de vez en cuando en extensas y a veces romanceadas páginas, la truncada carrera del genial Faustino Posada Carnerero.

Ignacio Sánchez Mejías

Nació este sobresaliente torero y autor a su vez de varias obras teatrales, en la gran Sevilla, el día 6 de junio de 1891. Mas habiendo estado nuestro héroe unos años ausente de la profesión taurina y abrazado a ella nuevamente con la bravura que le caracterizaba, en la corrida que dióse en el rico Manzanares (Ciudad Real) el día 11 de agosto de 1934, fué alcanzado mortalmente por el toro «Granadino», de la refinada ganadería de Pérez de Ayala. Este finado astro de la tauromaquia, ha sido cantado por eminentes poetas nacionales.

Manuel Varé García "Varelito"

Igualmente que los cinco últimos diestros nombrados, nació este valeroso astro del toreo, en la capital augusta de la Bética, el día 20 de septiembre de 1894, mas en la corrida de toros que tuvo lugar en la mencionada ciudad de las torres del Oro y de la Giralda, el día 21 de abril de 1922, fué herido de muerte por el toro «Bombito» de la celebrada ganadería del Marqués de Guadalest. La población toda lloró en esta luctuosa tarde septembrina, la gran tragedia que envolvió a su amado hijo y juvenil torero.

José Gómez Ortega «Gallito»

Abrió los ojos por primera vez en Gelves, ribereño pueblecito cercano a la «Ciudad de la Gracia» — al decir del poeta— el día 8 de mayo de 1895. Fué quizá el torero más enaltecido de todas las épocas, siendo a su vez la cúspide de una familia de diestros de abolengo. El 16 de mayo de 1920 y en la corrida que tuvo lugar en ese día en Talavera de la Reina (Toledo) sufrió el malogrado diestro Joselito una cogida mortal, por el traidor toro *Bailaor*, de la renombrada ganadería de la señora Viuda de Ortega. Sevilla en masa, a la llegada del cadáver, le tributó a éste un profundo y prolongado homenaje póstumo y el genio escultórico de Benlliure, plasmó en el mausoleo dedicado a aquel juvenil astro de la lidia hispana, una de sus creaciones más grandiosas.

También habremos de consignar que el elegante diestro que nos ocupa, fué hermano del aún existente y enigmático ex matador de toros, Rafael «el Gallo» o el *Divino Calvo*, al cual y al cumplirse el cincuentenario de su alternativa, por sugerencia de muchos de sus admiradores sevillanos y jóvenes toreros, hubo de celebrarse en su honor y en su provecho económico, una magnífica corrida de toros el día 1.º de octubre de 1952, en la Plaza de la Real Maestranza de Sevilla.

Manuel Granero Vals "Granero"

Este juvenil astro de la torería española vió la luz primera en Valencia, la ciudad espléndida del Turia, el día 4 de abril de 1902. Torero de inestimables prendas, después de haber obtenido una

serie de incontables triunfos en muchas de las plazas del área nacional, en la corrida que con reses de la famosa ganadería del Duque de Veragua dióse en Madrid el día 7 de mayo de 1922, se vió corneado bárbaramente por el toro *Pocapena*. Este glorioso lidiador de tan feliz recuerdo entre la multitud de aficionados de su época, encarnó tan vivamente en el alma popular, que dió lugar a la creación en su honor y por ende a su memoria, de una serie de sentidísimos romances y otras canciones.

Francisco Vega de los Reyes "Gitanillo de Triana"

Este magnífico bestiaro, nació en Sevilla en el famoso y sugestivo barrio de Triana, el día 23 de diciembre de 1904. En la corrida de toros que tuvo lugar en Madrid el día 31 de mayo de 1931, encontró una cruda y desconsolada muerte, toreando con la valentía que siempre le había caracterizado. El toro que, con indomable brío, le segó en flor su vida, llamábase *Fandanguero*, y pertenecía a la acreditada ganadería de D. Graciliano Pérez Taberneró.

Pascual Márquez Díaz

Valiente matador de toros nacido en Villamanrique, pueblo del productivo Aljarafe sevillano, y deudo a su vez del prolijo dibujante Francisco Díaz y Díaz. Vino a la vida el día 1.º de noviembre del año 1915, mas el 18 de mayo de 1941, lidiando en Madrid con el arrojo y gracia que le caracterizaban, bichos de la puntera ganadería de la señora Viuda de Concha y Sierra, murió con un singular heroísmo en las astas del bravo toro *Farolero*.

Manuel Rodríguez Sánchez "Manolete"

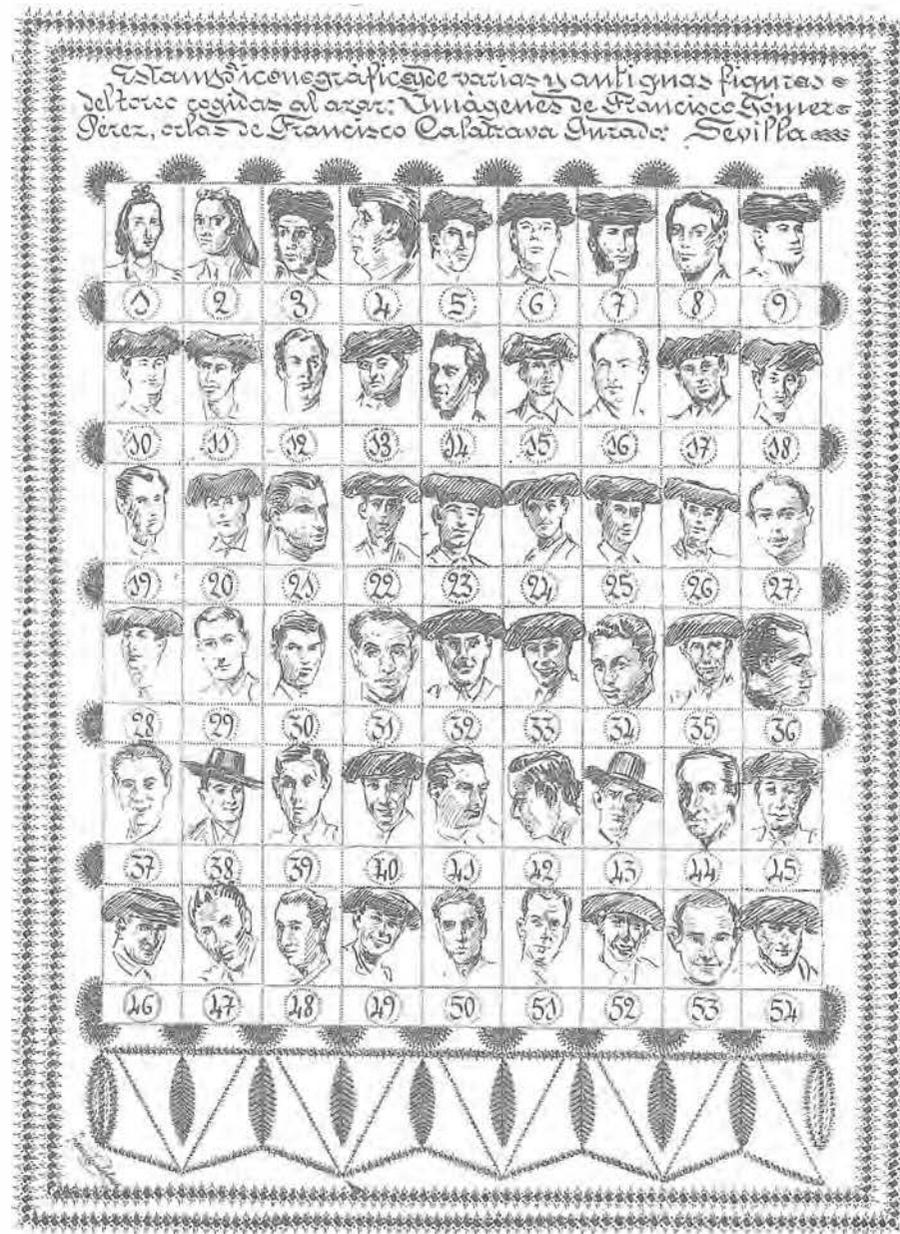
Sin duda alguna, ha sido éste la más grande figura de la tauromaquia en el segundo cuarto de nuestro actual siglo, pues que gracias a él y al que fué su más asiduo compañero de lidia, el genial mejicano Carlos Arruza, pudo conseguir que nuestra gran Fiesta Nacional, un tanto decadente, llegase por aquel entonces a su antiguo grado de esplendor.

El llorado diestro, de acrisolada estirpe torera, pues que arranca del gran «Pepete I», surgió el primer soplo de su vida el día 5 de julio de 1917, en la fértil Córdoba, la áurea capital de los Abderramanes; pero cuando aun no llevaba un decenio en su heroica y lucida vida artística, en la Plaza de Toros de la minera e industrial ciudad de Linares (Jaén) y en la aciaga tarde del 27 de agosto de 1947, causó la muerte el terrible *Islero*, de la celeberrima ganadería de los Miura.

Al igual que el gran «Pepete», «El Espartero», «Granero», «Gallito» y otros muchos diestros inmolados en las lides taurinas, fué un exponente vivo del hondo sentimiento popular de nuestra Patria. En el Cementerio de Nuestra Señora de la Merced, de Córdoba, se le ha erigido un magnífico mausoleo, del que es autor el ilustre arquitecto valenciano D. Amadeo Cruz Olmos.

Pero no solamente ha quedado reducido a esto, sino que también el 21 de octubre del año 1951 y a instancias del referido torero mejicano Carlos Arruza, se celebró en la nombrada capital de los Califas, una corrida de toros, monstrua, con el título: «Pro monumento a Manolete», monumento éste que ha sido erigido en la Plaza del Conde de Priego, de la aludida ciudad de Córdoba. La corrida que nos ocupa estaba integrada por los siguientes astros de la torería

contemporánea, a saber: Carlos Arruza, Alvaro Domecq, «Parrita», «Capetillo», Martorell, Jorge Medina, «Calerito», Aparicio, Liceaga y «Lagartijo»; los cuales torearon con su valentía acostumbrada y brillantez toros de las siguientes y señeras ganaderías. De Alvaro Domecq, La Cova, Felipe de Bartolomé, Galache, Sánchez Cobaleda, Alipio Pérez, Clairac, Conde de la Corte, Marcelino Rodríguez, Juan Belmonte y Carlos Arruza. Los beneficios líquidos que hubo en la tal corrida para la erección del aludido monumento, según se dijo en la prensa de Madrid, Córdoba y Sevilla, ascendió a varios centenares de miles de pesetas. ¡Gloria, pues, a «Manolete», el cordobés insigne!



IGONOCRAFÍA DE LOS CINCUENTA Y CUATRO MATADORES DE TOROS QUE FIGURAN EN LAS SIGUIENTES BIOGRAFÍAS

Síntesis biográfica de los cincuenta y cuatro matadores de toros que, tomados al azar y por orden correlativo de número, figuran en la anterior lámina, cuyas imágenes entre orlas de Francisco Calatrava Jurado, han sido dibujadas por el notable artista sevillano Paco

Gómez Pérez.

1.—**Joaquín Rodríguez “Costillares”**. Esta genial figura de de la tauromaquia nació en el clásico barrio de San Bernardo, de Sevilla, el día 23 de marzo de 1743. Desde muy joven dió muestras de un gran valor para enfrentarse con los enormes cornúpetos de aquella época, valor que fué afirmándolo en sucesivas actuaciones, hasta que ya contando sobre los cincuenta y cinco años de edad, emigró al entonces vecino reino lusitano, de donde no se volvió a saber nada más de él.

2.—**Pedro Romero**. Nació este prócer del toreo en la espléndida ciudad de Antequera (Málaga) el 19 de noviembre de 1754. Diestro de inestimable valor, creador de escuela, falleció en Sevilla el 19 de febrero de 1839, o sea a los ochenta y cuatro años de edad.

3.—**Francisco Montes “Paquiro”**. Gran paladín en el difícil y arriesgado arte del toreo, en las tres primeras décadas del romántico siglo XIX. Nació en Chiclana (Cádiz) el 13 de enero de 1805, muriendo en su villa natal el 4 de abril de 1851.

4.—**Manuel Domínguez “Desperdicios”**. Recibió el soplo agosto de la vida en el ribereño pueblecito de Gelves (Sevilla) el 27 de febrero de 1816. Fué de constitución robusta y de una fuerza extraordinaria e inventor de la suerte del «farol» y, en la suerte de «recibir», era sencillamente espléndido. Falleció en Sevilla el 6 de abril de 1886. De su vida hay sobrada cantera para escribir una espléndida novela de aventuras.

5.—**José Redondo “El Chiclanero”.** Vio la luz primera en la gaditana villa de Chiclana el 13 de marzo de 1818, falleciendo en Madrid el 28 de marzo de 1853, al haber sido minada su existencia por la horrenda tuberculosis. Sobresalió como torero de unas condiciones excepcionales y, por ende, de una completísima personalidad en el arte que nos ocupa.

6.—**Francisco Arjona Herrera “Cúchares”.** Recibió las aguas bautismales en la capital de España el 19 de mayo de 1818, falleciendo del «vómito negro», en la rica y esplendente ciudad de la Habana (Cuba) el 4 de noviembre de 1868. Fué un torero magnífico, durante sus treinta años de actuación y de los que habremos de decir que, solamente en Madrid lidió varios cientos de corridas.

7.—**Cayetano Sanz.** Nació en el castizo Madrid del reinado fernandino el 7 de agosto de 1821. Admirado de todos los públicos por su donaire, varonil belleza y valentía, expiró en Villamantina de Madrid el día 21 de septiembre de 1891.

8.—**Antonio Sánchez “El Tato”.** Este sevillanísimo torero, vino al mundo el 6 de febrero de 1821. Durante su actuación torera fué valiente y decidido a la vez que rumboso y elegante en su figura. Mas actuando en la Plaza de Toros de Madrid el 7 de junio de 1869, el bravo toro *Peregrino* le causó tan grave herida, que lo dejó inutilizado para todo el resto de su vida.

9.—**Antonio Carmona Luque “El Gordito”.** Nació en la ciudad de Sevilla el 19 de abril de 1838, muriendo en la misma el 30 de agosto de 1920. Fué este diestro, entre otra de sus buenas cua-

dades profesionales, un gran banderillero al quiebro. El torero que nos ocupa, rodeado de prestigio y rico, retiróse de los ruedos en el año 1889.

10.—**Salvador Sánchez Povedano “Frascuero”.** Torero de gran clase, nació en Churriana de la Vega (Granada) el 23 de diciembre de 1842, muriendo en Torrelodones (Madrid) el 8 de marzo de 1898. Torero valentísimo, el cual durante su larga actuación, recibió más de treinta cornadas y de éstas, varias peligrosísimas.

11.—**Rafael Molina Sánchez “Lagartijo”.** Abrió sus ojos por vez primera, en la monumental y admirable Córdoba, el 27 de septiembre de 1841, muriendo en esta ciudad de las Ermitas, el 1.º de agosto de 1900. Distinguióse como un torero de gran conocimiento sobre las intenciones de las reses que lidiaba, además de ser valiente y un estilista consumado.

12.—**Francisco Arjona Reyes “Curríto”.** Diéronle los primeros aires de la vida, en la señera capital del Guadalquivir, el 20 de agosto de 1845, falleciendo en la nombrada población, el 16 de marzo de 1906. Dominador de todas las suertes, alternó muchas veces con la genial pareja «Lagartijo» y «Frascuero».

13.—**José Sánchez del Campo “Cara-ancha”.** Vino a la vida en la marinera ciudad de Algeciras (Cádiz) el 8 de marzo de 1848, finalizando su vida en la fértil villa de Aznalcázar, el 31 de marzo de 1925, ya octogenario, querido y rico. Sobresalió como torero de primerísima fila.

14.—**Fernando Gómez García “El Gallo”**. Nació a la sombra de la gentil Giralda, o sea en la perla del Guadalquivir, el 18 de agosto de 1849, falleciendo en el albo y ribereño Gelves el 2 de agosto de 1897. Distinguióse este diestro por su admirable manejo del capote y de la muleta, a la vez que por haber sido el progenitor de los dos colosos del toreo, Rafael «El Gallo» y Joselito.

15.—**Angel Pastor**. Este espléndido torero nació en la antigua Ocaña, de la imperial Toledo, el 15 de junio de 1850, falleciendo el 7 de abril de 1900, en Aranjuez, la monumental ciudad de las versallescas fuentes y jardines. Señor en el arte de la espada y del capote, hizo digna pareja con el triunvirato de maestros que llamáronse «Lajartijo», «Frasuelo» y «Guerrita», cosechando como éstos, tardes gloriosísimas.

16.—**Luis Mazzantini y Eguía**. Tuvo el albor primero de su vida en Elgóibar (Guipúzcoa) el 10 de octubre de 1856, falleciendo en Madrid el 24 de abril de 1924. Distinguióse como un torero de valor, fuera de esto, era poseedor de una vasta cultura, pues hablaba correctamente el francés e italiano, a la vez que tenía bastantes conocimientos musicales.

17.—**Rafael Guerra “Guerrita”**. Este coloso de la tauromaquia hispana, nació en la subyugante Córdoba el 6 de marzo de 1862, muriendo en la dicha e ilustre ciudad el 21 de febrero de 1941. Estimulado por los grandes maestros «Lagartijo» y «Frasuelo», fué digno émulo de éstos.

18.—**Antonio Fuentes Zurita**. Este bravo y elegantísimo torero nació en Sevilla el 15 de marzo de 1869, falleciendo en esta gran ciudad el 9 de mayo de 1938, ya muy mermaidísimo en haberes. Este fino torero obtuvo consecutivas glorias, tanto en España como en América, y en la tarde luctuosa de la muerte del «Espartero», dió fin el solo a los seis tremendos miureños que componían tan imborrable corrida.

19.—**Antonio Reverte Jiménez**. Este famoso diestro de «La novia de Reverte tiene un pañuelo . . .», «No te tires Reverte, vente conmigo . . .», nació en Alcalá del Río (Sevilla) el 28 de abril de 1870, muriendo en Madrid el 13 de septiembre de 1903. El tal diestro, ídolo de enardecidas muchedumbres, cosechó múltiples triunfos en los ruedos españoles y extranjeros.

20.—**Emilio Torres Reina “Bombita”**. Nació este celebrado diestro en Tomares, pueblecito del rico Aljarafe sevillano, el 28 de noviembre de 1874, el cual aún por el año de 1945 vivía en Sevilla en privilegiada situación económica. Este gran espada que nos ocupa, alcanzó durante sus largos años de actuación torera un cálido puesto de honor, debido a su valentía y gracia por las tantas y variadas suertes que ejecutaba.

21.—**José García “Algabeño”**. El 21 de septiembre de 1875 este estupendísimo torero vió la luz primera en La Algaba, pueblecito cercano a la metropoli andaluza. Durante sus dieciocho años de lidiador por centenares de ruedos españoles, cosechó múltiples tardes de gloria. La última vez que vistió el traje de luces acaeció en 1912, en la capital gallega de Pontevedra, actuando con «Chiquito de Be-

goña». En 1945 aún vivía en su pueblo natal, llevando en explotación sus extensos y ricos labrantíos.

22.—**Antonio Montes.** Nació en Sevilla el 20 de diciembre de 1876, muriendo a los treinta y un años de edad en la capital de Méjico el 17 de enero de 1907, a causa de las heridas que le causara el toro «Matajaca». Fué un torero de singular valía.

23.—**Vicente Pastor y Durán “El Chico de la Blusa”.** Vino al mundo en Madrid el 30 de enero de 1879. Magnífico torero que aún vive en su ciudad natal, o sea en la capital de España. Retiróse de las lides taurinas el 18 de agosto de 1918, en la corrida que celebróse en dicha ciudad el citado día, con asistencia de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

24.—**Ricardo Torres Reina “Bombita II”.** El diestro que epigrafiamos nació en Tomares (Sevilla) el 20 de febrero de 1880, falleciendo en la nombrada capital el 29 de febrero de 1936. Distinguióse como un torero de grandes recursos en su profesión y en la reciedumbre de su carácter. Formó pareja entre otros diestros más, con Vicente Pastor y Rafael «El Gallo». Retirándose de la lidia, en la corrida que tuvo lugar en Madrid el 19 de octubre de 1913.

25.—**Rafael González “Machaquito”.** Recibió el primer soplo de su vida en la sultana Córdoba el día 2 de enero de 1880, donde dejó de existir el pasado año de 1956. Este torero de acrisolada fama nacional, el cual recibió durante sus dieciocho años de actuación diecisiete cogidas, siendo gravísimas algunas de ellas, hubo de dar muestras de ser un consumado maestro en el manejo del capote, así como el de ser un elegante rehiletero.

26.—**Rafael Molina Martínez “Lagartijo Chico”.** Este émulo del gran «Lagartijo», nació en Córdoba el 16 de junio de 1880, falleciendo en su ciudad natal el 8 de abril de 1910, minado por la terrible tuberculosis. En los doce años de su quehacer torero, dió muestras de valentía y arte a la par que de ser un excelente estoqueador.

27.—**Rafael Gómez Ortega “El Gallo”.** Incomparable y magnífico torero, que aun vive cuando se escriben estas líneas, nació en Madrid el 18 de julio de 1882. El 28 de septiembre de 1902 recibió en Sevilla la alternativa de manos de Emilio «Bomba», lidiando reses de Otaolaurruchi, y así desde esta fecha, hasta la de 1935 en que dejó su ardua y ruda profesión, fué el entusiasmo constante de los públicos, debido esto a su valentía, gracia y genialidades sin cuento.

28.—**Manuel Rodríguez Sánchez “Manolete”.** Recibió la primera brisa de su vida en la nunca bien alabada Córdoba el 27 de septiembre de 1883, finalizando sus días en la mentada ciudad el 4 de marzo de 1923. Este sobresaliente diestro, miembro de una familia de celebrados toreros cordobeses, fué padre del gran «Manolete», abatido éste por el hado adverso en la Plaza de Toros de Linares (Jaén) el 27 de agosto de 1947.

29.—**Manuel Mejías Rapela “Bienvenida”.** Este diestro de gran ascendencia torera y que aún a la sazón vive, nació en Bienvenida (Badajoz) el 12 de octubre de 1885. Dominador de todas las suertes, fué muy bien quisto de las multitudes, hasta que en 1927 dejó por completo los lances del toreo, después de una campaña muy lucida por América.

30.—**Rodolfo Gaona.** Maravilloso torero nacido en León de las Aldenas, del estado mejicano de Guanajuato, el 22 de enero de 1888. Fué el creador de la suerte conocida por «gaoneras», que tanto entusiasmó a los públicos de América y de España. En 31 de mayo de 1908 tomó la alternativa y el 12 de abril de 1925 retiróse de los ruedos taurinos, para vivir en Méjico de su cuantiosa fortuna.

31.—**Juan Belmonte García.** Torero de ejemplar constancia, abnegación y firmeza de carácter a la vez que muy estudioso, cosa esta que le ha hecho ser poseedor de una cultura muy señera, nació en Sevilla el 14 de abril de 1892. Hijo de padres humildes, hubo en su niñez y de mozalbete de dedicarse a trabajos varios, hasta que entrado con ardor en la profesión taurina y con un constante y duro aprendizaje, debutó el 21 de julio de 1912 en Sevilla, la brillante cuna del toreo, lo cual fué una efeméride gloriosa para nuestra gallarda y contenaria Fiesta Nacional. Después, haciendo pareja con el inteligente y elegante Joselito «El Gallo», hizo que en aquel feliz período de tiempo por muchos conceptos, nuestra gallarda Fiesta llegase al máximo esplendor. Retirado definitivamente nuestro héroe de las lides taurinas en la Plaza de Toros de Cáceres, el 29 de mayo de 1938, sigue residiendo como siempre en Sevilla, su ciudad natal, donde es muy querido e influyente, a la vez que es dueño de una acreditada ganadería de reses bravas y de cuantiosas tierras de labor.

32.—**Manuel Varé García “Varelito”.** En el sevillano barrio de Triana, vino al mundo este juvenil astro del toreo el día 20 de febrero de 1894, muriendo de resultas de una tremenda cornada que le diera el toro *Bombito* de la ganadería del Marqués de Guadalest, en la corrida que tuvo lugar en Sevilla el 21 de abril de 1922. Fue un torero pundonoroso y valiente en extremo.

33.—**José Roger Serrano “Valencia”.** Dióle la regocijante aura de la vida, en la capital de España, el día 25 de septiembre de 1894. Debutando en Madrid, con los diestros «Larita» y Gaspar Ezquerdo en 1913, enfrentándose con toros de Olea. Y así, con suerte varia, siguió actuando tanto en España como en América, hasta que después de 1929 retiróse de los ruedos, para residir en el madrileño pueblecito de Fuencarral y administrar su modesta hacienda.

34.—**Antonio Sánchez.** El 10 de junio de 1897 vió la luz primera en Madrid y en la pintoresca calle de Mesón de Paredes. Este valeroso torero, muy señero en el arte de matar, viósele debutar en la aludida capital de España con los novilleros «Almanseño» y «Vaquerito» y con cornúpetos de López Plata, el cual hubo de cosechar con su gracia viril y comportamiento, la enfebrecida admiración de cuantos lo vieron en aquella feliz tarde. Después, en ascendente marcha triunfal por todos los ruedos españoles y mejicanos, al torear en la Plaza de Toros de Tetuán de las Victorias el 22 de septiembre de 1929, fué herido gravemente por un astado de la ganadería de la señora Viuda de Ortega, por cuya causa tuvo que retirarse para siempre de su profesión taurina, para después dedicarse al noble arte de la pintura.

35.—**Juan Anlló Orrio “Nacional II”.** Torero de bien ganada nombradía, el cual recibió las primeras caricias de la vida el día 11 de enero de 1898, falleciendo el día 6 de octubre de 1925 en la ciudad de Soria, a causa de un contundente golpe que recibiera en la cabeza dos días antes, al salir gallardamente a la defensa de su compañero y buen amigo el espada Emilio Méndez.

36.—**Victoriano Roger Serrano “Valencia II”**. Torero magnífico e hijo de Madrid, donde nació el 18 de diciembre de 1898. Este diestro ejecutador de maravillosas medias verónicas, fué asesinado por unos desalmados en las afueras de la mentada capital, el 18 de diciembre de 1936.

37.—**Antonio Márquez Serrano**. Torero magnífico e hijo de Madrid, donde nació el 23 de abril de 1899. El referido diestro debutó en la Plaza de Toros de la Villa y Corte el 17 de octubre de 1920 con un éxito clamoroso. Y así, de triunfo en triunfo por diversas plazas españolas y extranjeras, retiróse de los toros en el coso de la extremeña Cáceres, actuando con «Chicuelo», el día 29 de mayo de 1938.

38.—**Manuel Jiménez “Chicuelo”**. Recibió este famoso diestro los primeros aires de la vida en el castizo barrio de Triana, de la espléndida Sevilla, el 15 de abril de 1902. De pura ascendencia torera, siguió el mismo derrotero de su progenitor, fallecido en 1906. «Doctorándose» de manos de Juan Belmonte y lidiando reses del Conde de Santa Coloma, debutó en la Plaza de la Real Maestranza el 28 de septiembre de 1919. Después de esto, su trayectoria fué brillantísima, tanto, que en la Plaza de Toros de Madrid, el 28 de mayo de 1928 dió en tres tiempos treinta pases naturales de una belleza insospechada.

39.—**José García Carranza “Algabeño”**. Este valiente matador de toros e hijo del otro no menos valiente del mismo sobrenombre, nació en La Algaba (Sevilla) el 26 de febrero de 1902. Durante la República, este juvenil diestro al salir de la Plaza de Toros

de Málaga, donde con mucho lucimiento había acabado de actuar, fué herido gravemente por unos malvados el 11 de marzo de 1934. Después en nuestra guerra de liberación enrolóse en el Ejército Nacional, donde en una acción de guerra dada en el frente de Córdoba, encontró gloriosa muerte el día 30 de diciembre de 1936.

40.—**Luis Fuentes Bejarano**. Bravo y lucido estoqueador. Nació en Madrid el 19 de agosto de 1902, actuando por primera vez en el coso de dicha capital, el 20 de agosto de 1922, con extraordinario éxito. Después, este diestro retiróse de su profesión en la corrida de toros celebrada en la ya nombrada gran ciudad, el 12 de octubre de 1940, donde actuó con «Cagancho», «Gitanillo de Triana II» y Mariano García.

41.—**Joaquín Domínguez “Cagancho”**. Magnífico torero nacido en Sevilla el 17 de febrero de 1903. Debutó en la plaza de Barcelona, con estupendo éxito, lo que le valió hacerlo también en Madrid, en el mes de agosto del mismo año, y que revalidó en otras poblaciones, hasta que el 17 de abril de 1927 Rafael «El Gallo» le dió la alternativa en la huertana Murcia, con reses de Doña Carmen de Federico.

42. **Marcial Lalanda del Pino**. Este valiente y madrileñísimo torero vino al mundo el 20 de abril de 1903. Durante sus casi veinte años de lidiador, o sea desde que tomó la alternativa de manos de Juan Belmonte en la Plaza del Baratillo, hasta que el 28 de septiembre de 1940 dió su última corrida en Madrid, la cual fué brillantísima, alternando con Pepe Luis Vázquez y Juan M.^a Pérez Tabernero.

43.—**Félix Rodríguez Ruiz.** Santanderino de nacimiento, alboró su vida el 26 de junio de 1905, falleciendo en Madrid el 21 de enero de 1943. A este valiente y gentil torero diéronle la alternativa en la Plaza de Toros de Barcelona el 3 de abril de 1927, alternando con los lidiadores «Valencia II» y «Rayito», lidiando toros de Don Juan Bueno. Después y hasta el año 1932, cosechó magníficos triunfos en múltiples ruedos extranjeros y españoles.

44.—**Vicente Barrera Càmbra.** Nació en Valencia este elegante lidiador el 24 de diciembre de 1903 y tomó la alternativa en su ciudad natal el 17 de septiembre de 1927, concedida por Juan Belmonte, toreando reses de Concha y Sierra. A partir de la indicada fecha, el diestro de que venimos haciendo mérito, obtuvo triunfos resonantes y, por ende, fama y señalados bienes económicos.

45.—**Cayetano Ordóñez Aguilera “Niño de la Palma”.** Este selectísimo torero vino a la vida en la monumental y pintoresca ciudad de Ronda (Málaga) el 4 de enero de 1904. El día 11 de junio de 1925 en la sin par Plaza de Toros de la Maestranza, de Sevilla, y lidiando reses de Don Félix Suárez, recibió la alternativa de manos de Juan Belmonte, retirándose de la actividad taurina en 1945.

46.—**Manuel Báez “Litri”.** Valiente y popular torero, que ganó la «Oreja de oro» en la corrida de la Prensa celebrada en Madrid en 1925, nació en la marinera Huelva el 3 de agosto de 1905, muriendo en la templada Málaga a causa de la cornada que recibiera en una pierna en la Plaza de Toros de la dicha ciudad, el 17 de febrero de 1926.

47.—**Victoriano de la Serna Gil.** En la ciudad de Sepúlveda (Segovia) nació este original torero el 1.º de septiembre de 1910. Concedióle la alternativa el gran Félix Rodríguez en la Plaza de Toros de Madrid, con toros de la señora Viuda de don José Aleas, el 29 de octubre de 1931. Después, tanto en España como en América, obtuvo ruidosos y repetidos triunfos.

48.—**José Vera Brocal.** Agil y valentísimo torero, nacido en la fértil y levantina Murcia el 25 de octubre de 1910. Su alternativa concediósele «El Estudiante» el 4 de octubre de 1944, en la Plaza de Toros de la también murciana ciudad de Orihuela, en la que lidió reses de Tovar y siendo el toro de su dicha alternativa el llamado «Trajinante».

49.—**Roberto Garza Arambide.** Prestigioso torero azteca, nacido en Monterrey el 17 de noviembre de 1910. «Doctoróse» este lidiador en la corrida de toros que celebróse en Madrid el 4 de abril de 1935, alternando con «Chicuelo» y «Cagancho», en la que lidió reses de Don Ramón Ortega Velázquez. Después, en centenares de jornadas triunfales tenidas tanto en España como en Méjico, le valió hacerse famoso y millonario.

50.—**Antonio García Bustamante “Maravilla”.** En el madrileñísimo barrio de Maravillas se le vió nacer el 13 de enero de 1911. Este valiente diestro, después de fructíferas campañas novilleroles, le concedió la alternativa el prestigioso Marcial Lalanda el 7 de agosto de 1932, lidiando toros de Pérez Tabernero. Más tarde, marchóse a América, donde después de haber toreado con suerte varia regresó a la Península.

51.—**Luis Gómez “El Estudiante”.** Nació en la universitaria ciudad de Alcalá de Henares, el 19 de febrero de 1911. Hijo de padres acomodados y después de haber estudiado el Bachillerato, hubo de surgirle la afición al arte de «Pepe-Ilo», hasta que ya hecha carrera novilleril, en la Plaza de Toros de Valencia concedióle la alternativa el espada Marcial Lalanda, el 20 de marzo de 1932, con ganado de Doña Carmen de Federico. Y así, en su luchar constante, reafirmó su gran valía como lidiador.

52.—**Fermín Espinosa “Armillita Chico”.** Este «Joselito mejicano» de alto abolengo toreril, nació en Saltillo (Méjico) el 3 de mayo de 1911. Ya desde muy niño acucióle franca y viril la afición al arte de «Cúchares», en el que empezó a distinguirse notablemente, hasta que después de debutar en la capital azteca, «doctórose» en Madrid el 10 de mayo de 1929, con toros de Doña Carmen de Federico. Más tarde, con los grandes espadas Domingo Ortega y Manolo Bienvenida, formó el imprescindible triunvirato de moda, de la brillante y taurina época que comentamos.

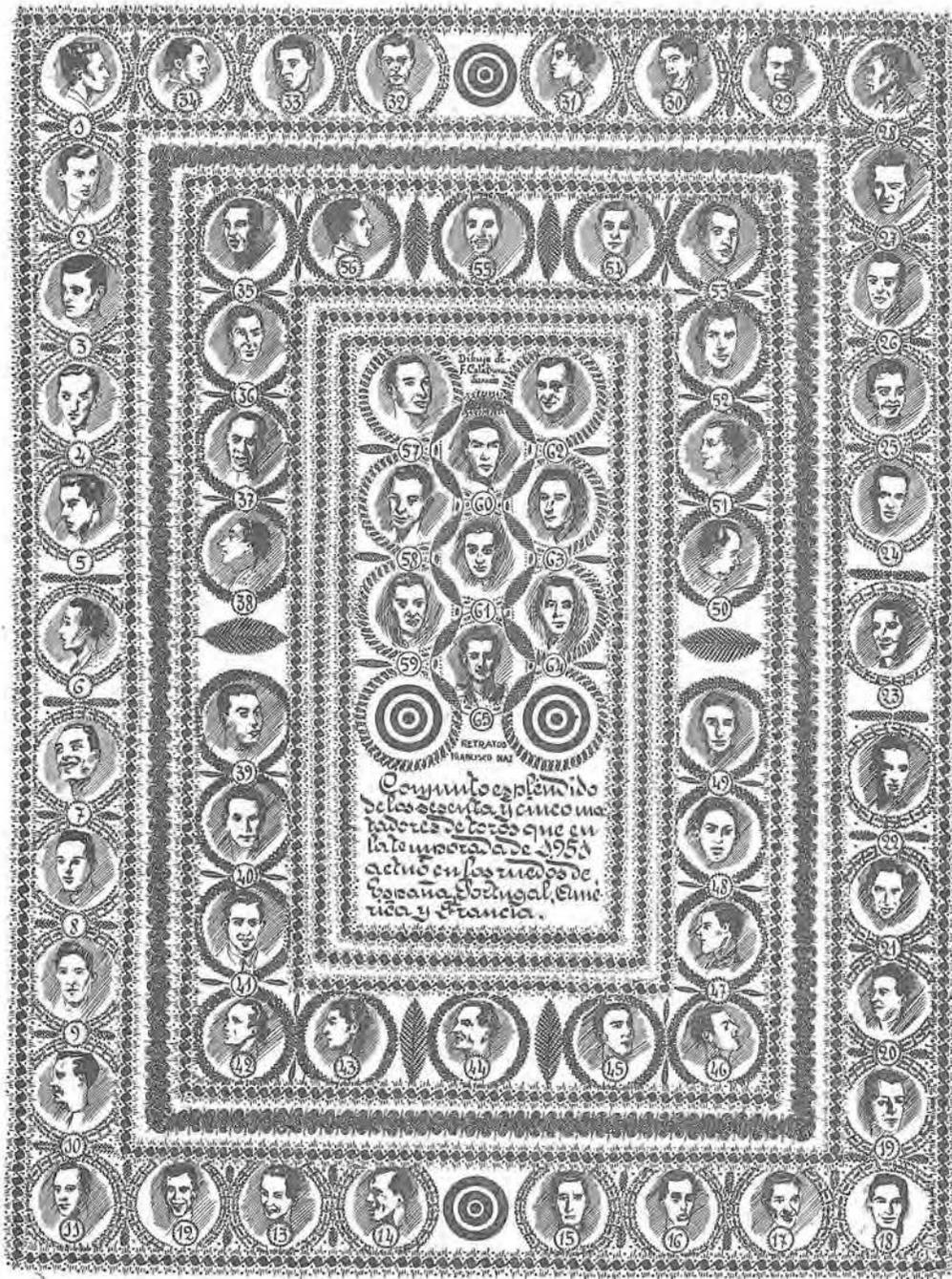
53.—**Rafael Ponce “Rafaelillo”.** Buen torero, no muy alto de cuerpo, pero gigante en el valor, nació en Los Corrales de Utiel (Valencia), el 2 de noviembre de 1912. Después de haber formado parte de la agrupación taurino musical «El Empastre», hubo de darse de lleno al toreo formal con un resultado excelente, por lo que el 6 de octubre de 1935 obtuvo la alternativa de manos de Rafael «El Gallo», con toros de Don Justo Puente. En este acto cosechó los más lisonjeros aplausos.

54.—**David Liceaga Macial.** Torero alegre y de gran clase,

nació en la capital de Méjico el 29 de diciembre de 1912. Desde muy joven se aficionó a las capeas esperando con ellas emular a sus coetáneas y cimeras figuras de la lidia. Y así siguió hasta que venido a España le concedió la alternativa el cimero Manolo Bienvenida, en la Plaza de Toros de Barcelona el día 21 de junio de 1931, con toros de la acreditada ganadería de Guadalest, cosechando en esta actuación un halagador triunfo. Más tarde trasladóse a Méjico, donde consiguió igualarse con las mas señeras figuras de la época.

He aquí, lector amigo, un resumen por provincias de los toreros habidos en cada una de éstas, según las descritas cincuenta y cuatro pequeñas biografías. Hélo aquí:

Provincias	Toreros
Sevilla	17
Madrid	13
Córdoba	5
Méjico	4
Cádiz	3
Málaga	2
Valencia	2
Badajoz	1
Granada	1
Guipúzcoa	1
Huelva	1
Murcia	1
Segovia	1
Soria	1
Toledo	1
Total	54



DISEÑO DE
 F. CALVO
 RETRATOS
 MARQUES NAJ

**Conjunto espléndido
 de las sesenta y cinco ma-
 dallas de toros que en
 la temporada de 1953
 actuó en las ruinas de
 Barcelona, Portugal, Ame-
 rica y Francia.**

Laminas para la historia taurina

Lector amigo: Después de haber hecho la exposición de "El Torero de la Fiesta tra-
 va, bueno es también darle a conocer en la presente y aigüente lamina y como
 por la posibilidad del suge y grandera de nuestra Fiesta Nacional, algunos de los datos reco-
 del fiero y unido por el tóxico y socialmente de los grandes toreros taurinos que
 de ellos. El mundo y el Digan, sobre la catinuida campaña taurina del año de 1952. Meles
 aquí: Que en las 278 corridas de toros habidas en la tal temporada, donde doctoraron y diez
 y seis diestros y actuaron 72 espadas de alternativa, se vio distinguirse entre otros con su
 74 actuaciones, el joven y magnifico diestro tordeno, Antonio Odonez; a hora, que de los 15
 lidiadores que dieron solamente una corrida, habremos de citar al diestro nordestino
 Sidney Franklin, que en la hoy en el bello Alcala de Madrid, donde ha conatido en un
 sitio deliciasamente dominando una campaña, que en la cual vienen dan-
 do constantes capras e interocantes novilladas. Los toros que lidiaron en la citada
 campaña de 1952, sumaron sin tener en cuenta los rejoneados por seis grandes figuras
 de este espectáculo, a saber: 179 pertenecientes a 33 ganaderos, se besa alude entre
 otros la del famoso ganadero Antonio Torca, por la aportación de 67 bravos toros;
 degenalmente habremos de consignar, que entre los por encima de los conatados de lidiado-
 res de novillos-toros que han dado 348 novilladas con sus correspondientes picadores y
 con un y oca de dos mil veces cobreadas, hubo de distinguirse notablemente el bravo
 novillero y madrileño Odonez, con sus 60 brillantes actuaciones. Tambien anotamos
 que en la referida campaña de 1952, torcáronse 33 corridas de toros y 87 novilladas, mas que en
 la anterior de 1950, a la vez que dieciséis 186 festivales, 246 novilladas sin catala, constu-
 yeron once plazas, a la vez que por diversos capras fueron multados 17 ganaderos por
 una cifra de mas de medio millón de pesetas. Cuarenta y cinco ganaderos que en las va-
 rias temporadas de 1952, resultaron seis diestros gravemente heridos, 31 grajes y 24 me-
 nos graves, a la vez que un y oca por bravos asadas, los novilleros Antonio del Castillo, en Ma-
 drid; Manuel Gonzalez, en Salamanca; Manuel Moreno Orcaon en Cadix; Mariano
 Marcey de Madrid; y el banderillero Mariano Claros en Barcelona. Muestramos tam-
 bien de ilustrar a un y oca los toros que en estos y otros lidiaron 2.124 corridas de toros
 aso con el quinquenio fenecido, 1.637 novilladas. Mas ahora refiriendonos a la temporada tau-
 rina del año de 1953 habremos de manifestar: Que en la tal campaña, hicieron gala de su valen-
 ta, gracia y arte en las plazas de España, Portugal y Francia, 65 diestros de alternativa, los
 que torcáron 265 corridas, hicieron ascumbir por la punta de su acero, cincuenta: los refo-
 neados, un y oca espadas por un valer que sobrepasa a el de los 50 millones de pesetas, de-
 mos trando con esto no solamente la cantidad artística de la fiesta, sino tambien la quan-
 tia económica de la misma. Ahora vamos a relacionar en este grabado por orden nume-
 ral y un pequeño circulo para poder hacer su correspondiente hincapié en la siguiente la-
 mina, los 65 diestros en cuestión y las corridas que los mismos han dado en el ya comen-
 tado año de 1953. Meles aquí:

- 1) Luis Miguel Dominguín, 98
- 2) Manuel Gonzalez, 17
- 3) José María Martorell, 18
- 4) Julio Quiricio, 7
- 5) Lili, 67
- 6) Antonio Odonez, 48
- 7) Pepe Luis Paz, 30
- 8) Manuel de los Santos, 34
- 9) Antonio Velazquez, 22
- 10) José Luis Paz, 30
- 11) Manuel de los Santos, 34
- 12) Luis Procuna, 27
- 13) Pepe Muñoz, 25
- 14) Carlos Arri-za, 25
- 15) Carlito, 25
- 16) Diamantino Pico, 19
- 17) Antonio Bienvenida, 19
- 18) Mi-za, 25
- 19) Carlito, 25
- 20) Diamantino Pico, 19
- 21) Rafael Ortega, 27
- 22) Rafael Ortega, 27
- 23) Manuel de los Santos, 34
- 24) Manuel de los Santos, 34
- 25) Manuel de los Santos, 34
- 26) Manuel de los Santos, 34
- 27) Manuel de los Santos, 34
- 28) Manuel de los Santos, 34
- 29) Manuel de los Santos, 34
- 30) Manuel de los Santos, 34
- 31) Manuel de los Santos, 34
- 32) Manuel de los Santos, 34
- 33) Manuel de los Santos, 34
- 34) Manuel de los Santos, 34
- 35) Manuel de los Santos, 34
- 36) Manuel de los Santos, 34
- 37) Manuel de los Santos, 34
- 38) Manuel de los Santos, 34
- 39) Manuel de los Santos, 34
- 40) Manuel de los Santos, 34
- 41) Manuel de los Santos, 34
- 42) Manuel de los Santos, 34
- 43) Manuel de los Santos, 34
- 44) Manuel de los Santos, 34
- 45) Manuel de los Santos, 34
- 46) Manuel de los Santos, 34
- 47) Manuel de los Santos, 34
- 48) Manuel de los Santos, 34
- 49) Manuel de los Santos, 34
- 50) Manuel de los Santos, 34
- 51) Manuel de los Santos, 34
- 52) Manuel de los Santos, 34
- 53) Manuel de los Santos, 34
- 54) Manuel de los Santos, 34
- 55) Manuel de los Santos, 34
- 56) Manuel de los Santos, 34
- 57) Manuel de los Santos, 34
- 58) Manuel de los Santos, 34
- 59) Manuel de los Santos, 34
- 60) Manuel de los Santos, 34
- 61) Manuel de los Santos, 34
- 62) Manuel de los Santos, 34
- 63) Manuel de los Santos, 34
- 64) Manuel de los Santos, 34
- 65) Manuel de los Santos, 34



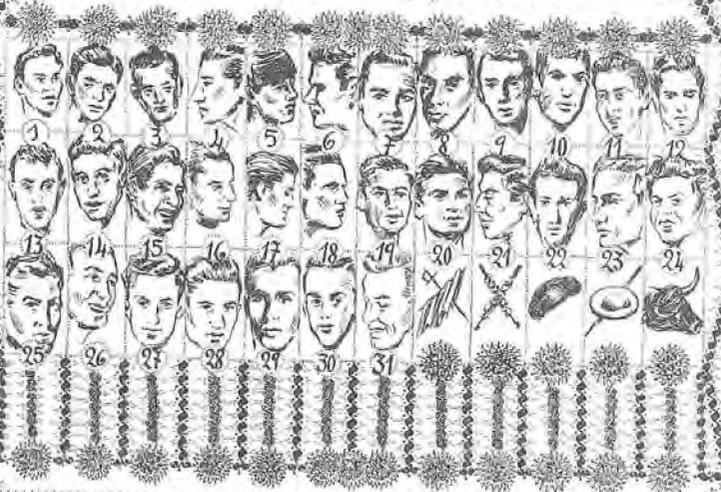
Segunda lámina para la historia taurina

El conjunto taurino del año de 1953 y que al lector de este volumen tenemos a bien darle a conocer, se desglora según las circunstancias cronológicas publicadas por el material literario y periodístico yemanario de nuestra fiesta gaona. "El Alto", de la siguiente forma: Corridos de 218 corridos de toros y 333 novilladas con toros cañeros, 60 corridos de toros y 17 novilladas respectivamente, vienen que en 1952. También celebraron en los recintos del área nacional, 190 festivales y 3853 novilladas sin picadores. Las alternancias de los ascendieron a 12, ascendiendo un aumento de festejos de esta índole, los celebrados en Portugal, Francia y Bélgica; inaugurándose a su vez tres plazas de toros en España, dos en Francia, y en los comienzos de 1954, una muy amplia en la ciudad de Orán - Orán - Las milicias y novilladas por la Dirección General de Seguridad a diversos ganaderos por deficiencias habidas según la ley en una parte de las reses presentadas, ascendieron a la suma de 2.764.500 pts. Los toreros que de nacionalidades diferentes vinieron a nuestro país fueron: 31 mexicanos, 19 venezolanos, 10 colombianos, 6 peruanos, 2 ingleses, 2 ecuatorianos, 2 portugueses, 1 norteamericano, 1 alemán, 1 cubano y 1 japonés. Mas desviándonos del principal curso de este tema, diremos: Que en los principios de 1954 circularon las columnas de los semanarios taurinos, la estupefacción y noticia de que se estaba gestionando ochav corridos de toros en el lejano Tokio en el dicho año de 1954; también por la prensa de fecha 8 del mes de Abril, nos vino la singular noticia, de que en el lejano Oriente, debido a nuestras buenas relaciones comerciales y a las gestiones llevadas a cabo por el embajador griego Papaloannou, de hacer en la temporada taurina de 1954, una gran feria de esta clase por la ciudad de Atenas, con el fin de dar con reses bravas de España y a nuestro estilo una treintena de corridos en los siguientes países y capitales de los mismos: Suiza, Ginebra, Damasco y Aleppo, Siria; Estambul y Ankara, Turquía; Bagdad, Mosul y Bagdad, Iraq; Atenas y Salónica, Grecia; El Cairo, El Egipto y Port-Said, Egipto. Para las tales corridas, se llevaría a su vez una plaza portátil con callos para recumbencia y picadores a la par que como apoyo de los festejos, iría el diestro español Ledo, ncho y con este los diestros franceses, Frasanelo, Carlos Vidal y el detallista Corrijo. Así que por los datos que dejamos descritos, se puede medir la importancia de nuestra fiesta taurina para el mundo. Mas volviendo de nuevo a la campaña de 1953 diremos: Que de los 64 toreros españoles que actuaron en la misma, habremos de nombrar los que más sobresalieron por el número de corridos torados por cada uno de ellos. ¡He los aquí!: 48, Pedro; 47, Antonio Odoñez; 41, César Díaz; 39, "El Manchero"; 36, Juanillano; 35, Jesús Córdoba; 35, Rafael Ortega y 34, Julio Espartaco. También en la campaña que venimos publicando, se vieron sobresalir con singular maestría a los toreros que a continuación nombramos: Ángel Peralta, Maximiliano Chaurat, Esteban Barrero y Florencio de Cáceres, Beatriz Echeiti, Patricio Oregon, Sebastián Sabater, José de Arca y Joaquín Navarrete, los cuales lidiaron 61-10-8-5-4-4-1 y 1 corridas de toros respectivamente. Y con referencia a los novilleros, diremos: Que entre los 199 diestros que actuaron en la dicha campaña de 1953, mereceremos a los que más hubieron de distinguirse por el número de corridas dadas: 55, Carlos Correas; 42, Victoriano Espada; "Chicuelo II", 48 y Pepe Odoñez; 36: Los toros que esto queáronse en el transcurso de la temporada de que venimos haciendo mérito, sumaron: 1311 por toreros y a 102 ganaderos y de éstos los que más contribuyeron con sus reses fueron: Las de Pablo Romero, Concha y Sierra, Domercq, Manuel González Martín, con 53-53-53 y 45 reses respectivamente. Mas también el ganadero Antonio Pérez, apodó 71 bichos. Y como toros de trapijo de la referida campaña, justo es también que los nombremos a la vez que a los extremados de unos de los mismos: "Locatocha", de Garro y Díaz Guerra; "Centella", de Escudero Calvo; "Solalino" de Mirza; "Mariano" de Montalvo; "Borrazo" y "Borjo", de María Teresa Olveira; "Barranquito", de Javier Moreno La Caba; "Camuero", de Alejandro Sánchez y "Pionero", de Joaquín Burenda. Los novillos que más sobresalieron fueron: "Yegüero" del Vizconde de García-Ande; "Enderico" de Infante de Camarero; "Botero", de Ricardo Pérez; "Chochito" y "Chicharro" de Domingo Rodríguez. Los diestros que hospitalizaron en el Sanatorio de Toros de Madrid por heridas más o menos graves sufridas en determinados momentos de la Península, en la temporada de 1953, sumaron 14 y de éstos hubo que lamentar la muerte del banderillero, Juan Antonio Gómez, acaecida el día 4 de octubre del citado año de resultas de una herida gravísima que sufrió en la región lumbar el día 20 del anterior mes en la Plaza de Toros de Logroño.

Matadores de toros que actúan en la temporada de 1955



Matadores de novillos-toros en la campaña taurina del año de 1955



Campaña taurina de 1954.

La campaña que hemos engrasado, lector amigo, hubo de descaer. Narre según las versiones recogidas de los amados y documentados rotativos taurinos españoles, de la forma que hoy someramente tenemos a bien el describir. Veámoslo:

En este año de 1954, lidia rone en conjunto por el más de medio centenar de diestros de alternativa habidos, 77 corridas de toros, corridas éstas, que al ser comparadas con las celebradas en el precedente año de 1953, resultó un baja de 34 corridas para el año que encabezamos estas líneas. Los sobresalientes de esta campaña fueron: el gran César Siron, con 54 tardes triunfales, Antonio Odoñez, con 47 y Eldrés con 44. Y con respecto a la actuación de los 200 novilleros que mostraron su valentía y destreza en los cientos y cientos de los caudales rones españoles, habiéndose de anotar que llegaron a la eccecidencia rone de 3232, superando rones, en 357 corridas a las 3095 del pasado año de 1953. Más de este novilleril conjunto, hubieron de sobresalir como actores de primera magnitud y enfeñadores de los públicos, El Zuria, Chamaco, Paço Cozas, Joaquín Benmado y Rafael Mariscal, los rones toraron 54, 53, 45, 44 y 40 respectivamente:

Temporada taurina de 1955

Con respecto a la temporada de 1955, habiéndose de informar: que tomaron parte en ésta 52 toreros de alternativa, sobresaliendo de todos ellos: Chienelo II con 67 corridas y César Siron con 62 siguiendo los por su orden de numeración según nos muestra la siguiente que antecede los siguientes diestros: 1. F. Méndez; 2. A. Aparicio; 3. Rafael Ortega; 4. Amillano; 5. Pedros; 6. Antónete; 7. A. Benmado; 8. M. Vázquez; 9. D. Amador; 10. V. Rosado; 11. Carlos Cozas; 12. A. Vázquez; 13. Libro; 14. A. Odoñez; 15. Cascales; 16. J. de Colobibia; 17. A. Sante; 18. A. Merino; 19. Matías Carrón; 20. J. Lozano; 21. A. Vizen; 22. A. Montero; 23. B. A. Torres; 24. R. R. Comdo; 25. Chacate; 26. L. Barra Barrita; 27. Miguel Angel; 28. Chaves Pérez; 29. E. Odoñez; 30. A. Bravo; 31. J. J. Marín; 32. Ramiro; 33. A. Torres; 34. A. Odoñez; 35. M. Ochoa; 36. V. Nacional; 37. E. Vera; 38. A. Abada; 39. A. Benmado; 40. Simón del Valle; 41. C. Faraco; 42. Martorell; 43. F. Berente; 44. M. de Calavera; 45. A. Ormilla; 46. J. Rueda; 47. M. Zúñiga; 48. A. del Olivar; 49. Calcedo;

Los novilleros que más distinguieron en el dicho año de 1955 y que como los matadores de toros figuraron en los anteriores términos a la vez que por su gran actuación: 1. Chamaco; 2. J. Zuria; 3. M. de Calas; 4. toraron 67, 65 y 56 toros de novillos respectivamente 4. J. A. Rencero; 5. El Zuria; 6. Sánchez; 7. Paço Cozas; 8. M. Segura; 9. J. Pedrosa; 10. Jaime Ochoa; 11. R. Mariscal; 12. E. R. Simón; 13. El Pío; 14. Chienelo III; 15. M. Montenegro; 16. El Tino; 17. Solamito; 18. L. F. Peláez; 19. Juanito Galvez; 20. Villanueva; 21. P. Chyll; 22. Pepe Cáceres; 23. El Pico; 24. A. Lino Vera; 25. E. Orpe; 26. M. Zúñiga; 27. P. Ochoa; 28. Jacotto; 29. J. Valencia; 30. Chiquilín; 31. M. Campos;

Toros 1956

El año que acabamos celebramos 25 corridas de toros, sobresaliendo César Siron, A. Odoñez y Sánchez con 65 y 64 actuaciones respectivamente; también rone 26 novilleros que rones: 27 novilleros que rones en los rones, Chamaco, Jaime Ochoa y E. R. Siron, con 61, 50 y 45 rones en noviembre, hubo 61 corridas y 48 alternas;



OTRAS OBRAS DEL AUTOR



FERNANDO III EL SANTO

El gentil rey Fernando III el Santo, Generalísimo de las tropas que rindieran al poderoso castillo de Alcalá de Guadaíra, contempla absorto desde el amplio lugar que tenía asentado el grueso de sus bizarras tropas, el argenteado serpentear del Guadalquivir, a la vez que las cien torres y vidriadas cúpulas de la comercial y opulenta Esbillia y que lo mismo que al desgraciado rey-poeta, Almotamid, hubo de semejársele ésta como «una fragante rosa abierta en la llanura».



FERNANDO III EL SANTO

Durante el asedio de la sin par Sevilla y como vaticinio de que ésta pronto habría de rendirse a su Armada y a su aguerrido Ejército, sobre ella, y desde un amplio y florido predio desde el cual oteaba el desarrollo de su militar pericia, Fernando III, el soberano exímio, ve aparecerse inesperadamente entre un extenso cerco de alucinante luminosidad, la peregrina imagen de Nuestra Señora de los Reyes. Ante esto y transfigurado por aquella infinita Gracia de que el Cielo le había hecho acreedor, el gran Monarca postróse con los brazos en cruz a la vez que, inclinando su regia frente, hace que en loor de tal Divinidad brote de su piadoso corazón y fluya de sus labios, una plegaria ardentísima y solemne.



ALEGORÍA A «SUEÑO DE PAZ»

«SUEÑO DE PAZ

O TRIBUNAL SUPREMO DE NACIONES»

Copia de un fragmento de la obra epígrafiada,
que fué publicado en «El Liberal», de Sevilla,
en abril de 1934.

CAPÍTULO III

Siéntome cabalgar vertiginoso en un alado bridón, bridón de lo irreal, por encima de piélagos profundos, donde se ven tres grandes manchas de formas y extensiones diferentes: El Continente Blanco, el Continente Negro, y allá... al fondo, el Continente Indiano.

Me veo descender sobre un grupo de islas, las *Bienaventuradas*, con una suavidad tan plácida, que hace que una sonrisa fluya a mis labios. Mi volador corcel parece que otea donde tiene que dar fin a su descenso, atraído por los poderes mágicos de mil cascadas luminosas que partían de un núcleo incandescente que iluminaba al cielo y bruñía la superficie revuelta del Atlante.

Mi *Clavileño* va descendiendo, contorneando el lugar donde par-tía aquel portento de luz. Un grito de asombrada admiración se desliza de mis labios al ver ante mí y ceñida por extensos campos cubiertos de vegetación extensa y rica, una mole ingente, blanca y de figura

dodecagonal, que se erguía a una altura considerable. Es una colina revestida hasta su truncada cúspide por doce pulimentadas y pétreas graderías.

Un bello arco de entrada, con su templete coronado de estatuas simbolizando la fraternidad de los pueblos, arrancaba de la base de cada gradería, atravesando aquella masa ciclópea y cruzándose todas en el centro, donde una perforación perpendicular las ponía en comunicación con la cima de la robusta pirámide.

De las doce facetas contemplé sus aristas, embellecidas por balastradas y estatuillas de alabastro y de artísticos fanales giratorios, cuya intensidad luminosa aumentaba conforme se iba llegando a la eminencia.

Ornaban la superficie de cada una de sus grandes glorietas de ensueño, figurándoseme los surtidores de sus fuentes bosques de arcadas, de fustes, de pináculos y palmas que, al desgranarse, asemejábanse a finas lluvias de púrpura, de topacios y diamantes. Y en el arranque de sus tramos y centros veíase la entrada de hermosas galerías, también con sus templetes, que, como las de la base, cruzábanse de uno a otro lado de aquel coloso cuerpo de piedra ennoblecido por el cincel del Genio.

Al fin, terminé mi excursión aérea cual si hubiese sido un mitológico centauro, y posé mis pies blandamente, fervorosamente, sobre la amplia cima de la grandiosa pirámide, circundada por tantos obeliscos como naciones cultas poblaban el planeta. Y en su centro veía alzarse, majestuoso, un soberbio palacio de la más moderna y fina arquitectura, de cuyos frontispicios, cúpulas y torres salían un sinnúmero de conos luminosos, convergentes a un punto del espacio, donde aparecía escrito en líneas curvas y entre orlas de la más complicada fantasía: «PALACIO DE LA PAZ Y TRIBUNAL SUPREMO DE NACIONES».

Me acerqué a las puertas de aquel palacio por su noble fachada del Oriente y quedé indeciso, sin atreverme a hollar con mis pobres pies, con mis inseguras plantas, aquellos pórticos esculpidos maravillosamente, que se me figuraban los imaginarios umbrales de la Gloria.

Emocionado, eché el pie en el interior de aquel palacio fastuoso, encontrándome en un ancho vestíbulo de forma circular, ornamentado con columnas y cariátides magníficas y en cuyas altas bóvedas y amplios ventanales de policromadas vidrieras veíase estampada en dibujos sugestivos la heroica expedición de los argonautas yendo en busca del codiciado vellocino áureo. ¡Yo también iba en busca de otro vellocino más espiritual, el anhelado vellocino de la PAZ! »





RENDICIÓN DEL CASTILLO DE ALCALÁ DE GUADAIRA
(21 · IX · 1246)

CASTILLO DE ALCALÁ DE GUADAIRA

Rendición de su rey Ajataf a las huestes castellanas
el día 21 de septiembre del año del Señor de 1246

SIGLO XIII (GALANTERÍA GUERRERA)

ACRÓSTICO

Febril estruendo raudos escuadrones,
Enhiestas lanzas, venablos y trofeos,
Retan del fuerte sus pardos torreones;
Núcleos gigantes en fieros forcejeos!
Ajataf el Rey y Alguadaira hermosa
Negror de afrenta tristes vaticinan
De ver su hueste, en agredir, dudosa
O a sus jeques que a la paz se inclinan.

Trepar de bravos por doquier se advierte:
En haces vibran las agudas flechas:
Rudos gritos de rendición o muerte
Clama el cristiano en las agudas brechas.
En tanto sigue la interior mesnada
Redoblando fiera el desigual combate
Ofrenda fiel de la musulme stirpe.

Escudos, cascos, cruces y cimeras,
Lucidas armas, prestancia castellana
Se ven poblar las torres altaneras
Al florecer de la estival mañana.
Nostalgia cunde en los salones áureos:
Trovas, caricias y arpas languidecen,
Ornato y luz de favoritas regias.

Galante empero el adalid cristiano
Maestre y Conde del Uclés invicto
Y ya rendido el fabuloso alcázar,
Ante la vista de Ajataf, cautivo,
Y de Alguadaira la gentil princesa,
Su manto extiende y la cerviz inclina.



CASTILLO DE MARCHENILLA

ALCALÁ DE GUADAIRA

CASTILLO MEDIEVAL DE MARCHENILLA

ESTAMPA MEDIEVAL

Ved, erguido, el castillo feudal,
Y en él, su gótica figura,
Piedras gastadas, trazo señorial,
Florón de Historia que perdura
Sobre el Guadaira y la feraz llanura.



Bello castillo en el alcor dorado,
Que al temblante poder los conjuros,
Tus torres, tus almenas y tus muros,
Me son evocadores del pasado.



Pasado aquél de recios infanzones,
De rubios pajes, idilios y escuderos,
Sonatas, retos, leales corazones,
Romanzas, trovadores y halconeros.



Ved, erguido, el castillo feudal,
Y en él, su gótica figura,
Piedras gastadas, trazo señorial,
Florón de Historia que perdura
Sobre el Guadaira y la feraz llanura.



ESTAMPA PASTORAL

DESPERTAR DE LA MAÑANA

PASTORAL

Despierta bonancible la mañana;
El sol rompe la barra de neblina;
Cúbrese el cielo de topacio y grana
Y la faz de la tierra se ilumina.



El ganadillo juguetón desfila,
Rayos de plata el arroyuelo envía,
Y en los pistilos de la flor que oscila
Fulgura un mar de rica pedrería.



Trinan las aves cual genial orquesta,
Vibra en el aire pastoril balada,
Y el vigoroso labrador despierta
Al mágico surgir de la alborada.



DE VUELTA AL REDIL (PASTORAL)

DE VUELTA AL REDIL

PASTORAL

De apacentar mi grey vuelvo contento
Del verde otero a la floresta umbría,
Pronto al ocultarse el resplandor del día,
Voy tras de mí rebaño a paso lento.

Fragante corre el vespertino viento
Refrescando la abrupta serranía,
Montes de exuberante lozanía
A los que absorto yo contemplo atento.

Y el alma llevo de alegría henchida
Pensando en el redil y en quien me espera,
Soñadora mujer luz de mi vida,

Que a mi lado llevar siempre quisiera;
Llora por la mañana mi partida
Y si tardo a la noche desespera.

Moderatto

Piano y Canto

Voz

Des-por-ta, be-nan-o-ble la ma-
na- na El sol rom-pa-la-ba-rra-de-ne-bi- na Eu-bra-se el
Cie-lo-del-to-pa-cay gra-na Y-lá-faz-de-la-tie-ra-sei-lu-mi-
na El-ga-za-di-llo-ju-gue-ton-des-fi-la Ra-yo-so-pla-ta
el-a-rro-yue-len-vi- e-yen-los-pis-ti-los-de-la-flor-que-as-ci-la
El-gu-nun-mar-de-ri-ci-pu-dice-ri a Iri-nan-las-a-ves
cual-ge-nal-or-ques-ta Vibra-en-el-a-ri-re-pas-to-til-ba-la-da-
Y-el-vigo-ro-so-la-bra-dor-das-pier-ta-al-ma-gri-co-sur
gir-de-le-al-bo-ra-da

Coda

Alcala de S. J. de Enero 1944
J. S. S. S.

PARTITURA DE LA PASTORAL «EL DESPERTAR DE LA MAÑANA»

«El Pastorillo Andrés» *Buceta*
Let. J. S. S. S. Música de J. S. S. S.

Lento Piano

De-s-por-ta-ble-za
El-al-ma-He-ve-das-le-grí-a-hen-di-da Pen-sa-da-en
el-re-dil-yen-que-mu-er-pa-ra So-ñe-da-ra-mu-er-las-de-ma-
tra-rea-a-cul-tarse-el-tes-pla-dor-del-di-a-ay-tes-de
mi-ro-ba-ñe-a-so-ten-to- De-nig-no-co-ro-el-veo-pi-er-al-vien-to
Lo-fres-car-de-las-trup-to-erra-ni-a- Mon-tes-de-exu-be-
ran-te-to-za- que-yo-ab-sor-to-ten-tem-plea-ten-to-

PARTITURA DE LA PASTORAL «DE VUELTA AL REDIL»

Dedicatoria a Nuestra Señora del Valle
eximia Patrona de Manzanilla (Huelva)

Soneto descriptivo en Acróstico

Virgen de un predio, místico, florido;
Iris de gracia, celestial ofrenda,
Reuniste al limpio sol de tu leyenda,
Gente mil, con amor enfebrecido.

En el mar, por tu influjo enardecido,
Nimbo de gloria en marinera senda—,
Debió un Ossorno (1) en desigual contienda,
El resplandor de un lauro merecido.

Loor a Vos, de Maxílua (2) Gran Señora,
Venero de milagros sorprendentes
A la vez que del triste auxiliadora.

Luces, salves, con galas atrayentes,
La amplia y condal (3) comarca que te adora,
Enjoya tu Día, honor de los creyentes.

(1) Don Antonio Ossorno y Funes, prócer e ilustre hijo de Manzanilla, Caballero de la Orden Militar de Santiago, Comendador Mayor de la de Montalbán, en la Corona de Aragón y Brigadier de la Armada Real. Este heroico marino, viéndose en inminente peligro de ser vencido en la acción naval que se estaba dando contra los navíos de una potente escuadra de piratas berberiscos en las aguas de Argel, encomendóse con tanta fe en su eximia Patrona, la Virgen del Valle, imagen ésta que llevaba a bordo plasmada en un pequeño lienzo, que hizo que por intervención de este Reina de su devoción, derrotase a la mayor parte de los navíos enemigos. Este combate naval tuvo efecto el día 8 de julio de 1775, cuando a la sazón gobernaba el magnánimo y reformador Rey, Carlos III.

(2) Antiguo nombre romano de esta población.

(3) Condado de Niebla.

A NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO
de Alcalá de Guadaíra

ACRÓSTICO

Patricios, guardias, escribas, fariseos;
Al triste paso de nuestro Cristo Rey,
Dolientes frases agresivos lanzan.
Roma Cesárea ordenadora siempre
Escribió del Reo la fatal sentencia!

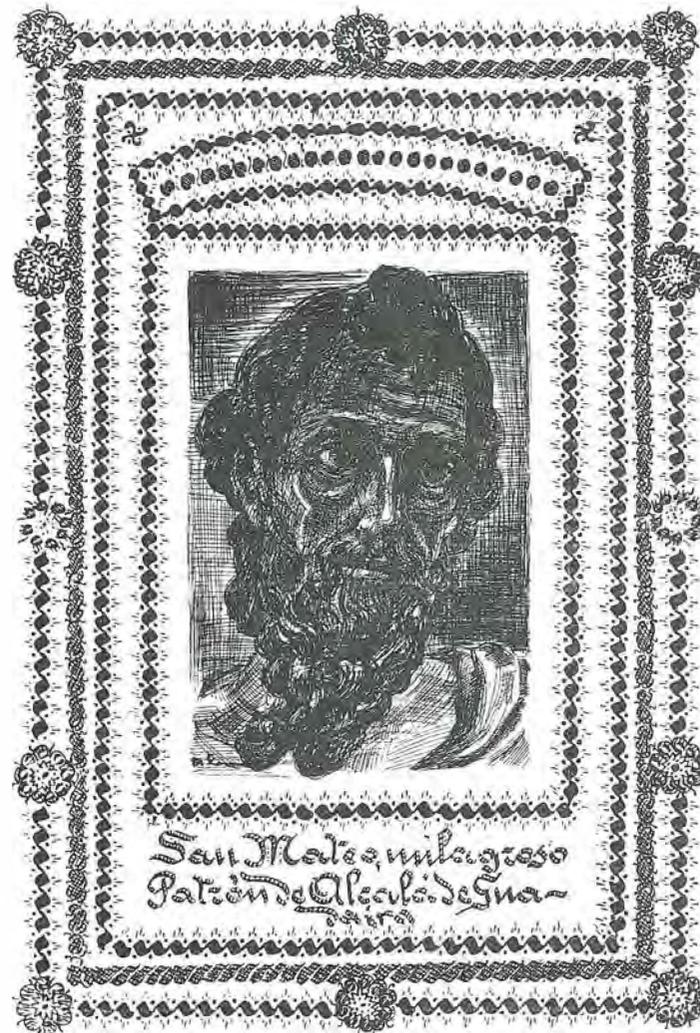
Judáica plebe a sacrificarle aspira,
Erguido tríptico de leñosas cruces
Sobre aquel monte de sangrante cima
Ungió sus sienes de inmortal martirio.
Sensible acto de paternal ofrenda!

Nimbado en luz en su postrer suspiro,
Amor sublime en su semblante muestra;
Zafias en tanto las reunidas turbas
A herir se aprestan con su dardo agudo.
Rauda el paso de veinte siglos vemos;
El hombre empero, sin laudables fines
Nefasto hace tal sacrificio estéril
Ondeando inquieto su pendón de muerte.

Dios del Sinaí, Dios misericordioso,
Iris de Gracia de la humana stirpe,
Ordena breve que sus iras quiebre
Siguiendo el cauce de tu justa Ley.

HIENIPA, CONSTANTIA - JULIA.

ALCALÁ DE GUADAIRA



Los presentes grabados de los Santos Patronos de Alcalá de Guadaíra (efigies de Paco Gómez Pérez) son copias de los existentes en el moderno libro de Reglas de la Ilustre Hermandad de la Virgen del Aguila, de la nombrada y antiquísima ciudad hienipense. El tal libro de Reglas, de rica encuadernación y que con otros valiosos objetos más figura en el tesoro artístico de que hoy es poseedora la referida Hermandad, ha sido ejecutado a mano y regalado a su vez a la misma, por Calatrava Jurado, el autor de «EL DISCURSO DE LA FIESTA BRAVA».

El nombrado libro, consta de setenta y ocho folios y de otras tantas y distintas orlas en tinta china de colores, a la par que ostentando variada y elegante caligrafía, cosas estas que hacen dar a este raro libro un conjunto marcadamente sugestivo, por cuya causa la Hermandad de que venimos haciendo mérito, ha distinguido al autor de esta abrumadora obra, entre otros obsequios más, con la medalla de oro de Nuestra Señora la Virgen del Aguila.

La paciencia tiene un nombre: FRANCISCO CALATRAVA A LOS TREINTA AÑOS LE ENSEÑARON A ESCRIBIR LLEVANDOLE LA MANO

Ahora, a los sesenta, ha tardado quince meses en caligrafía: las Reglas de la Hermandad de la Virgen del Aguila

La paciencia es el signo de nuestro tiempo. "rock and roll", inquietud, propulsión a chorros... Todo es trepidante, inquieto. La calma, la paciencia, el "dar tiempo al tiempo" casi se ha perdido. Son privilegios, facultades que no están al alcance de cualquiera. Por eso, sobre todo, hemos querido traer en estas páginas el reportaje de un hombre que ha vencido a la velocidad con una artesana lentitud digna de elogios.

Este hombre se llama Francisco Calatrava Jurado, tiene sesenta años y de profesión, "su razón". Un regón ribetado de literatura y cuajado en excelente amanuense.

EL DIFÍCIL ARTE DE LA ESCRITURA

Los que como yo tenemos una letra insegura y fea, nos quedamos boquiabiertos con las bellas muestras de caligrafía y dibujo que la fácil pluma del señor Calatrava logra. Almagra letra; delicadas orlas a varios colores van apareciendo sobre el papel haciendo de la tinta orfebrería.

Pergamino, transcripción de obras, filigrana bonita en escritura de todos los tamaños... La fama de este hombre se arrastra bajo la cal y el albero de ese pueblo pintoresco que es Alcalá de Guadaíra. Y si esta fama se acrece algo, otra cosa sería. Pero Calatrava se conforma con poco y con que la gente del lugar sepa de su arte chico -¡oh, grandeza de lo pequeño!-, demostrado en numerosas ocasiones. En escaparates, en salones públicos se han puesto las muestras de este popular pendolista, y su arte ha llegado a la máxima culminación con la realización de una enorme obra que todo Alcalá está celebrando: la copia de las Reglas de la Hermandad de la Virgen del Aguila.

LAS REGLAS DE LA HERMANDAD

Encuadrado en granate, con setenta y seis folios, la mano de Francisco Calatrava ha transcrito las Reglas a que los hermanos de la Cofradía de Nuestra Señora del Aguila, patrona del pueblo, han de obedecer.

Trazo a trazo, línea a línea, con clara letra y el



Otra ilustración de las mencionadas Reglas de la Hermandad de la Virgen del Aguila.

arabesco maravilloso de las orlas, ha salido el prodigio. Ni una sola página es igual. Y la realización recuerda a los códices del siglo XVII que las pacientes manos frateras alegraban a fuerza de arte y devoción.

En el trabajo invirtió unos quince meses, la borando, claro está, sólo dos o tres horas diarias. Y como único material, dos plumas corrientísimas y un pabilero colegial. No utiliza gafas y su pulso es firme y seguro.

Con este trabajo recién terminado, Calatrava aumenta su prestigio local y cosecha la admiración abundante de un público que, como él dice, admira su tosudez, su fuerza de voluntad, su paciencia.

MÁS DIFÍCIL TODAVÍA

Pero, por lo que de curioso tengo, no queremos dejarnos en el tintero cuatro datos de su vida simpática. El que ahora domina la caligrafía y hace de cila primores, nació en Tabernas (Almería) y de allí salió hecho un hombre, empleado como picapedrero. Muchas carreteras del Sur saben de su fuerza. Hasta que no rondaba los treinta años no aprendió a escribir y entonces le llevaban la mano para hacer las letras.

Descubrió sus facultades cuando años después, estando de "guarda de consumo", escribió una bella carta de amor a una mujer con tan singular pulcritud y adorno, que la epistola dio la vuelta al pueblo como modelo de bien escribir.

Aprendiz de literato, editó un libro titulado "Discurso de la Fiesta Brava", conferencia que no se ha dicho aun, y dio a unos cómicos de la legua el estreno de sus piezas "De la cumbre del valle" y "La vuelta al redil".

Ahora prepara la edición de un libro con ilustraciones propias y una profusión de sonetos acrósticos. Cuestión de paciencia, de una paciencia que ha logrado empujar hacia el tinglado de un arte

FAUSTO BOTELLO



Ilustración de las Reglas de la Hermandad de la Virgen del Aguila.

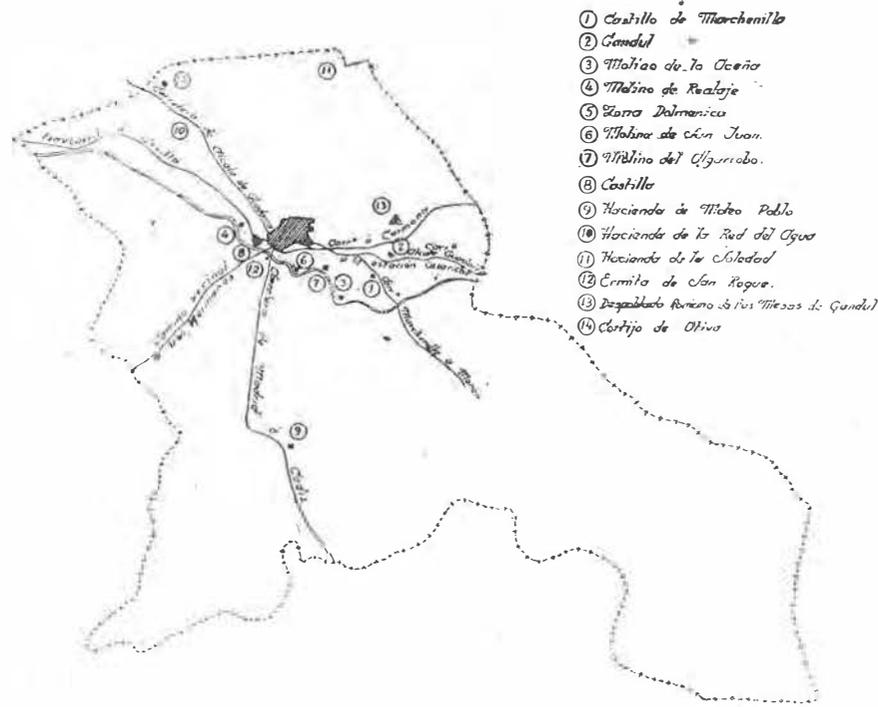
HIENIPA, CONSTANTIA - JULIA

(ALCALÁ DE GUADAIRA)

Breves apuntes descriptivos extraídos de la epigrafiada obra que Calatrava Jurado tiene en preparación, apuntes estos que el también autor de «La Fortaleza del Espiritu» y «La Fortaleza de la Materia» gusta de insertar en este volumen, por haber sido en la dicha ciudad de Alcalá de Guadaíra donde ha concebido y escrito su «Discurso de la Fiesta Brava»

Ved, viajero amigo, a este celebrado Alcalá de Guadaíra, o sea, a la legendaria Hienipa, de los griegos; también la Constantia Julia, de los romanos; o a la del soberbio Castillo de Osset, de los godos; donde según la tradición, San Hermenegildo, con sus setecientos esforzados guerreros, refugióse en él, huyendo de las implacables iras de su padre, el arriano y poderoso rey Leovigildo; o por último, ved a la rica y dulce Al-Kala-Guaxira, la de la España de los tolerantes e ilustrados árabes.

Sígueme tú, culto viajero, y admira desde una altiva eminencia de este sugestivo Alcalá de «los Panaderos», como yo también las admiro en el evocador dorado de sus piedras, a las múltiples y carcomidas torres de su vetusta y recia fortaleza militar; fortaleza ésta que aunque separada por una distancia de muy cerca de tres leguas castellanas, parece ser que otea viril y galante, a la amplia e histórica vía fluvial del ancho y caudaloso Guadalquivir; o bien contempla plácida, a la que como hoy, fuera poderosa y comercial Esbilia de los sarracenos, la bien cantada y perfumada ciudad del enamorado Rey-poeta, Almotamid.



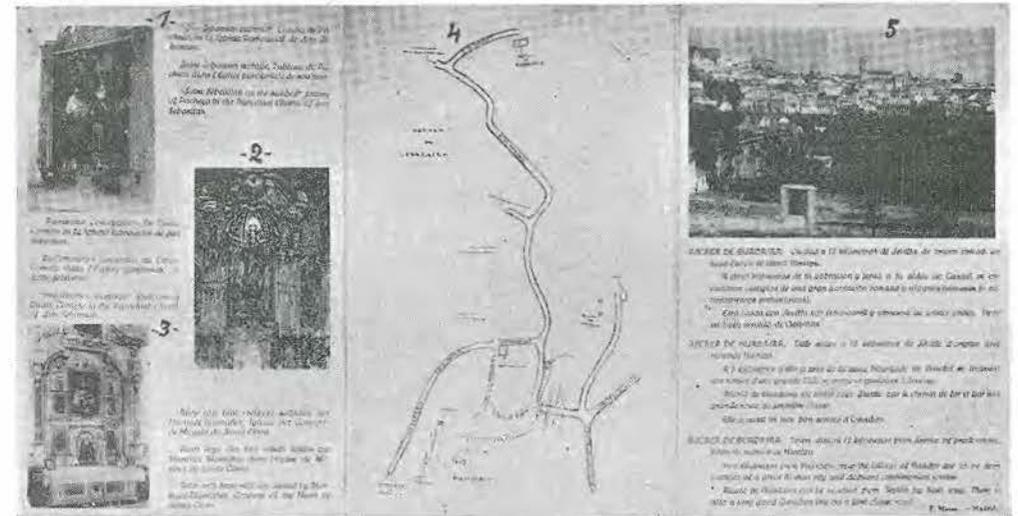
- ① Castillo de Marchenilla
- ② Gandul
- ③ Molino de La Ocaña
- ④ Molino de Realajo
- ⑤ Larra Dolmenica
- ⑥ Molino de San Juan
- ⑦ Molino del Uguisbo
- ⑧ Castillo
- ⑨ Hacienda de Mistero Peño
- ⑩ Hacienda de la Red del Agua
- ⑪ Hacienda de la Soledad
- ⑫ Ermita de San Roque
- ⑬ Desplazado Romano de las Mesas de Gandul
- ⑭ Cortijo de Olivo

CROQUIS DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE ALCALÁ DE GUADAÍRA

Mas sigamos, noble viajero, admirando desde nuestro señero y bello baluarte de observación a esta blanca ciudad enclavada en una extensa área, rocosa, abrupta y para quien su Municipio presupuesta ya más de cinco millones de pesetas anuales. Ciudad ésta con su central de Correos, la de Telégrafos y su otra de Teléfonos, sus cientos y cientos de vehículos, tanto pesados como ligeros, a la vez que sus estratégicos nudos de comunicaciones, signos todos estos del incontenible avance de los tiempos. Ciudad que va acercándose a las tres mil edificaciones, a una treintena de miles de habitantes y la que en su nomenclatura figura hoy con bastante más de un centenar

de torcidas y costeras arterias, arterias éstas que hacen dar a la población y a todo lo largo de su vasto perímetro, una quebrada y sugestiva topografía.

Sigamos, pues, intrépido viajero nuestra singular mirada observadora, ante la altibaja extensión urbanizada y ver sobresalir sobre ésta y hace más de dos lustros remozada, la arquitectónica torre de Santiago el Mayor y al mismo tiempo ver sobresalir en ella la aguda antena de la Emisora local. Igualmente habremos de fijarnos en la interesante y espléndida espadaña de San Sebastián, así como en las dos muy graciosas, de los que fueron antiguos conventos del Carmen y de Santa Clara, sagrados lugares estos que hasta ya algo más de mediado el mes de julio de 1936, en que destruyéronlos. poseyeron es-



1. San Sebastián, enfermo, cuadro de Pacheco que existía antes de 18 de julio de 1936 en la iglesia parroquial de San Sebastián.—2. Purísima Concepción, de Duque Cornejo, existente también en el aludido templo por igual fecha.—3. Altar con bajorrelieves tallados por Martínez Montañés, que también fué pasto de las llamas.—4. Antiguo proyecto del ferrocarril Marchena-Alcalá.—5. Vista de Alcalá de Guadaíra tomada desde la barriada de Trianilla, carretera de Utrera.

culturas, cuadros, retablos y enseñas religiosas, obras éstas, que por su factura artística, eran de un valor inestimable.

Veamos también, mi incansable compañero, emplazado entre núcleos de modestas edificaciones y sobre floridas eminencias del terreno, los dos soberbios Grupos Escolares, «*Pedro Gutiérrez*» el uno



GRUPOS ESCOLARES «PEDRO GUTIÉRREZ»

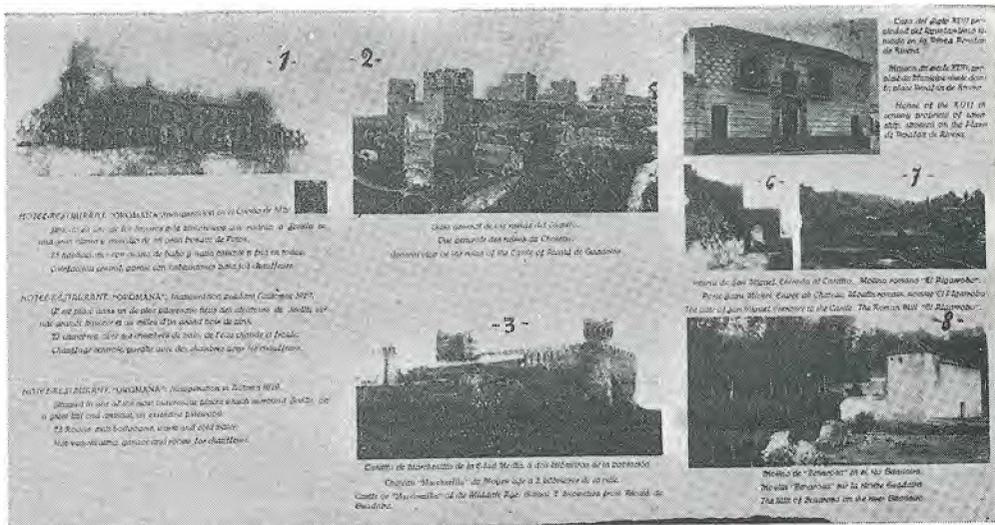
y «*Cervantes*» el otro. Y más abajo hacia el final oeste de la más hermosa y prolongada arteria de la villa, el vasto y bello Colegio de niñas de San José, regido por las abnegadas Hermanas de la sagrada Asociación de San Vicente de Paúl. Y en otra principal vía, pero ya en su parte casi final y superior, admírase también por lo dilatado y suntuoso, el edificio de las Escuelas de 1.^a y 2.^a Enseñanza; Escuelas éstas que, regidas con el máximo acierto y entusiasmo por la esforzada e ilustre Comunidad de los Padres Salesianos, ha dado lugar con ello a que salgan de sus aulas y en una proporción brillante un gran número de sobresalientes y dilectos alumnos. Igualmente es muy dable contemplar como en el extrarradio de la urbe y tras de las nuevas barriadas que florecen en los llamados «*Cercadillos*», cómo se yergue airoso y esplendente mirando hacia el Guadaíra y hacia la Vega y a los predios de Oromana, a la vez que casi circundado por

una amplia huerta, el *Reformatorio de Menores*; sabia y generosa Institución, regida por los beneméritos Hermanos de la Ilustre Comunidad de San Francisco de Padua, los que al cerca de un centenar de tristes y descarriados niños acogidos a lo benigno de su amparo, educan, corrigen sus defectos y les hacen aprender con sabia y admirable perseverancia además de las primeras letras, las Artes y los oficios más diversos.

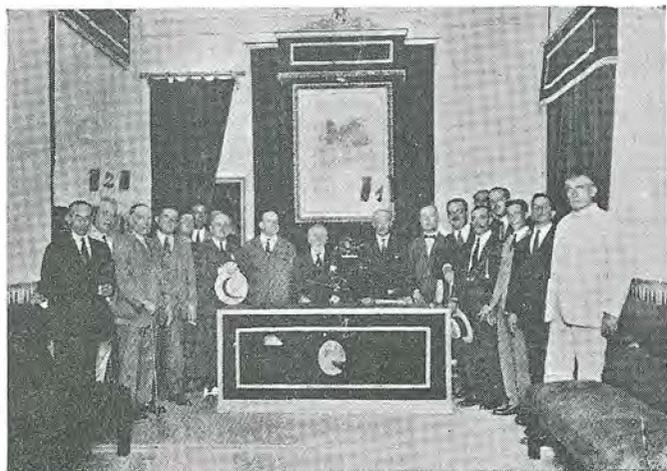
Mas, ya que dejamos descritos estos pormenores, en su mayor parte de faceta espiritual, seguiremos observando y describiendo,



Del cuadro al óleo existente en el recibidor del Colegio de San José, De pie, la Fundadora del Colegio, Sor Ignacia Ugarte de Echevarría, y su colaboradora, Sor Clara García Urdirote, rodeadas ambas de las cinco primeras educandas que hubo en el citado Colegio.

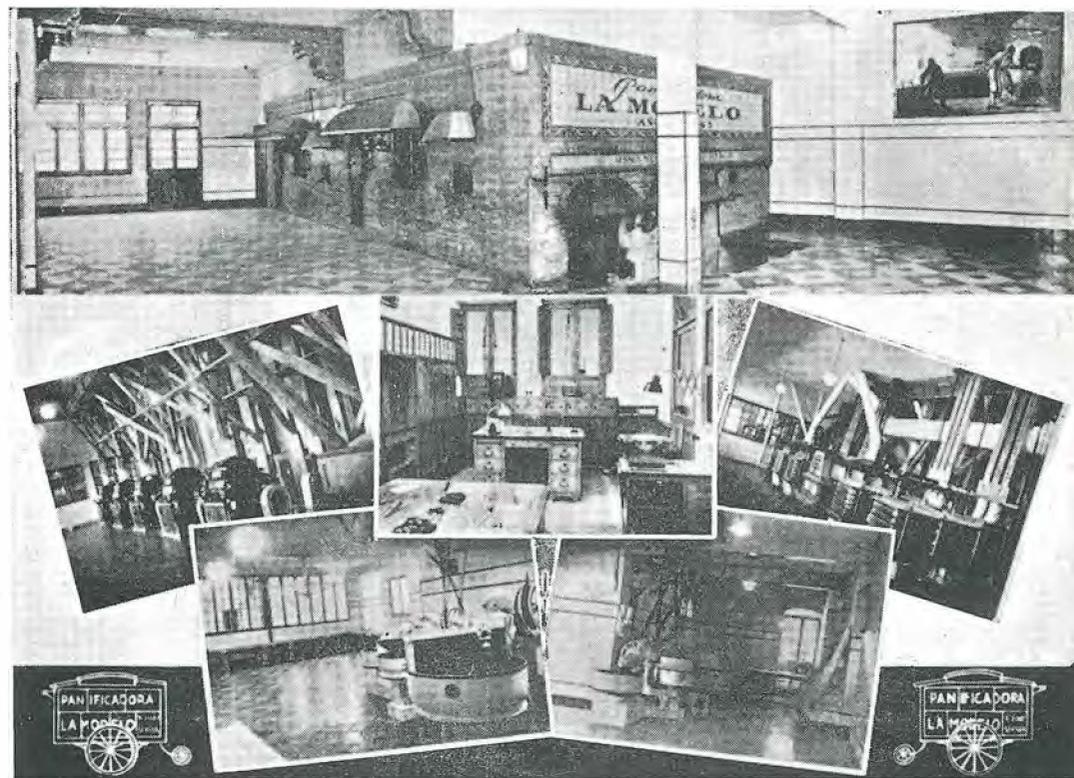


1. Hotel Oromana.—2. Vista general de las ruinas del Castillo.—3. Castillo de Marchenilla de la Edad Media.—4. Casa del Pósito, siglo XVII, en el reinado de Carlos III. 5. Arquillo árabe de San Miguel.—6. Molino del Algarrobo.—7. Molino de Ben-arosa en el río Guadaira.



Salón de sesiones del Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra en el acto de su inauguración en 1925.

fraterno viajero, otros lugares de nuestra villa y también marcadamente interesantes. Vemos, pues, levantarse como exponente vivo de la pujante y varias veces centenaria industria panadera alcalareña, la mole ingente, modernísima, del «Silo» de la bien planeada panificadora «La Modelo», propiedad ésta de los hermanos Manuel y Ricardo Ramos Casado, los hermanos creadores y dinámicos, a la vez que para sus obreros, patronos desprendidos, excelentes.



VISTA INTERIOR Y DE CONJUNTO DE LA FÁBRICA DE HARINAS Y PANIFICADORA «LA MODELO»

Y ahora, mi estimado y culto acompañante, siguiendo esta para nosotros acordada observación, habremos de fijarnos en los lugares alejados del que estamos hollando con nuestras quizá inseguras plantas y ver en ellos los tremendos socavones que forman las grandes canteras de piedra caliza y amarillenta, piedra ésta que surte en su mayor parte a las tantas edificaciones y calzadas que vienen construyéndose dentro y fuera de este término. También al pie de las referidas canteras, es de admirar los múltiples hornos de cal, y a la boca de éstos ver cuadrillas y más cuadrillas de trabajadores cubiertos de picante polvo, sudorosos, y con sus rostros y manos curtidos no tanto por el sol y por el aire, como por el calor que desprenden aquellas piedras calcinadas, las que poco a poco y para su inmediato transporte, van extrayendo de la parte inferior de los dichos hornos con sus palas y sus rastros, en un esfuerzo continuado y fatigoso.

Mas siguiendo nuestro panorámico ojear, admiramos de esta hermosa urbe, sus grandes y mecanizados molinos aceiteros, descolando entre todos estos el antiguo de D. Juan Martí y de los Espejo-Gutiérrez, hoy de *Nuestra Señora de la Granada, S. A.*, con sus secciones de refinado de aceite, de fabricación de jabones corrientes y perfumados, como también las otras de aderezado de aceitunas y conservas vegetales, a la par que muéstranos su cilíndrica y alta chimenea, construída ya hace varios decenios. Y algo más distante, pero más modesto, el otro molino aceitero del rico agricultor y famoso ganadero de reses bravas, D. Carlos Núñez Manso; y por último el de los emprendedores hermanos José y Francisco Portillo de la Fuente, situado éste en la calle más céntrica y suntuosa de la ciudad.

Vemos igualmente, pero bastante distanciadas entre sí, las estuendas fábricas de harinas; una, de los hijos de Mariano Fuentes, y la otra, de la Sociedad *Harinera del Guadaira*, y a nuestros ojos siguen representándoseles los soberbios y completísimos almacenes de ce-

reales y clasificado de legumbres, del inteligente y dinámico hombre de negocios, D. Matías Casado Rodríguez. También salta a nuestra vista con sus más de cincuenta años de existencia, *La Eléctrica del Aguila S. A.*, la que por su trabajadora y sabia gerencia y medios económicos ha sido impulsadora de la continua y eficiente industrialización de este risueño Alcalá de Guadaira, altamente laborioso.

Mas volviendo nuestros ojos, observador viajero, a otro lugar bastante distanciado de nosotros y hacia el oeste de la villa, con vista



ALMACÉN DE ACEITUNAS Y FÁBRICA DE CONSERVAS VEGETALES DE D. FRANCISCO GUTIÉRREZ CALDERÓN. (Vista tomada desde el Puente Romano).



ALMACÉN DE ACEITUNAS Y FÁBRICA DE CONSERVAS VEGETALES
DE D. PEDRO LIAÑO HIDALGO

al río y frente al lugar denominado «El Vivero» y enclavado en la que fuera histórica «Huerta de Almanzor», ostentando su esplendente alberca, rebosante de agua cristalina a la vez que sus originales secaderos, sus amplias naves y en éstas sus trituradores cilindros, maquinarias y prensas especiales: es la *Fibralita, S. A.*, de no muy antigua creación a la par que productora anualmente de muchos millares de planchas de cartón-piedra, así como la de otras modalidades. También muy próxima al lugar que hemos historiado, casi circundada de naranjos y no muy distante del antiquísimo molino del «Realaje», yérguese altiva, la casi centenaria «Casa de Máquinas» de los «ingleses», con su cuadrada y alta chimenea, centro éste que con sus poderosas y modernas máquinas, elevan durante sus continuadas veinticuatro horas de trabajo, varios miles de metros cúbicos de agua potabilísima, agua ésta, que con la otra que constantemente va discurrendo por los milenarios «Caños de Carmona», sirve para abastecer en parte a la universal y espléndida Sevilla.

Y como expresión de una más que cincuentenaria modalidad económica, vemos alzarse en la agreste periferia de esta urbe, y fuera de sus otras auxiliares de tonelería y asados de pimientos, la hoy poderosa industria aderezadora de aceitunas de verdeo, industria ésta que da sustento a un importantísimo núcleo de trabajadores, pero en el que se ve sobresalir el juvenil elemento femenino, el cual, con la mágica destreza de sus dedos, va manipulando y alegre y con acelerado ritmo, en una sola temporada y en sus diversas fases, varios cientos de miles de fanegas de aceitunas de las llamadas de mesa, traídas éstas de diversos puntos de la provincia, así como de otros



RETABLO DEL ALTAR MAYOR DE LA IGLESIA DE LA QUE FUÉ VILLA DE GANDUL
ENCLAVADA EN LOS TERRENOS DEL MARQUESADO DEL MISMO NOMBRE.



Ved aquí, a la milenaria torre arábigo del «Oro», dominadora de la vía fluvial guadalquivense y a cuya sombra, productos varios, tales como los vinos generosos, el útil corcho, el dorado aceite y la valiosa y bienazonada oliva, ocupando los amplios espacios de raudas y ventrudas naves, son transportados hacia la otra y remota orilla del Atlántico, o sea al punto clave y comercial de la desembocadura magnífica del Hudson.



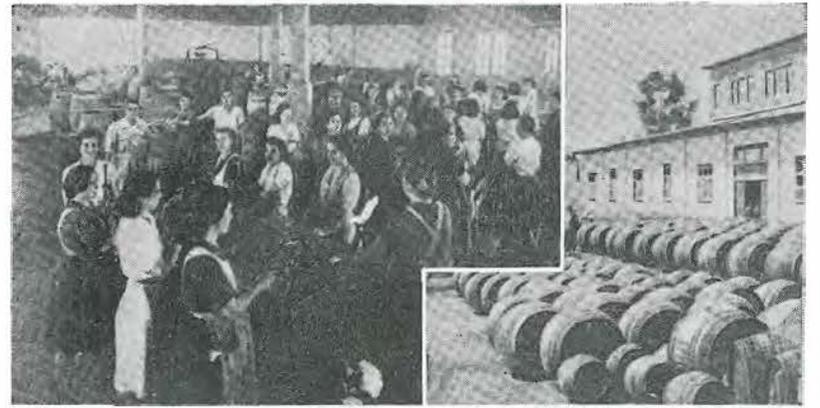
He aquí a Nueva York, la ciudad más comercial y fantástica del orbe, y la que lo mismo que en la antigüedad hicieran las netamente comerciales repúblicas de Fenicia y Grecia, la púnica y militar Cartago, y el férreo y bien constituido imperio de los Césares, así también esta norteña y colosal metrópoli americana, absorbe hoy y en progresión constante y de una a otra vertiente de la fecunda y olivífera Bética, sus productos más preciados y famosos.



ALCALÁ.—ALMACÉN DE ACEITUNAS. NAVE DE ESCOGIDO.



ALCALÁ.—ALMACÉN DE ACEITUNAS. NAVE DE RELLENO



ALCALÁ.—ALMACÉN DE ADEREZO DE ACEITUNAS.
SECCIÓN DE DESHUESO



ALCALÁ.—ALMACÉN DE ADEREZO DE ACEITUNAS.
NAVE DE ASADO Y LIMPIADO DE PIMIENTOS

interprovinciales, por lo que da lugar con ello a que la riqueza fluya por dondequiera, debido esto a la entrada en esta población, ya traducidos en nuestra moneda corriente, de varios millones de dólares, venidos estos como es sabido y cual si fuera una lluvia providencial, de las lejanas tierras canadienses, y en su mayor parte, de la culta y fabulosa Norteamérica.

Y ahora, mi observador y andariego viajero, ya que hemos dejado descrito en el anterior párrafo y en una forma muy concisa y superficial, lo concerniente a la industria aceitunera de ésta, justo es también nombrar a las más acreditadas e inteligentes firmas acrecentadoras de tan gran riqueza no solamente local sino incluso nacional, las cuales son: R. Beca y C.^a, S. A. y de la cual es su actual Gerente, D. Antonio Pecellín Arroyo; Matías Casado Rodríguez, Antonio Gutiérrez Gómez, Aceitunera del Guadaira, S. A., Antonio Ruiz Bono «Ventura», García Alcalá y Comp.^a, la ATECO, S. A., Francisco Gutiérrez Ramos, La Harinera del Guadaira, Jiménez Ortiz, los hermanos Francisco y Pedro Gutiérrez Calderón y Joaquín García García, enclavada esta última trabajadora y perseverante firma, en la umbrosa falda norte del Castillo, con vista a la carretera Alcalá-Sevilla, al surtidor de carburantes de los hermanos Flores, a la «Fibralita» y a la ya casi octogenaria estación de la vía férrea.

Mas siguiendo, mi amigo y estudioso viajero, nuestro trazado plan escrutador, veremos un escueto, alegre e irregular espacio: es la comercial «Plazuela», con su parada de «taxis» y de autobuses y en estos ver el continuo y apretado ir y venir de innúmeros viajeros; sus grandes comercios de productos varios, la bien instalada sucursal del Banco Español de Crédito, así como el estar convertidos en una verdadera lonja de negocios, sus «bares» amplios y lujosos. También es de admirar en el centro de la dicha plaza, el murmurar del agua de su fuente, el suave oscilar de sus gráciles palmeras, sus pequeños arbustos, sus limoneros y naranjos, a la par que sus arriates floreci-

dos. Asimismo, admírase en la acera sur del lugar descrito, un espléndido edificio señorial y de éste su bella portada. Es la casa particular de Doña Salud Gutiérrez Ruiz, dama ésta, benefactora de locales artistas imagineros, así como de muchas obras caritativas y de la reconstrucción en parte del antiquísimo templo de San Sebastián, a la par que fundadora en éste y a sus expensas de una Capellanía con rentas propias para su sostenimiento.

Igualmente habremos de decir: Que en la Capilla de Nuestra Señora del Dulce Nombre de María, existente en el referido templo de San Sebastián, yacen los restos mortales del que fué esposo de la señora de que venimos haciendo mérito, o sean, los del Excmo. Sr. D. Rafael Beca Mateos, fallecido en la cercana ciudad de Sevilla a los sesenta y dos años de edad, el día 26 de diciembre del año 1953. De este esclarecido hijo alcalareño y relevante hombre de negocios, habremos de hacer constar: Que al igual del que fuera genial e ilustre gobernante italiano, Benito Mussolini, disecador del famoso y hace bastantes lustros productivo Lago Pontino, de la hermosa Italia, así, el Sr. Beca Mateos, emulando a dicho soñador y estupendo gobernante, hizo casi otro tanto, pues que gracias a su admirable visión de lo futuro, supo rodearse de un eficiente núcleo financiero sevillano que creía en lo vasto y veraz de sus acariciados proyectos, por lo que, dado a su inteligente tenacidad y a los cuantiosos dispendios hechos, pudo ver realizado su dorado sueño, y fué, el que aquella enorme extensión de tierra pantanosa y salobre desde hacía ¡Dios sabe cuántos siglos!, o sea, la hoy floreciente Isla del Guadalquivir, se convirtiese como por ensalmo, fuera de cosechar otros productos, en una zona arrocera de primer orden, y por ende, en una fuente de riquezas, no solamente para los realizadores de tan gigantesca obra, sino también para la economía de nuestra Patria; contribuyendo a su vez con su continuo discurrir a la creación de mil acequias y caminos, populosos poblados, colegios, consultorios

médicos, establecimientos diversos, fábricas y talleres, a más de hacer que se desterrase casi por completo de la dicha zona o Isla, las diez-madoras fiebres palúdicas, que hacían su fácil presa, en aquella primera abnegada y sufrida población trabajadora y más teniendo en cuenta la tan triste época de Guerra Universal, en que hizo enseñorearse el terrible espectro del hambre por todo el ámbito de nuestra entonces decadente Península.

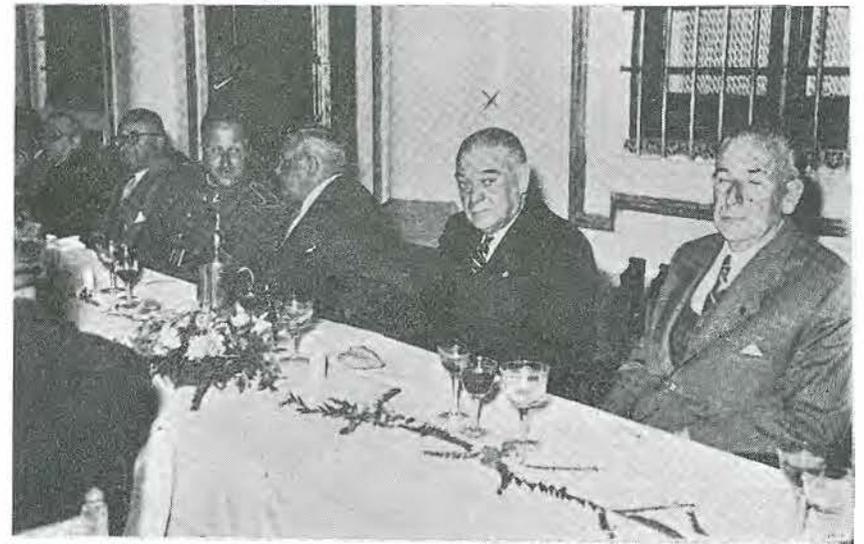
Por lo cual y ante tal cúmulo de palpables circunstancias bien-hechoras y llegado tal hecho a oídos del Generalísimo Franco y de su Gobierno, hubieron de concederle por acuerdo unánime y como



EXCMO. SR. D. RAFAEL BECA MATEOS, fallecido en Sevilla el día 26 de diciembre de 1953 e ilustre patricio alcalaense, que puso en cultivo la Isla del Guadalquivir.

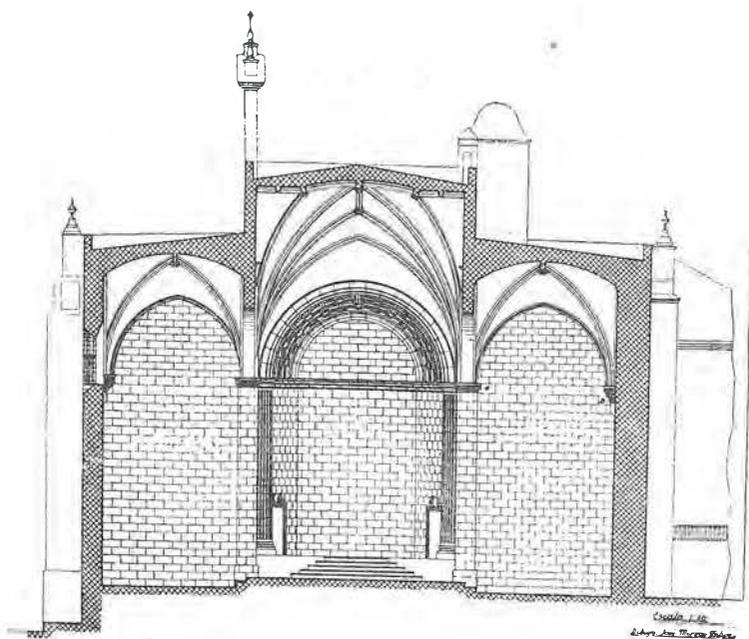
premio a tan constante y eficaz laboriosidad, la Gran Cruz del Mérito Agrícola, insignias éstas que le fueron costeadas en suscripción pública por las fuerzas vivas de su querida tierra natal y por sus numerosos e íntimos amigos de Sevilla, rubricándose todo esto con un emocionante acto que poco después celebróse en el lugar obligado de turismo, o sea, en el espléndido Hotel Oromana, de este Municipio, el día 5 de mayo de 1953. ¡Gloria, pues, por los siglos de los siglos, al que en vida fué el Excmo. Sr. D. Rafael Beca Mateos, el alcalaense insigne!

Mas siguiendo mi prócer viajero, por los inagotables caminos del espíritu, siento afluir a mi cerebro de esta «Ciudad de los Paisajes», a algunos de los preclaros ingenios habidos en la república de las Letras alcalaenses; destacándose entre éstos a un caballero empa-



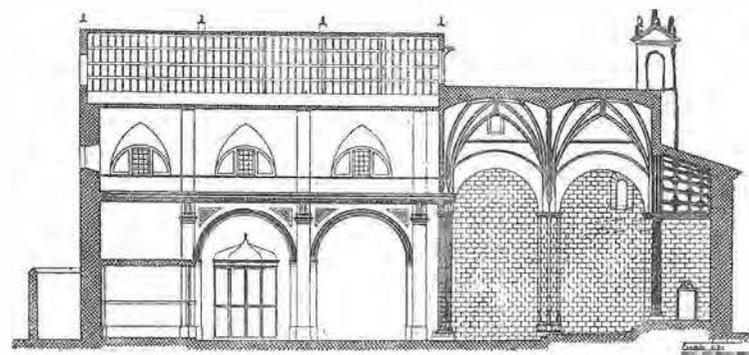
El Excmo Sr. D. Rafael Beca Mateos (x), en el banquete que le fué ofrecido el día 5 de mayo de 1953, con motivo de haberle sido concedido por el Gobierno la Gran Cruz del Mérito Agrícola, por su labor de colonización en la referida Isla del Guadalquivir.

rentado con la prócer Casa Ducal de Osuna y Alcaide que fué de esta un tiempo casi inrendible fortaleza, D. Cristóbal de Monroy y Silva, autor de inspiradas obras teatrales y de elevados poemas épicos de las famosas Guerras de Italia; el erudito Padre Flores, feliz autor de los «Anales de Alcalá», publicados en el año de 1833; Don José M.^a Gutiérrez de Alva, gran viajero por Europa y por América, poeta insigne, autor de interesantes dramas y comedias a la vez que de innumerables poemas; los hermanos Antonio y José Guerra Ojeda, autores ambos de obras dramáticas, comedias y sonetos de primer orden; Don José Mir González-Cadena Galeazzo, culto abogado y descendiente por línea materna de los Duque de Milán, fué autor de cuentos muy enjundiosos y festivos, publicados a primero de este



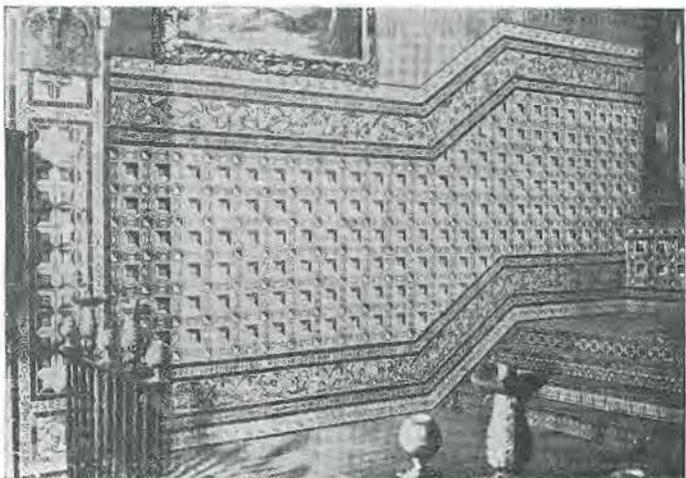
ALCALÁ.—PARROQUIA DE SANTIAGO, SECCIÓN TRANSVERSAL POR A B.
Dibujo de José Moreno Felipe (Diputación Provincial)

siglo en el periódico local «El Guadaira»; el sobrino carnal de la que fuera eximia poetisa sevillana D.^a Blanca de los Ríos y de Lam-pérez, o sea, el Cronista Oficial de esta ciudad, D. Fernando de los Ríos y de Guzmán, autor de bellísimos romances y de la célebre novela bandidesca «El Rajao», que tiene por escenario los molinos y las feraces tierras del Marquesado de Gandul; el Catedrático que fuera de la Escuela Normal de Maestros de Sevilla, D. Manuel Contreras Carrión, autor de bellos cuentos y poemas referentes a temas alcalareños; D. Manuel Calvo Araujo, autor de cadenciosos poemas reli-



ALCALÁ.—PARROQUIA DE SANTIAGO, SECCIÓN LONGITUDINAL POR C D.
Dibujo de José Moreno Felipe (Diputación Provincial)

giosos dedicados a Nuestra Señora la Virgen del Aguila; el culto abogado y Secretario que fué de este Ayuntamiento, D. José Marina Bocanegra, alma y cerebro de la Revista anual de Fiestas Alcalareñas; D. Manuel Beca Mateos, ilustre abogado y actualmente Presidente del Excmo. Ateneo sevillano, autor de sentidos poemas a la vez que de varios libros de revelantes méritos y entre estos el dedicado al celeberrimo «faraón» y «cantaor» por «soleares», Joaquín «el de la Paula»; D. Vicente Romero Muñoz, joven y culto abogado, autor de un profundo trabajo, que le fué premiado por la Diputación Provin-



MARAVILLOSO ZÓCALO DE LA IGLESIA DEL MARQUESADO DE GANDUL.

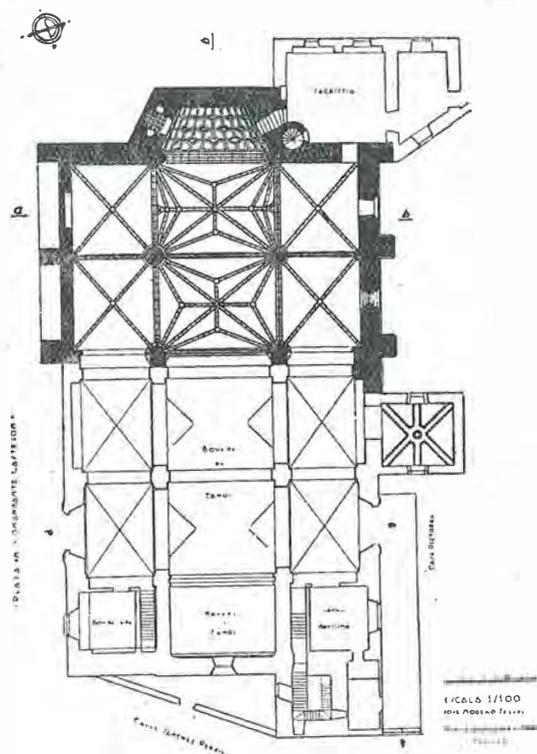


CONSTRUCCIÓN RURAL Y SEÑORIAL DEL SIGLO XIV.
PALACIO DEL MARQUESADO DE GANDUL.

cial de Sevilla, en mayo de 1948, sobre el Rey Fernando III el Santo, como jurista; el Excmo. Sr. D. José M.^a Gutiérrez Ballesteros, Conde de Colombí, insigne articulista sobre muchos y variados temas taurómicos, a la vez que de las siguientes publicaciones entre otras: «Sal y Sol de Andalucía», «Al son... de la prima y el bordón», «El impresor sevillano Enrique Rasco», «Paremiología Flamenca» y «Artículos periodísticos del gran cervantista Don Francisco Rodríguez Marín; D. Juan Moya García, joven y preeminente letrado, autor de varios e interesantes trabajos sobre temas alcalareños; D. Antonio Ramírez Vaca (El Maestro Rueda), creador de saladísimos juguetes cómicos, como el del «Falso Doctor» y el «Que la niña tiene novio», estrenados en el Teatro Gutiérrez de Alba, de ésta; D. Manuel Álvarez López, joven y distinguido poeta, autor del valioso libro en verso «Voces del alma», y D. José López Rubio, también joven e inspirado autor de varios y bien concebidos trabajos literarios y especialmente en cuanto al deporte local se refiere, publicados todos en diversas y periódicas publicaciones alcalareñas.

Y con respecto al difícilísimo arte pictórico, habremos de hacer constar en la hilvanada modestia de este artículo, a un ilustre plantel de artistas no hijos de Alcalá, tanto españoles como extranjeros, pero todos, esclarecidos maestros en captar la gracia y belleza del paisaje alcalareño y hasta llegar a darle un merecido concepto universal y los títulos a todo este conjunto de belleza, tales como «Ciudad de los Paisajes» y «Alcalá de los Pintores», nombres estos que han divulgado hasta la saciedad escritores de altos vuelos. Por lo cual de este admirable cúmulo de artistas, virtuosos del paisaje, nombraremos los siguientes: D. José Arpa, Gonzalo Bilbao, Jiménez Aranda, Ignacio Zuloaga, Gil Gayango, García Ramos, José Lafita, Valeriano Bécquer, Martín Rico, Manuel Barrón, Cabral Bejarano, Rico Cejudo, Pastor Argudín, Cristóbal Hall, Nicolás Alpérez, José Pinelo, Sánchez Perrier, Hidalgo Linares, González Sáenz, Francisco Hohenleiter, Fran-

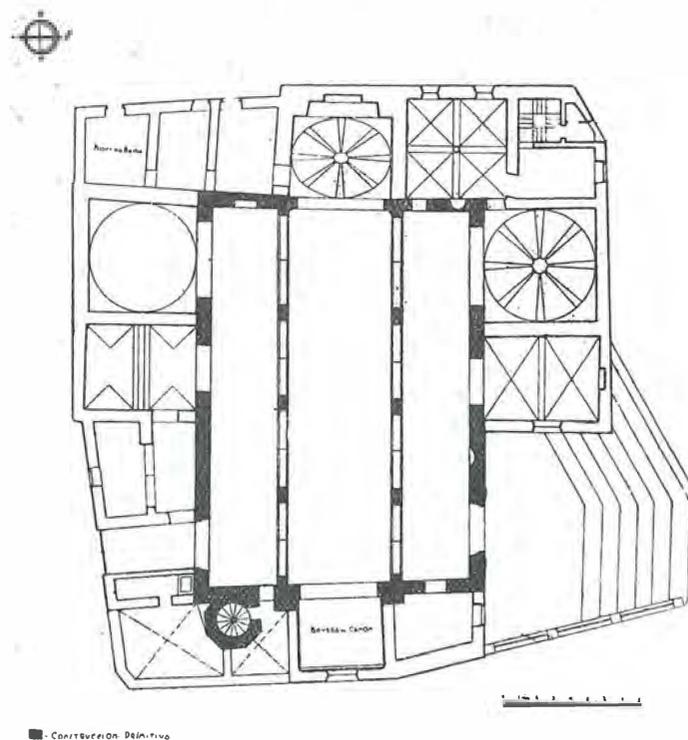
cisco Díaz y Díaz, el holandés Cristino Huidecopper, el alemán Jorge Goth, así como el joven pintor sevillano Enrique Blanco Gavira, el altamente especializado en el retrato al óleo y autor y donador a su vez a la Parroquia de San Sebastián, de esta población, de un maravilloso cuadro del Santo del mismo nombre, cuadro éste de soberbias proporciones y de una bien estudiada y acabada técnica, por lo cual el referido artista, en el solemne acto de hacer donación de tan admirable obra, hubo de recibir de las autoridades de esta villa, a la par



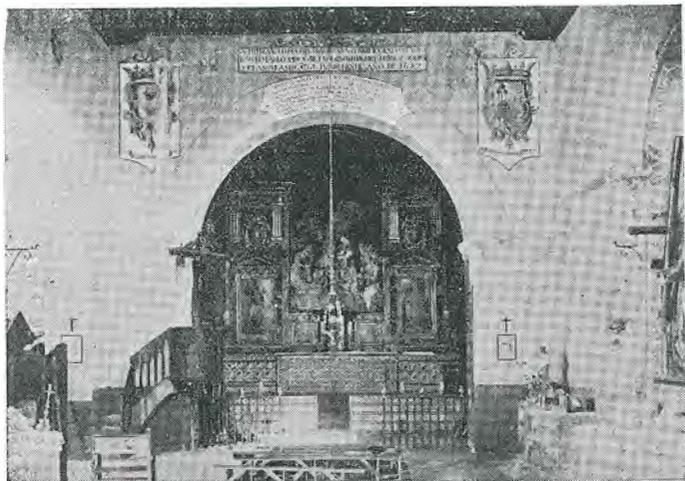
ALCALÁ.—PLANTA DE LA PARROQUIA DE SANTIAGO.
Dibujo de José Moreno Felipe (Diputación PrOvincial)

que del conjunto más representativo e ilustrado de la misma, mil merecidos y efusivos plácemes.

Y en cuanto a los artistas locales se refiere, es muy justo también hacer resaltar a algunos de éstos, hélos aquí: el consumado y magnífico retratista al óleo, Rafael González Peña; Luis Contreras Muñoz, insuperable y cotizado maestro de la acuarela; Luis Cotán Delgado, incomparable captador de las luces y del paisaje; Manuel Silva Alba, habilidísimo ejecutador de paneles decorativos; Manuel



ALCALÁ.—PLANTA DE LA IGLESIA DE SAN SEBASTIÁN.
Dibujo de José Moreno Felipe (Diputación PrOvincial)



ALCALÁ.—INTERIOR DE LA IGLESIA DEL MARQUESADO DE GANDUL

Moreno Sánchez, dibujante a la pluma y muy diestro en los trabajos de planimetría; D. Salvador Vélez Martínez, Perito Aparejador de este Ayuntamiento, proyectista de un gusto refinado en cuanto al trazado de jardines y edificios se refiere; Alfonso González Fernández Palacios, notabilísimo pintor de equinos y de sugestivos temas de caza; Antonio Martín Bermudo «Campito», notable ceramista y pintor al óleo; José Corzo Casanova, aventajado realizador de múltiples y bellos trabajos en pergamino y de miniaturas al óleo; Antonio Bulnes Gutiérrez, admirable reproductor a pluma de antiguos y valiosos dibujos de la interesante época romántica, y por último, el joven Luis Romera Ojeda, al que se le augura debido a su nada común habilidad pictórica, desvelos y trabajos, a ocupar con el tiempo, un lugar muy preeminente en el arte que nos ocupa.

Y ahora nuevamente discreto e inteligentísimo viajero, habremos de decir: Que en Alcalá de Guadaira, el varias veces milenario rey de los juegos, el *Ajedrez*, ha tomado un extraordinario arraigo, lo

mismo en las clases trabajadoras que en el elemento infantil, durante estos últimos cuatro decenios, ya que antes del tiempo que dejamos aludido, únicamente algunas personas de alto relieve social o poseedores de algún título académico, dedicábanse en sus ratos de ocio en el casino caciquil, a tan educativo y vivaz deporte del cerebro.

Pero hoy, en esta ríca y regocijante villa alcalareña, cantera fácil de señeras figuras del fútbol y del toreo, no ha querido rezagarse con respecto a estas dos últimas aficiones, por lo que, un nutrido grupo de ésta compuesto en su mayor parte por varias decenas de jóvenes entusiastas a tan noble e ilustre entretenimiento, consiguieron no sin bastantes dificultades económicas, fundar hace algo más de un cuatrienio y con todos los requisitos de la Ley, al mismo tiempo que adscribirla en la Federación Española de Ajedrez, así como a su vez haciendo que diéranle calor con su prestigio, socios honorarios de alta calidad, tanto extranjeros como españoles, contándose entre estos últimos a D. Joaquín García Bono, Alcalde Presidente de esta villa, así como al Excmo. Sr. D. Alfonso Orti Meléndez Valdés, actual Gobernador Civil de la Provincia.

También hubieron de invitar a ésta para que exhibieran su talento celebradas figuras ya provinciales como nacionales a tal arte o juego de modalidad tan caballerosa, recayendo tal distinción en Eugenio Gómez y en F. J. Pérez, los que ante la sorprendida afición local, hicieron tanto a la «ciega» como a las simultáneas, jugadas increíbles, maravillosas; demostraciones éstas que hicieron levantar el ánimo y poder con ello efectuar competiciones venideras por el conjunto ajedrecista alcalareño, como así sucedió en efecto, al efectuarse el Campeonato Provincial de 1956, y en el que los admirables jugadores de ésta López Mejías y Martínez Mingorance, obtuvieron en el dicho Campeonato, una puntuación muy lucida.

Mas por otra parte habremos de anotar, que en ocasión de haberse celebrado en Madrid en fecha 6 de noviembre de 1957, la final

del Campeonato Nacional de Ajedrez, organizado por la Delegación del Frente de Juventudes de España, hubieron de quedar campeones en tan reñido encuentro, dos niños de Alcalá de Guadaíra, adscritos al Club Ajedrecista local y alumnos a su vez de las Escuelas Salesianas de esta población, llamados Marcial Portillo Rodríguez y Ernesto Palacios de la Prida, los que fueron vencedores en todas las partidas. Y por último, haciendo estos dos muchachos alcalareños tablas entre sí y previo el sorteo de las negras entre ambos, hubo de quedar proclamado campeón de España el primero de los niños, y subcampeón el segundo.



INTERIOR DE LA IGLESIA DE SANTIAGO, MIRANDO HACIA EL ALTAR MAYOR

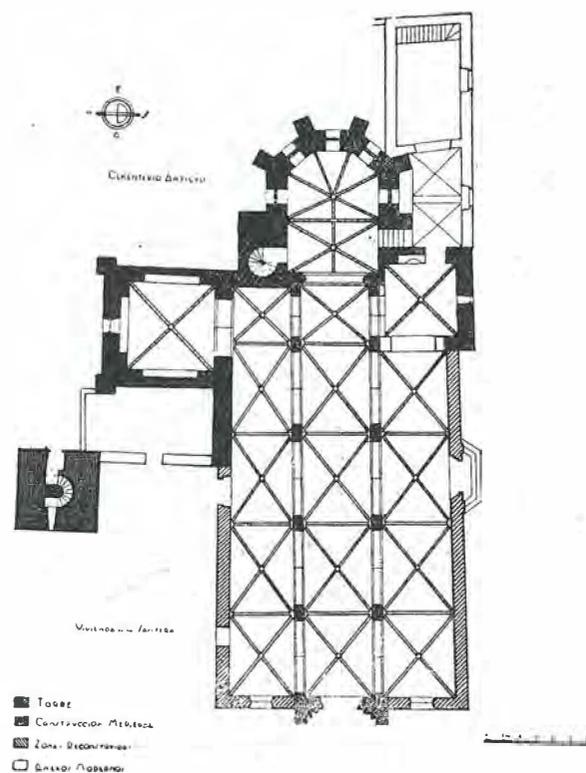
Asimismo diremos, que entre los treinta celosos y dinámicos fundadores de la simpática organización de que venimos haciendo mérito, hay que hacer resaltar al Secretario de la misma, D. Manuel Troncoso Ramos, Profesor de Contabilidad y traductor de inglés, siguiéndole a éste los eminentes jugadores de ajedrez de la tal Peña, a saber: Dr. Ramos Vallejo, López Mejías, De la Costa García y Martínez Mingorance, los cuales en unión de otros socios y aventajados ajedrecistas, hicieron que el transcurso de cuatro años y en doce reñidos encuentros celebrados dentro y fuera de la localidad, obtuvieran contra sus rivales y después de descontar un empate y dos



INTERIOR DE LA IGLESIA DE SANTIAGO, MIRANDO HACIA EL CORO

jugadas en contra, nueve bien ganadas victorias y con ello nueve valiosos trofeos, trofeos éstos que se guardan en el local de la aludida «Peña Ajedrecista Oromana», con el cariño que se le puede tener a un tesoro inestimable.

Mas tocando a otra nueva faceta del Arte en Alcalá de Guadaira, hemos querido decir, que esta población cuenta en la actualidad con una muy lucida representación en el noble y difícil arte de la escultura, de los cuales habremos de hacer mención de los siguientes:

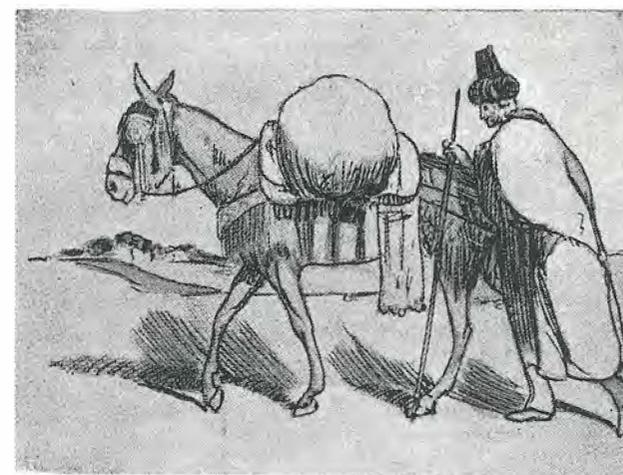


PLANTA DE LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA LA VIRGEN DEL ÁGUILA.
Dibujo de José Moreno Felipe (Diputación Provincial)

Manuel Cerquera Becerra, Pepe Alarcón Santacruz y Manuel Pineda Calderón; los tres, notabilísimos imagineros, a la par que tallistas y doradores de primer orden.

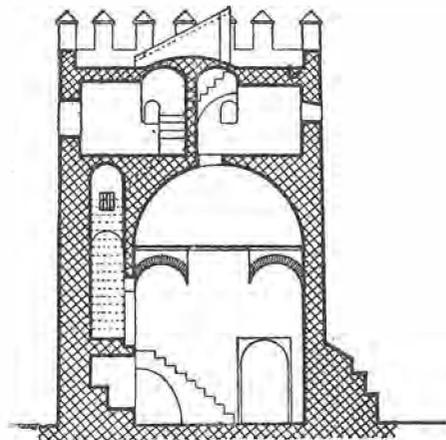
Igualmente habremos de decir, que en otras actividades deportivas, en el «balompié» por ejemplo, el moderno, enfebrecedor y universal deporte de las «masas», Alcalá de Guadaira ha tenido y aún sigue teniendo en parte, un valioso conjunto deportivo y del que sus figuras más señeras han integrado equipos de 1.^a y 2.^a División, a la par que algunos jugadores locales han logrado llegar a la anhelada meta de internacionales; por cuyo motivo tenemos a bien plasmar en el presente artículo, varios de estos «ases» futbolísticos alcalaños, los cuales son: Joaquín, Santos, Fausto, García Mora, Cabello, Zamorita, Pineda, Caballero, Nieto, Gonzalo, «Peque», «El Pilongo» y García Herrera. Núcleos todos estos, como ya dejamos reseñado, que con sus constantes y acertadas actuaciones, han dado el mayor realce a la futbolística alcalaña.

También habremos de ilustrar a nuestros lectores de un singular



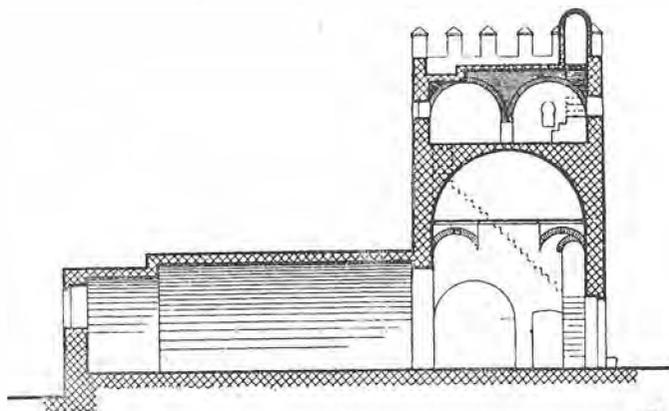
ALCALÁ.—ANTIGUO TRANSPORTADOR Y REPARTIDOR DE PAN

Sección C-D



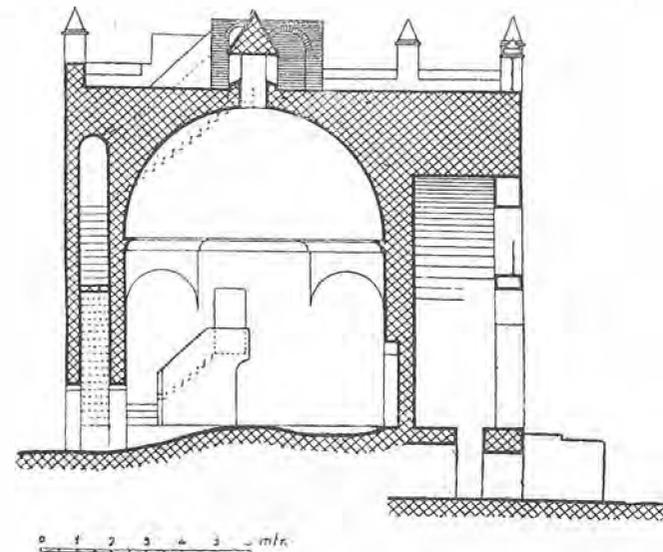
Escala 1:100
1 2 3 4 5 mts.

ALCALÁ.—PLANTA DEL MOLINO DE LA ACEÑA, SECCIÓN LONGITUDINAL POR A B.

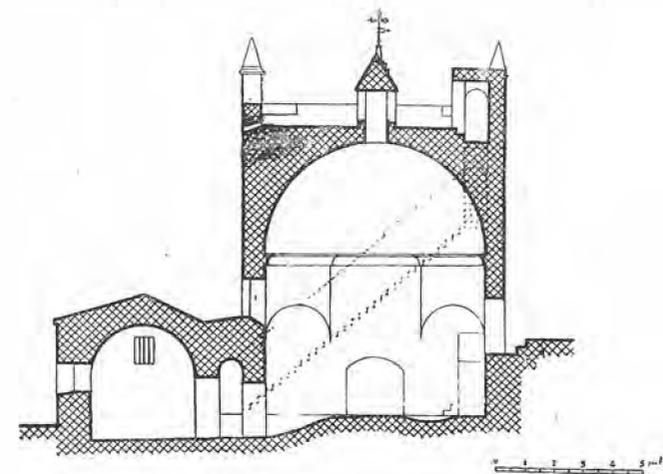


Escala 1:100
1 2 3 4 5 mts.

MOLINO DE LA ACEÑA, SECCIÓN TRANSVERSAL DE LA TORRE Y LONGITUDINAL.
Dibujos de José Moreno Felipe (Diputación Provincial)



ALCALÁ.—MOLINO DEL REALAJE, SECCIÓN A B.

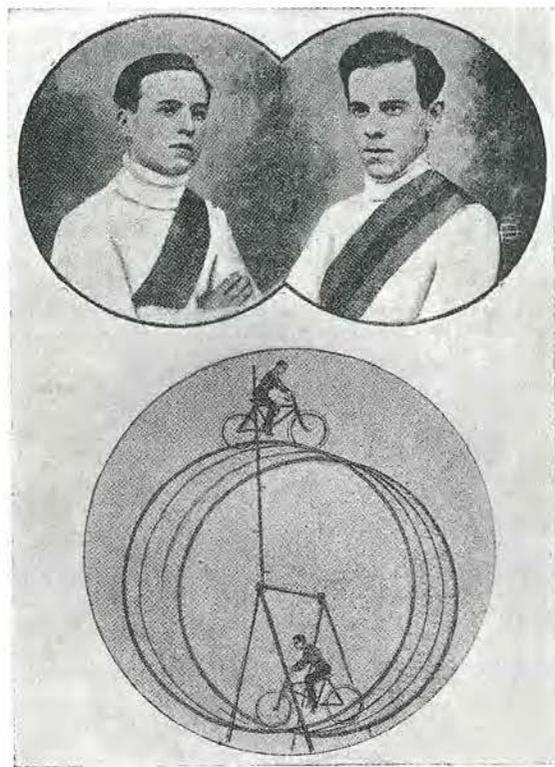


Dib 66 MOLINO REALAJE SECCIÓN POR C D.

Dibujos: J. Moreno Felipe

MOLINO DEL REALAJE, SECCIÓN C D.
Dibujos de José Moreno Felipe (Diputación Provincial)

hecho acaecido en el pintoresco Alcalá de Guadaira, hace unos cuarenta años, y fué, que dos ilusionados y al mismo tiempo valerosos jóvenes, llamados los Hermanos Saavedra, convirtiéronse de pronto y como por arte de magia en unos notabilísimos artistas circenses, debido a un artefacto inventado por ellos mismos, con el nombre de «Rueda infernal» y con la que recorrieron una multitud de pueblos de la Península. Los miles de ensayos que hicieron aquellos jóvenes artistas (que aun viven) con la tal «Rueda infernal», los ejecutaron en una vieja y abandonada fábrica de harinas, frente al vetusto Mo-



LOS HERMANOS SAAVEDRA CON SU «RUEDA INPERNAL»

lino del Algarrobo. La tal fábrica fué testigo mudo de sus inquietudes, sus primeros fracasos, así como de la sangre vertida por los mismos en sus tremendos deslizamientos. He aquí a los Hermanos Saavedra con su «Rueda infernal», la que fué emoción constante de los públicos.

También sobre el maravilloso e inapreciable arte musical, Alcalá de Guadaira ha tenido y sigue aun teniendo muy estimables valores, en cuanto a la composición de inspiradas partituras se refiere: José Espinosa Gómez, Antonio de los Santos Saavedra y el joven Rafael Fernández Alba, son fehacientes ejemplos de ellos; los dos primeros, antiguos Profesores en diversas épocas de la Banda de Música de este Ayuntamiento, a la vez que hábiles ejecutores de instrumentos de cuerda y maestros creadores al mismo tiempo de famosas rondallas, rondallas éstas que en muchas y plácidas madrugadas de esta villa, así como en las de otros pueblos de esta comarca, dejaron sentir



Primera Banda Municipal de Música uniformada en 1910.
En el centro el Director D. José Espinosa Gómez.

la inesperada y subyugante armonía que hacían saltar de sus bien ejecutados instrumentos. Igualmente, el último de los tres nombrados profesores de música, o sea, Rafael Fernández Alba, ha sido y sigue siendo un estupendo director de florecientes agrupaciones de dicho arte, a la vez que brillante ejecutador de instrumentos de cuerda y creador de inspiradas y valiosas piezas musicales.

Por otra parte habremos de hacer constar: Que Alcalá de Guadaíra, en el arriesgado y valeroso arte de «Pepe-Illo» y del llorado Joselito «el Gallo» (con vista a perpetuar la memoria de este último diestro se están recabando fondos en la actualidad para erigirle un monumento en su querida metrópoli andaluza), ha tenido una representación de primer orden en la fiesta de un arraigo tan españolísimo, como es la nuestra. Buena prueba de este aserto, han sido las señeras figuras que se nombran a continuación: Juan Pascual «El Barbero», diestro de elegantísimo porte y habilidísimo jinete, el cual floreció en la cuarta década del siglo XIX; el celebradísimo varilarguero «Alejo» y los famosos cuatro hermanos Calderones, todos ellos picadores del pasado siglo. Y ya en el nuestro, los también celebrados varilargueros, «El Chato Calderón» y José M.^a Calderón Moreno. Con referencia a los diestros de alternativa, nombraremos a los hermanos Francisco y Manuel Martín Vázquez, el «Moreno de Alcalá», «El Alcalareño», y en el decenio 1940-1950, el valentísimo Manuel Calderón Caro. Asimismo distinguiéronse muy notablemente los siguientes novilleros: los hermanos Manuel y José Pineda, Epifanio Bulnes, José García Otero o «Alcalareño hijo», Joselito Moreno y el último, el elegante Manuel Moreno Godínez, el que por su brillante debut en Sevilla fué premiado por la Empresa con un valioso capote de paseo. Ahora, con referencia a los aficionados que ha habido y aun siguen habiendo en este Alcalá de los «Panaderos», diremos: que por su número, pues que pasan de los sesenta, no pueden ser reseñados todos, por no hacer demasiado extenso este artículo, por

lo cual nombraremos a los aficionados más recientes, a saber, Antonio Toscano «Cantarito», el que en su debut y debido al haber estado muy valiente y vistoso en sus varias faenas, fué galardonado por el diario *Sevilla* con la «oreja de plata»; después siguiéronle a éste Manuel Rey Lago, José Trujillo, José García Romero, Marcial Rico y Mancera García. También diremos, que en la actualidad florecen tres banderilleros de primer orden, los que están llevando en triunfo la galanura de sus rehiletos no solamente por España, sino también por el Sur de Francia, Portugal y la América hispana, los cuales son Francisco Astasio Orea «Quinito», Manuel Navarro Rubio «El Noli» y el admirable y valentísimo Juan Montaña González.

Mas, haciendo hincapié en nuestra constante y prolija observación, sobre este atractivo Alcalá de los «Panadero», vemos presentásernos sus bien cuidadas huertas, mostrando el verdor constante de sus frondosos naranjales a la vez que evocadores de consejas y leyendas. También es de ver erguidas sobre dos altos montes, las solitarias ermitas de San Roque y de la Virgen del Aguila, doradas ambas por el sol acariciante de los siglos. Por otra parte, es de contemplar a la salida del curvado túnel de la vía férrea, el viejo puente de cuádruples arcos que construyera en el último cuarto del pasado siglo un tal Mediano, afamado alarife alcalareño; y más abajo y cerca de éste, formando cruz, el otro puente de siete arcos que levantara el genio imperecedero de la augusta Roma de los Césares, sobre el un tiempo caudaloso Río Guadaíra; «el río del abasto» de los almorrávidas y de éste ver ya en su centro o en los entrantes y salientes de sus verdes márgenes un escalonamiento de romano-arábigos molinos, molinos éstos por los que pasaron múltiples crecidas de aguas turbulentas, a la vez que muchas y fenecidas generaciones, ya con sus escaseces o abundancias, ya con sus tristezas o alegrías, o ya sufridoras éstas de infortunados éxodos, ante el bárbaro talar de sus bien trabajados labrantíos, debido ésto a las continuadas luchas civi-

les que en la alta y revuelta época medieval, sostuvieran a sangre y fuego los soberbios y encontrados Nobles, de todos estos antiguos, dilatados y productivos Señoríos.



INTERIOR DEL ANTIQUÍSIMO MOLINO ROMANO-ÁRABE «EL ALGARROBO»

Y siguiendo, mi gran amigo y sagaz viajero, de un lado a otro, el indeclinable escudriñar de nuestras miradas, preséntase ante nosotros en la ribera izquierda del Guadaira, el río de bellos y cristalinos remansos, la lujuriosidad admirable de sus abruptos bosques y entre estos las fuentecillas de agua fresca, deliciosa y salpicadas de bandadas de pájaros canoros; encantado lugar que en las calurosas tardes de estío, al caminante o al ajetreado excursionista, invita plácido, al descanso o a la meditación, así como a los niños y a la juventud reidora, el honesto entretenimiento y a los yantares, músicas, danzas y canciones. Y más arriba como dejamos indicado, ver los extensos predios de Oromana, con su espléndida «piscina» y su Hotel del mismo nombre, bastión magnífico sobre el perenne verdor de los pinares salutíferos y circundantes. Más lejos y dominados por nues-

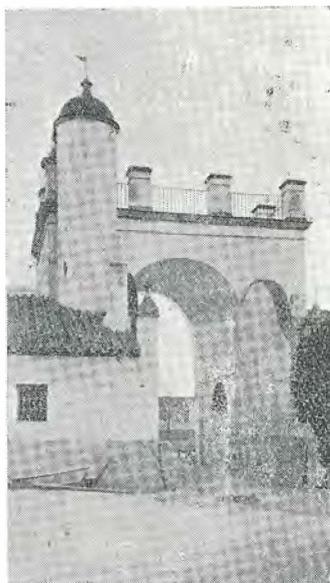
tro mirar constante, van apareciendo otros mil magníficos lugares, como los de la Hacienda de Landrada, lindante ésta con la carretera que va hacia la vecina e industriosa villa de Dos Hermanas y, en cuyos terrenos de la dicha Hacienda se levantan altas y poderosas, las antenas de la estación de Radio del Ejército. Y más lejos aún, formando vastos paralelógramos, es de admirar el subido verdor de los maizares y «matajes», también los continuados predios de plantas de usos industriales, a la vez que ya en sazón los cerrados trigarrales. Y como para completar las más de veintiocho mil hectáreas



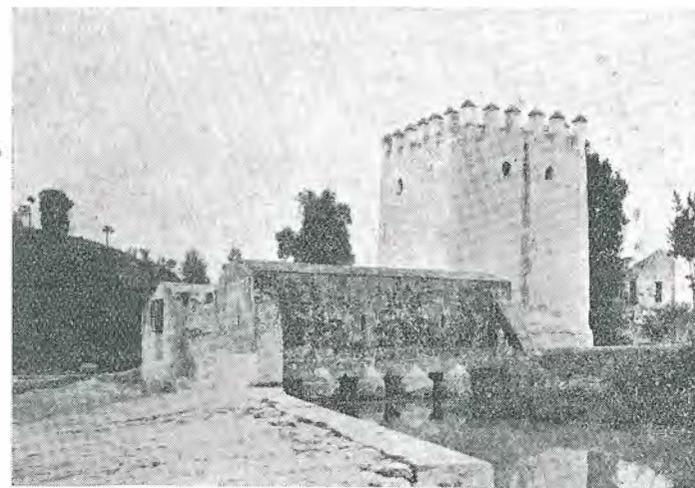
CROQUIS DEL TÉRMINO DE ALCALÁ DE GUADAIRA

hectáreas que forman el término de este rico Municipio, ver los dilatados olivares, productivos y selectos, así como en las extensas tierras de las cortijadas «Bucaret» y «Torre del Abad», ver los enormes cerrados de reses bravas que benefician los ricos ganaderos Joaquín Buendía y Cañaveral. Y siguiendo nuestra nunca indeclinable observación, vemos columbrarse hacia la dilatada lejanía del horizonte y al velado pie del azulear de las montañas, la primorosa urbe del industrializado Morón de la Frontera, cercado en parte, por vastos y modernísimos campos de aviación a la vez que cercanos a éstos y con los más novísimos elementos, alzarse instalaciones militares sorprendentes.

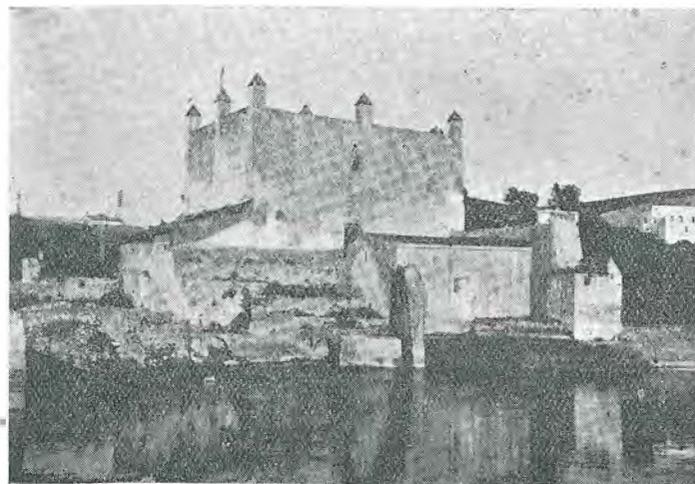
Y ahora, mi noble viajero, ya que desde nuestro almenado to-



ALCALÁ.—PORTADA Y PATIO DE LA HACIENDA «LA SOLEDAD»



ALCALÁ.—MOLINO DE LA ACEÑA



ALCALÁ.—MOLINO DEL REALAJE

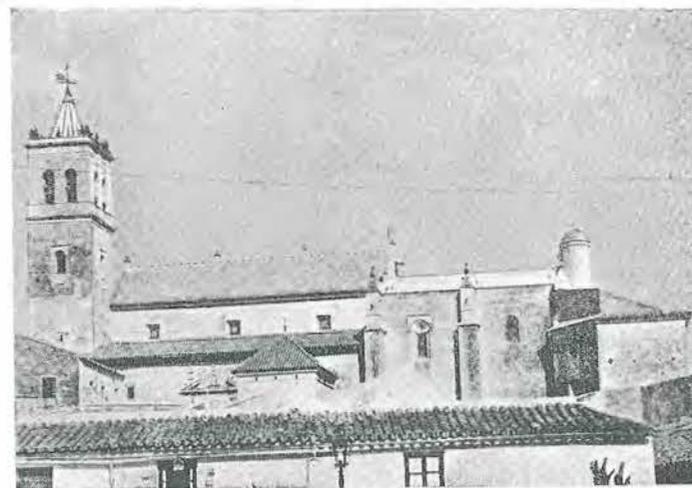
reón medievo, hemos descrito someramente todos los variados puntos que anteceden y después que el Sol va hundiendo poco a poco en su regia cuna de Occidente, los deslumbres de su cabellera ígnea, yo, por tanto, véome precisado a descender de tal puesto de observación y encaminar mis pasos hacia otros puntos de mi mayor interés, envuelto en las ténues luces del crepúsculo, luces que siluetean el oscuro torreado de la fortaleza en que me ha inspirado esta modesta y descriptiva crónica; por lo que yo, con tardo caminar y casi circundando al vetusto Santuario de la Patrona de esta urbe, sigo por el lugar que no ha mucho tiempo había una modesta necrópolis, hoy convertida en estrechos senderos alberados y a los que flanquean: moreras, acacias, rosales y múltiples arriates florecidos, hasta que por fin llego al pie del exterior y pétreo camarino de la Virgen, a la par que ante una simbólica e inclinada tumba, tumba ésta que custodia una Cruz, rústica y enorme, a la vez que cúbrela una grande y marmórea lápida, lápida ésta en la que miro y leo aunque con ver-



ALCALÁ.—HACIENDA DE LA RED DE AGUAS EN LA CARRETERA DE SEVILLA



ALCALÁ.—PARROQUIA DE SANTIAGO, ÁNGULO NORDESTE



ALCALÁ.—PARROQUIA DE SANTIAGO, FRENTE SUR

dadero trabajo, puesto que ya el oscurecer intenso de la noche, va cubriéndome en derredor y, por lo tanto, a los esculpidos nombres de aquellas decenas de héroes de esta villa que en la tal lápida figuran, héroes éstos que en los últimos tiempos y en los hispanos campos de batalla y al sacrosanto servicio de la Patria, inmolaron sus risueñas e ilusionadas vidas juveniles. Por lo que yo, hacia ellos y en su honor, en aquel crucial momento, hube de inclinar mi cerviz y musitar contrito una afligida y cálida plegaria.

Mas ya una vez erguido y acariciado mi rostro por el fresco airecillo que corría, me aparté con singular agobio del funerario con-



ALCALÁ.—ESPADAÑA DE LA IGLESIA DE SAN SEBASTIÁN
VISTA DESDE LA CALLE DEL CRISTO

junto que en esta breve versión dejo reflejado, a la par que aspirando el suave aroma que brindaba a mis sentidos aquel cúmulo de plantas y de flores, al mismo tiempo que envuelto en un silencio augusto, silencio éste que daba lugar a que yo reflexionase sobre la brillantez o condenables hechos acaecidos en las ya borrosas épocas pretéritas, por lo que, prosiguiendo mi antes truncado caminar por entre aquel alucinante y fantasmal espectro que ante mi forman los derruidos arcos, almenas, torres y murallas, cuya masa pétreo era recortada en aquella hora solemne, por la ténue y titilante claridad astral, llegué al tramo superior de la enladrillada cuesta de Santa María del Cas-

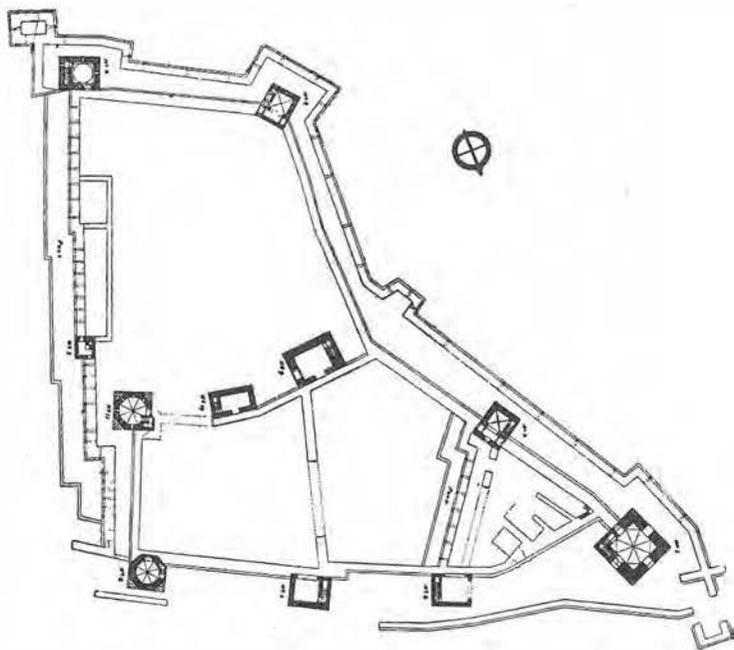


ALCALÁ.—CUESTA DE SANTA MARÍA DEL CASTILLO
Y CASA DE LOS IBARRA

tillo, pero no sin antes hacer de nuevo resucitar en mi cerebro, aquella olvidada estrofa, que con otras más había compuesto yo en mi primera juventud. Héla aquí:

«Adiós, pues, afligida fortaleza
Con tus lauros, tus triunfos y tus glorias,
Pues que de tu indómita fiereza,
Conservas sólo ruínas por memoria.»

Después, echándome de bruces sobre el grueso pretilado de la referida cuesta de Santa María del Castillo, hube de quedarme absorto mirando hasta donde alcanzaba mi campo visual, o sea, desde lo más hondo a lo más empinado de la población y en todas direcciones, viendo en todo su conjunto penumbroso, luces y más luces,



ALCALÁ.—ESQUEMA DEL RECINTO FORTIFICADO DEL CASTILLO

las que dado a la gran distancia que de las mismas me hallaba, aparecían ante mis cansados ojos, como una millarada de colosales luciérnagas.

Ya que una vez hube observado con pleno dominio visual, los claroscuros y las mil minúsculas luminosidades de la villa, opté por retirarme de aquel blanco y ancho pretilado de que he hecho mención, y paso a paso y tramo a tramo, y como ya me había propuesto, empecé a descender por la referida y empinada cuesta. Sobre mi lado izquierdo y al indirecto reflejo de una oscilante luz, veía unas humildes cuevas horadadas bajo las ciclópeas torres, torres éstas que parecían querer aplastar a aquellas viviendas de aspecto troglodítico, pero que con el blancor de sus rústicas paredes, sus breves patinillos, sus también breves emparrados, sus flores y la verde y carnosa visera de sus espinosos «cactus», dábanle un aspecto verdaderamente artístico, aspecto éste que más de una vez fué captado en las cámaras fotográficas por extranjeras gentes y plasmado en estupendos lienzos por más de un pincel ilustre.

Seguí, pues, mi perezoso descenso, teniendo a un lado bellas edificaciones de recreo, y al otro, escalonadas terrazas alberadas, desde donde veíanse sobresalir por entre un núcleo de edificios y no muy distantes entre sí, las álbeas pantallas de los «cines» donde proyectábase con una claridad diáfana, el asunto que se impresionara en el transparente celuloide de las cintas. Por fin bajé el último tramo de la cuesta, y ya ante el templo parroquial de Santiago y al pie de su alta torre, oí atento el desgranar de las diez horas de la noche, esparcidas por diez bronceínas y sonoras campanadas.

Proseguí mi camino, pero esta vez con dirección al río, mas torciendo hacia mi izquierda, bajé por una estrecha callejuela que lleva el nombre de un pintor famoso, y con la misma alegría y placidez que pudiera experimentar un pastoril y nómada hijo del Desierto, al descubrir un cimbreado bosque de palmeras y el agua fresca y

cristalina de un oasis, así yo hube de experimentar lo mismo al desembocar a un espacioso lugar que afectaba una forma trapezoidal: Este espacio era la antiquísima Plaza de las Heras o del Duque de la Victoria, para después llamársele también de Perafán de Ribera. Pues bien, en la citada Plaza, o «Duque» a la que afluyen cinco bien concurridas arterias, pude apreciar con la mayor atención la alegría que emana de su conjunto, viendo sus artísticas farolas radiantes de luz, sus múltiples bancos de fina cerámica, donde se ven plasmados motivos del variado paisaje de esta villa; su bella fuente formando varias caras de brillantes azulejos y sus doce y verdosos leoncillos también de fina cerámica, por cuyas inanimadas fauces elevaban otros tantos e iridiscentes surtidores; también sus altas palmeras, sus naranjos y sus bien cuidados arriates que mostraban lo maravilloso de sus plantas y la variedad preciosa de sus flores, al mismo tiempo que escuchar con suma complacencia las regocijantes notas musicales, que haciendo círculo lanzaba la Banda de Música local.



ALCALÁ.—VISTA DEL CUARTEL DE LA GUARDIA CIVIL DESDE LA CUESTA DE SANTA MARÍA DEL CASTILLO

Pero mucho más que todo esto era para mí advertir y admirar en aquella noche estiva y perfumada, el afluir y pasear constante por todo aquel vivificador recinto y sumamente engalanada a la par que contándose alegre y en reciprocidad amable, sus proyectos, sus acariciadas ilusiones o sus cuitas, a todo aquel proceloso mar de regocijante juventud que paseábase, juventud ésta inquieta, espléndida y florida.

* * *

Lector amigo: Ya que se le ha puesto punto final al artículo descriptivo de Alcalá de Guadaira, tenemos el gusto de insertar a continuación unas modestas notas biográficas de algunas personas significativas en diversas épocas y en diversas actividades habidas en esta población de que venimos ocupándonos. Veámoslo:

Lámina I. Don Agustín Alcalá y Henke, ilustre abogado alcalaño, hijo del que fué renombrado político y farmacéutico de ésta, D. Antonio Alcalá y Orti, al que se le es deudor, gracias a sus debidas gestiones en pro de ello, el haberse construido en los primeros años de este siglo el puente denominado de la «Vega» o de «Trujillo» sobre el río Guadaira. Pues bien, el referido D. Agustín Alcalá y Henke, al igual que su buen padre, de feliz memoria, figuró en la política local por un buen número de años, al mismo tiempo que llevaba las directrices del régimen interior, así como comerciales, de la opulenta firma García, Alcalá y C.^a, de la cual era Gerente. Distinguióse nuestro modestamente biografiado, por su caballerosidad, don de gentes, afectuosidad nativa para con todas las personas a quienes hablaba, fervoroso católico y de generosidad constante para el culto; a la vez que muy favorecedor del infortunio ajeno, sin que por esto hiciese ostentación alguna, por cuya causa era llamado «el padre de los pobres». Pero ¡ay!, que en el aciago anochecer del día 17 de julio



LÁMINA I

DIBUJO CALIGRÁFICO DE FRANCISCO CALATRAVA JURADO EN HONOR DEL QUE FUERA EN VIDA BIENHECHOR DE LOS DESAMPARADOS DE ESTA CIUDAD D. AGUSTÍN ALCALÁ Y HENKE.

de 1936, en la misma puerta de la morada que lo vió nacer, su robusta y preciosa vida fué segada en flor por una ruín, alevosa y mercenaria mano, aún hoy desconocida. Todo el pueblo alcalareño, sin distinción de clases, asocióse en imponente duelo al tener noticias de tan increíble e inesperada y lúgubre desgracia. Reciba, pues, gloria eterna este magnánimo hijo de Alcalá, el «llorado padre de los pobres» y que en vida fué D. Agustín Alcalá y Henke.



LÁMINA II

Lámina II. El aún hoy día administrador general de la acaudalada casa de D. Francisco de la Portilla, D. Fernando Bocanegra y Martí, en el tiempo que fué concejal del Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra y miembro de la Comisión de Ferias y Festejos de 1923. (Caricatura de Romero Escacena).

Lámina III. 2. D. Francisco Casado «Currito Matías». 3. Don Francisco Olías Comesaña; 4. D. Antonio Ruiz Calderón (hoy Secretario interino de este Ayuntamiento); 5. D. Agustín Alcalá y Henke;

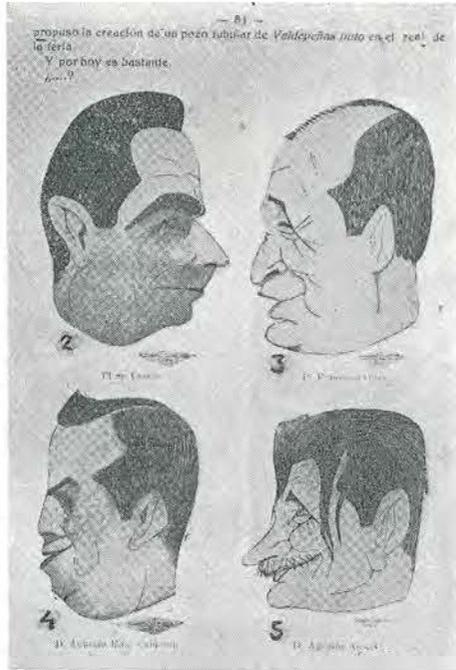


LÁMINA III

todos cuatro concejales, a la vez que pertenecientes a la Comisión de Ferias y Festejos de aquella sosegada época de 1923. (Caricaturas de Romero Escacena).

Lámina IV. Don Miguel Bermudo Rodríguez, hijo adoptivo de Alcalá de Guadaíra, a la sazón Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla y Administrador general de obras y de los bienes del Arz-



LÁMINA IV
DON MIGUEL BERMUDO RODRÍGUEZ

obispado. (Fotografía de 1927, o sea de cuando estuvo cursando estudios canónicos en el Colegio Pontificio Español de Roma).

Lámina V. Don Andrés Galindo Campos: Culto y magnánimo hijo de Alcalá de Guadaíra, regidor un tiempo del Arciprestazgo de Utrera y cura párroco que fué de la iglesia de Santiago el Mayor, de ésta, así como de la de San Lorenzo Mártir, de Sevilla, y hoy Secretario del Arzobispado. Este ejemplarísimo sacerdote, durante el tiem-

po que estuvo en su querido Alcalá al frente de su feligresía, hizo muchas obras piadosas, reedificó la torre de Santiago, elevándola en más de trece metros sobre su altura primitiva, reconstruyó la antiquísima iglesia de San Miguel del Castillo, la cual estaba derrumbada desde hacía siglos, a la vez que construyó una escuela mixta de niños en los aledaños del dicho templo. Como su compañero Don Miguel Bermudo Rodríguez, estudió Sagrada Teología en el Colegio Ponti-



LÁMINA V
D. ANDRÉS GALINDO CAMPOS

ficio Español de Roma en 1927, de cuya época es la presente fotografía.

Mas con respecto a las obras mencionadas habremos de decir,

que en la tarde del domingo 29 de septiembre de 1957 hubo de oírse un incensante repiquetear las campanas en ambas iglesias parroquiales de esta villa de Alcalá de Guadaíra; el tan alegre campaneó obedecía a que el Emmo. Arzobispo de Sevilla, Dr. Bueno Monreal, habíase desplazado de dicha capital hacia esta población acompañado del Secretario de Palacio, D. Andrés Galindo Campos, y de ésta las autoridades eclesiásticas, civiles y militares, así como de las dos bandas de músicas locales y de un gentío nutridísimo, con el fin de officiar una misa solemne en el hoy reedificado templo de San Miguel, a la vez que inaugurándolo, como también lo hizo con las amplias y novísimas escuelas de que ya hemos hecho mención y que adosadas al aludido templo hállanse enclavadas cómo éste en el recinto murado del Castillo.

Las dos construcciones de que hemos hecho mérito, han sido costeadas por dos caritativas señoritas nacidas en esta población: Josefina y Poder Alcalá Henke, hijas del que por mucho tiempo fué Alcalde de Alcalá de Guadaíra, D. Antonio Alcalá y Orti.

Lámina VI. Don José M.^a Gutiérrez de Alba. Magnífico poeta alcalareño, ganador de lauros en varios certámenes literarios, nació el día 4 de febrero de 1821. Escribió este prolífico ingenio y batallador político en su tiempo, además de un medio centenar de resonantes comedias, que diéronle un río de dinero, y de su popular drama «Diego Corrientes», un extenso y bien comentado tratado de Agricultura, al mismo tiempo que pagando de su propio peculio cuadrillas de indios aborígenes en sus continuas exploraciones; estudió con todo detenimiento y detalle, formando varios volúmenes, la rica flora y la fauna de la República de Colombia. También al Teatro, que estaba poco desarrollado en dicho país, le dió esplendor y vitalidad, organizando para ello y en diversos períodos, bien instruídas compañías teatrales, en las que él mismo trabajaba como un consumado

director y actor al mismo tiempo, pues que tenía unas envidiables disposiciones para ello, a la vez que prodigó en grado superlativo los recitales poéticos —como era el gusto de la época— tanto en los teatros como en los salones aristocráticos de Bogotá y en los de otras poblaciones, dándole con todo esto aún más vigor que el que tenía al esclarecido Parnaso colombiano. Durante todo el tiempo que estuvo en la aludida República como emigrado político español, fué huésped de honor del Presidente del dicho Estado, así como de su Gobierno. Este preclaro ingenio alcalareño, ya anciano y triste a la



LÁMINA VI

D. JOSÉ M.ª GUTIÉRREZ DE ALBA, GRAN POETA LÍRICO
Y AUTOR TEATRAL DE ALCALÁ DE GUADAIRA

vez que pobre, debido esto último a su nada común prodigalidad, dejó de existir en 1896, a los setenta y cinco años de edad, en su querida villa natal a la que él siempre tanto había añorado durante todo el tiempo de su largo y forzado destierro.



LÁMINA VII

D. ISIDORO DÍAZ Y COS, ALCALDE QUE FUÉ DE ALCALÁ DE GUADAIRA

Lámina VII. Don Isidoro Díaz y Cos. Eminente alcalde alcalareño del último cuarto del pasado siglo. Fué el primer alcalde que tuvo aires renovadores en ésta, pues que gracias a sus reiteradas pero fructíferas gestiones cerca de las Autoridades provinciales, se pudo dar comienzo al alcantarillado general del pueblo del que estaba muy necesitado, el cual fué terminado por etapas y por Ayuntamientos sucesivos. Este benemérito Regidor fué condecorado por

S. M. el Rey Don Alfonso XII, con la Gran Cruz de Isabel la Católica, con motivo de haber prestado su eficaz colaboración a las Autoridades de Sevilla, para surtir diariamente de pan durante un período de calamidades públicas que se cernió sobre la vecina capital. El fallecimiento de este ilustre alcalde alcalaño tuvo lugar el día 19 de marzo de 1903, siendo sus restos mortales acompañados hasta su última morada, por todo el vecindario de nuestra entonces tranquila villa.



LÁMINA VIII
D. JOSÉ GANDULFO RUIZ, MAESTRO DE ESCUELA
DE RELEVANTES MÉRITOS

Lámina VIII. Don José Gandulfo Ruiz. Ferviente católico y sabio Maestro de Escuela de esta villa por espacio de más de medio siglo. Este trabajador y buen Maestro sobresalió como especial calígrafo; todavía algunos de los que fueron sus mejores alumnos y su-

pervivientes de la primera época del dicho Maestro, muestran orgullosos los rasgos preciosos de sus letras. También habremos de decir, que D. José Gandulfo Ruiz introdujo en ésta y en la primera década del siglo, la práctica de la Adoración Nocturna. Igualmente tendremos que recordar que, tanto en su edad madura como juvenil, trabajaba con el mayor entusiasmo y acierto en muchas de las obras teatrales que solían ser representadas por aquel celebrado «Cuadro Artístico» local, de a primeros de siglo, distinguiéndose siempre nuestro biografiado en los «papeles» de personas de abolengo, dado esto a su luenga y bien cuidada barba, así como a su natural y varonil apostura a la vez que a su fina y correcta dicción. Este buen trabajador de la Primera Enseñanza falleció en el seno del Señor el día 9 de noviembre de 1940, a los ochenta y dos años de edad.



LÁMINA IX
D. JOSÉ MIR GONZÁLEZ,
ABOGADO, PERIODISTA Y
POETA SATÍRICO.

Lámina IX. Don José Mir González-Cadena Galeazzo. Oriundo de una familia noble italiana, o sea por parte materna descendiente del Conde de Milán. Estudió la carrera de Derecho en la Universidad de Sevilla y más tarde dedicóse de lleno al periodismo, fundando con otros jóvenes entusiastas «El Guadaira», del cual fué su director. Escribió un buen número de cuentos muy bellos y enjundiosos a la par que poemas satíricos. Este sugestivo escritor y periodista, ya octogenario, falleció en esta villa el día 17 de abril de 1940.



Periódico que existía en Alcalá, titulado «El Guadaira», con fecha de 14 de septiembre de 1902, siendo su Director D. José Guerra Ojeda.

Lámina X. Don José Guerra Ojeda. Poeta de altos vuelos, así como dramaturgo y comediógrafo de primer orden, a la par que muy dado a representar personajes de sus propias obras teatrales y de las que nombraremos las de «Rondar un año» y «Espuelas y espolones», obras éstas estrenadas en el centenario local del «Pósito» por una bien instruída Agrupación Artística, con las que daba a conocer el preciosismo de sus versos. También diremos que como actores sobre-



LÁMINA X
D. JOSÉ GUERRA OJEDA, POETA Y PERIODISTA
DE PRIMEROS DE SIGLO

salientes de esta Agrupación Artística del pasado siglo, figuraban las hijas de un médico local, llamado D. Julio Cantero, el prestigioso D. José M.^a Gutiérrez de Alba, y el poeta festivo D. José Salles. Y

mejor que todos los componentes de la citada Agrupación, pues que era una actriz maravillosa, Rosarito Bermudo Escalera, la que andando el tiempo y por matrimonio efectuado con el que fuera probo Seerretario de este Ayuntamiento, D. Salvador García Pérez, sería madre del culto médico tocólogo de ésta, D. Antonio García Bermudo. La tal actriz local de que hemos hecho mérito, falleció ya octogenaria en la primavera de 1957. Tal es el conjunto de personajes con que mostraba su afición teatral aquel joven escritor llamado D. José Guerra Ojeda, fallecido en ésta en el año de 1905, a los treinta y seis años de edad.



Facsimil de la portada del número 3 de la Revista «Oromana» de fecha 15, XII, 1924. (Dibujo de Hohenleiter)

Lámina XI. D. Antonio Guerra Ojeda, hermano del anterior. Poeta celebradísimo y alumno predilecto de D. José M.^a Gutiérrez de Alba, así como muy amigo de otros notables ingenios de su juventud que llamáronse D. Luis Montoto, el cervantista D. Francisco Rodríguez Marín y D. José Lamarque de Novoa. Nuestro bardo, que nació el día 15 de mayo de 1861, fué poseedor de una gran cultura y muy

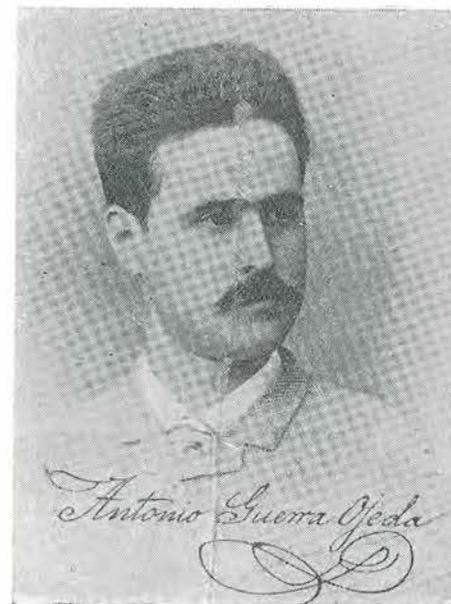


LÁMINA XI
D. ANTONIO GUERRA OJEDA, GRAN POETA LÍRICO

versado en cuestiones bíblicas de la que era muy adicto. Cultivó el drama y la comedia, moviendo muy bien los personajes en escena, a la par que con un profundo juicio observador y alteza de miras. También sobresalió este privilegiado cerebro en la composición de poemas y en las decenas y más decenas de sonetos, todos estos de

maravillosa estilística, rotundos y precisos, a la vez que envueltos en un profundo contenido filosófico. Este poeta al igual que su hermano y D. José Mir, escribió en el semanario «El Guadaira», como también hízolo en la valiosa y fugaz revista «Oromana». El señor Guerra Ojeda, falleció el día 4 de marzo de 1934, a los setenta y tres años de edad.



LÁMINA XII
D. MANUEL CALVO ARAUJO, POETA Y PERIODISTA NOTABLE
DE PRIMEROS DEL ACTUAL SIGLO

Lámina XII. D. Manuel Calvo Araujo. Fué en vida Oficial 1.º del Registro de la Propiedad de ésta. Mas siguiendo la pauta de los demás poetas locales contemporáneos a él, colaboró en «El Guadaira» y posteriormente en la revista «Oromana», dirigida ésta última por

D. Pedro Raida, poeta vanguardista de nacionalidad checoslovaca. El señor Calvo Araujo hubo de distinguirse por sus bellas sonatas y bien concebidos romances religiosos, siendo la mayor parte de estos dedicados a Nuestra Señora la Virgen del Aguila, de la quien era muy devoto. Este delicado poeta falleció cristianamente en esta ciudad el día 2 de febrero de 1943, a los sesenta y seis años de edad.



Washington Irving

LÁMINA XIII

Lámina XIII. He aquí a Washington Irving (1783-1859), infatigable viajero y magnífico escritor norteamericano, nacido en la opulenta ciudad de Nueva York y autor a su vez de los maravillosos «Cuentos de la Alhambra», cuentos éstos que hicieronle famoso y

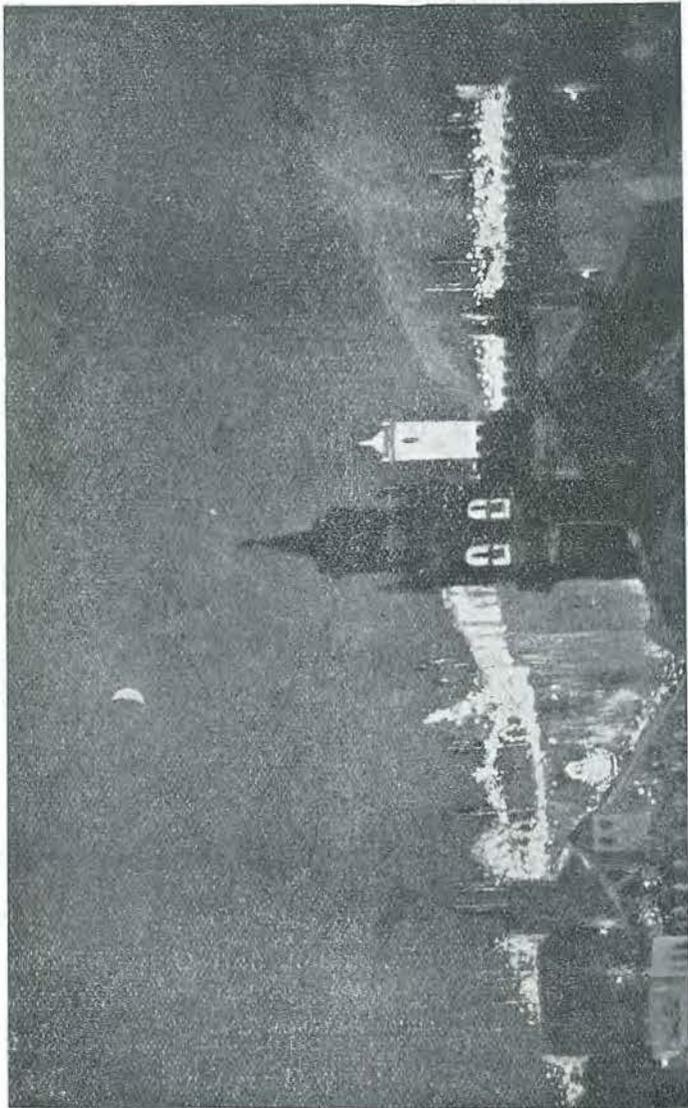
que en el primer viaje hecho en la primavera de 1829 por el dicho escritor, desde la gran Sevilla a la esplendorosa ciudad de Granada (donde en su palacio árabe residió por mucho tiempo) acompañado del que por aquel entonces era agregado diplomático de la Embajada rusa en Madrid, príncipe Dimitri Ivanovich Dolgoruti, de su vivaz y fiel criado «Sancho», de fornidas caballerías, de no muy abundante equipaje, a la vez que tanto él como sus compañeros de expedición debidamente armados, ante la inseguridad palpable de los caminos, a causa del bandidaje existente en aquellos borrascosos tiempos, hubo de hacer jornada prevista en el pintoresco Alcalá de Guadaíra, por lo que durante su estancia en el dicho pueblo, escribió cálidos y repetidos elogios para éste a la par que para su dilatada y hermosa vega, su río y floridas riberas, lo sabroso de su pan, la finura y abundancia de sus aguas, la evocadora vetustez de sus múltiples romano-arábigos molinos, su antigua y enhiesta fortaleza militar, a la vez que para su airoso castillo gótico-feudo del medievo.

Lámina XIV. 21 de Julio de 1957. Con motivo de cumplirse en este día el XXI aniversario de la liberación de Alcalá de Guadaíra por el entonces Comandante y hoy Capitán General de la 2.^a Región, Excmo. Sr. D. Antonio Castejón Espinosa y por la visita hecha a esta localidad en el aludido día, se hubo después de cantar un solemne Tedeum en la iglesia parroquial de Santiago de nombrar a este valiente y pundonoroso militar, Hermano Mayor Honorario de la Hermandad de Nuestra Señora la Virgen del Aguila, por lo que se le ve jurar tan honroso cargo, arrodillado ante la valiosa y novísima copia de las antiguas Reglas de la citada Hermandad. Al lado del General, y de pie, el actual y benemérito Alcalde de esta ciudad D. Joaquín García Bono.



LÁMINA XIV

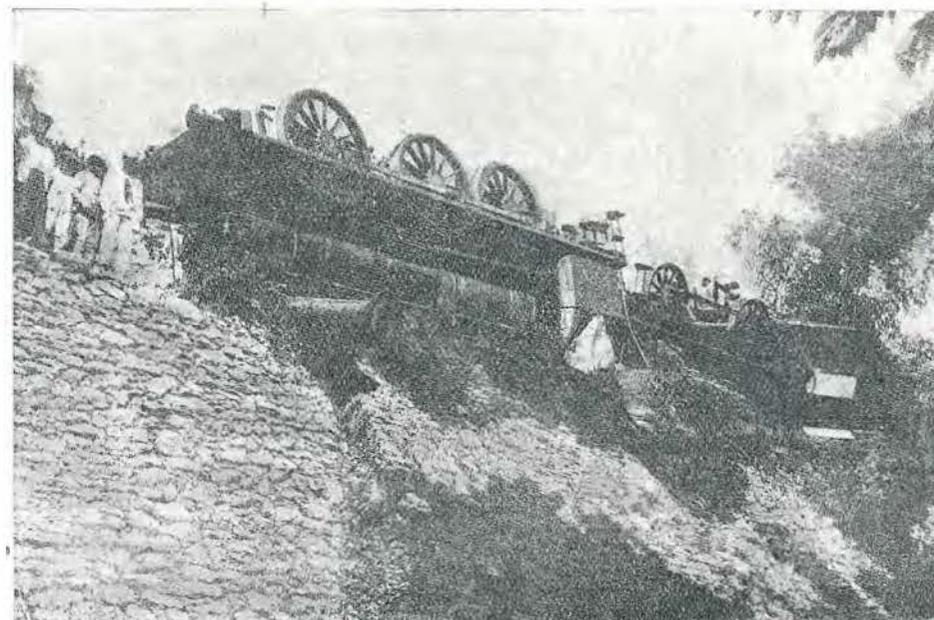
El General Castejón jurando el cargo de Hermano Mayor Honorario de la Hermandad de Nuestra Señora la Virgen del Aguila.



Bajada de la Virgen del Aguilá de su Santuario en la noche de su procesión.
(Cuadro al óleo de Manuel Luna Rubio)

UN RECUERDO RETROSPECTIVO

He aquí, lector amigo, como recuerdo retrospectivo, el espectacular descarrilamiento de la máquina del «tren de los panaderos» de Alcalá de Guadaíra, el cual ocurrió muy cerca del sitio denominado «El Adufe», cuando el convoy iba trepidando hacia la acariciante ciudad de Sevilla. El tal descarrilamiento tuvo lugar con un tiempo lluvioso y huracanado, a las cinco y media horas del día 24 de octu-



HORROROSO DESCARRILAMIENTO
SEVILLA. EL TREN «DE LOS PANADEROS DE ALCALÁ» DESCARRILADO EL MIÉRCOLES ÚLTIMO Fot. Barrera.

Estado en que quedó el «tren de los panaderos» de Alcalá, en el descarrilamiento sufrido cerca de «El Adufe», el día 24 de octubre de 1906, a las cinco y media de la mañana.

bre de 1906. Por fortuna, no hubo que lamentar desgracias personales, únicamente, como es de imaginarse, el susto y azoramiento de los viajeros que iban en el citado tren como de ordinario solían hacerlo, por encima de doscientos panaderos, doscientas caballerías y doscientas angarillas, colmadas éstas de también cocidas, doradas y gustosas hogazas de tres libras, hogazas éstas que, como en Sevilla, eran en toda esta comarca el principal sustento y el encanto de las sencillas gentes que florecían en aquella tranquila y para los que ya tenemos la juventud perdida, una añorada e imborrable época.

* * *

NOTAS PARA LA HISTORIA ALCALAREÑA

Lector querido: Para que haya constancia en los tiempos venideros, de las entidades y personas que en el momento que se publican estas líneas figuran en la vida oficial y más activa y representativa alcalareña, tenemos a bien relacionar a continuación y sobre el particular los nombres y cometidos de las mismas. Véamoslo.

COMPOSICIÓN DEL ACTUAL AYUNTAMIENTO:

Alcalde-Presidente, D. Joaquín García Bono.—Tenientes de Alcalde: D. José Campos Picazo, D. José M.^a Roales Gómez, D. Antonio Silva Pichardo y D. Antonio Ruiz Ramos.—Concejales: D. Francisco Calderón Caro, D. Francisco Arnao Lisardo, D. Joaquín Moreno Díaz, D. Leonardo Casado Rodríguez, D. José Espinosa Ruiz, D. Rafael Rodríguez Gutiérrez, D. Manuel García Recacha, D. José Luis Gómez Olivero, D. Francisco Delgado Ramírez y D. José Bono Calderón.

Secretario del Ayuntamiento: D. José M.^a Marina Bocanegra.—
Oficial Mayor de Secretaría: D. Antonio Ruiz Calderón.

Interventor de los Fondos Municipales: D. José Araujo García.—
Oficial Mayor: D. Manuel del Trigo Muñoz.

Depositario de los Fondos Municipales: D. Camilo González Ossorio.

Juez Municipal: D. Manuel Rodríguez Jurado de las Heras.—
Secretario: D. Manuel Rodríguez Vázquez.

Jefe de la Policía Municipal: D. Luis Terrón González.—
Secretario: D. Antonio Escobar Hinojosa.

Teniente de Línea de la Guardia Civil: D. Francisco Fernández Rodríguez.—
Comandante de Puesto: D. Antonio Zarza García.

Registrador de la Propiedad: D. Fernando Rollán Alonso.—
Primer Oficial: D. Manuel Calvo Júdece.

Notario: D. Antonio Martínez y Martínez.—
Primer Oficial: Don Eduardo Gutiérrez Madueño.

Párroco de la Iglesia de Santiago el Mayor y Arcipreste: D. Enrique Ramírez Paguillo.—
Coadjutor: D. Francisco Moreno Ramírez.

Cura Párroco de San Sebastián: D. Juan Otero Gómez.—
Coadjutor: D. Alejandro Galindo Bozada.

Director de los Grupos Escolares «Pedro Gutiérrez»: D. Rafael Guiraun Martín.

Director de los Grupos Escolares «Cervantes»: D. Manuel Pérez Vázquez.

Director de las Escuelas Salesianas: D. Antonio Martínez Notario.—
Prefecto: D. Antonio Santiago Francia.

Director del Reformatorio de Menores de San Francisco de Paula: R. P. Joaquín García Laínez.—
Vicedirector: Fr. Antonio Llamas Blat.

Superiora del Colegio de Niñas de San José: Sor María Larrea Zufía.

Gerente de la «Eléctrica del Aguila», S. A.: D. Rafael Santos y Sánchez Alcobendas.

Director de la Sucursal del Banco Español de Crédito: D. José López Ortega.—Interventor: D. José Solom Sánchez.

Presidente de la Hermandad de Labradores: D. Mariano Pardo Manrique.—Secretario: D. Alejandro Ojeda Olivero.

Delegado de las oficinas del Sindicato Comarcal de F. E. T. y de las J. O. N. S.: D. José Casado Campos.—Secretario: D. Moisés Alvarez Benítez.

Delegado local de la Caja de Ahorros de la Diputación Provincial: D. Luis Cotán Casado.

Delegado del Frente de Juventudes y Maestro Nacional: D. Juan Francisco Martínez Villaseñor García.

El presente artículo donde someramente se hilvanan los diversos valores tanto morales como materiales con que cuenta esta famosa y hechizada villa de Alcalá de Guadaíra, fué terminado en la primera quincena de octubre de 1957.

Francisco Calatrava Jurado

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Prólogo	9
Banderillero, época goyesca (óleo)	32
Retrato del autor.....	33
Dibujo y dedicatoria a Sevilla	34-35
Dibujo y dedicatoria a Méjico	36-37
Dibujo y dedicatoria a la Infanta D. ^a Isabel de Borbón	38-39
EL DISCURSO DE LA FIESTA BRAVA	45
Sonetario póstumo y figuras de toreros.....	123
Biografía y dibujos de las dichas figuras	153
Iconografía y biografías de toreros célebres	165
Figuras y descripción de la campaña de 1951-52.....	184-185
Figuras y descripción de la campaña de 1953	186-187
Figuras y descripción de la campaña de 1955	188
Lámina explicativa de las campañas taurinas de 1954, 1955 y 1956	189
Trabajos varios del autor	199
Artículo descriptivo de Alcalá de Guadaíra	219

4048

Btca. El Viso del Alcor

Sig.: A791.8-CAL- dis

Tít.: El discurso de la fiesta b

Aut.: Calatrava Jurado, Francisc

Cód.: 2994078 R.3080 FL



La presente obra EL DISCURSO DE LA FIESTA BRAVA
se terminó de imprimir en Sevilla,
el día 5 de febrero de 1958,
en la tipografía de

Zambrano





El Viso del Alcor

Sig.: A791.862 CAL dis

Tít.: El discurso de la fiesta bra

Aut.: Calatrava Jurado, Francisco

Cód.: 0002994078 Reg.: 3080

